



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

Facultad de Filosofía y Letras

Colegio de Letras Clásicas

SIGLO VIII A. C. EN GRECIA: LA EDAD OSCURA Y LA EDAD ARCAICA

Tesis

Que para obtener el título de
Licenciado en Letras Clásicas

Presenta

Raymundo Gómez Rodríguez

Asesor

Dr. Miguel Ángel Ramírez Batalla

Ciudad Universitaria, CD. MX., noviembre de 2021



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

AGRADECIMIENTOS

A los profesores cuyas clases tomé porque cada uno dejó una valiosa huella en mí. En especial agradezco al sínodo que se tomó el tiempo de leer y corregir el presente texto: a mi asesor, el Dr. Ramírez Batalla, a la Dra. Valdés García, al Dr. Sánchez Valencia, al Mtro. Sánchez Barragán y al Mtro. Gutiérrez Bribiesca.

A mi familia, amigos y compañeros, cuyo cariño, compañía, lecciones y artificios han anclado mis pies en tierra y elevado mis alas al cielo. A México y a mi Alma Mater, la UNAM, que me han llevado por desiertos, tormentas, islas, bosques y fuentes, haciendo este viaje titánico y colorido.

Tantos lugares, tiempos y personajes he conocido, gozado y padecido, pero ninguno ha impedido que regrese a CU como Odiseo a Ítaca.

Gracias eternas e innumerables.

ÍNDICE GENERAL

Introducción	9
---------------------------	----------

Primera parte – ESTÁTICO. El mundo de Homero y Hesíodo

Capítulo 1. Aristocracia

1.1. Esfera divina. Superioridad y honor en la corte olímpica	18
1.2. Catalizador de dádivas. El talante inigualable del <i>basileus</i>	25
1.3. Ocaso de reyes. El declive del <i>basileus</i> en la Edad Oscura.....	34

Capítulo 2. Tierra mezquina

2.1. Hermosa, pero pobre. Geografía de la Antigua Grecia.....	46
2.2. Ciclo de cereal y vino. La diaria batalla por comer.....	55
2.3. Injusticia. El gris que pinta Hesíodo.....	70

Parte 2 – REVOLUCIONARIO. Inicia la Edad Arcaica

Capítulo 3. Comercio y emigración

3.1. Mar de fenicios. Los taimados visitantes del Levante.....	84
3.2. Mercados. Comercio griego a través de los <i>emporía</i>	90
3.3. Occidente. Las <i>apoikíai</i> en Italia, Sicilia y Cércira.....	97
3.4. Oriente. Las <i>apoikíai</i> en Tracia, el Helesponto y el Ponto.....	117

Capítulo 4. Hierro	134
---------------------------------	-----

Capítulo 5. Alfabeto

5.1. Formas arcaicas. La introducción del alfabeto, tomado de los fenicios.....	144
--	-----

5.1. Evolución literal. Cómo cambiaron la forma y el sonido de las letras.....	151
---	-----

Conclusiones	159
---------------------------	-----

Tabla cronológica	165
--------------------------------	-----

Bibliografía	167
---------------------------	-----

ÍNDICE DE MAPAS Y TABLAS

Silogismos y entimemas aristotélicos.....	33
---	----

Antigua Grecia en el 800 a. C.	48
-------------------------------------	----

Magna Grecia y Grecia occidental, siglos VIII y VII a. C.	98
--	----

Ponto Euxino y Anatolia, siglos VIII y VII a. C.	126
---	-----

Variantes en la forma de las letras en distintas <i>poleis</i>	149
--	-----

Adaptación del alfabeto fenicio al griego.....	151
--	-----

Evolución de las silbantes 1.....	153
-----------------------------------	-----

Evolución de las silbantes 2.....	154
-----------------------------------	-----

INTRODUCCIÓN

Nos proponemos realizar un análisis histórico sobre pasajes clásicos referentes al siglo VIII a. C. en la antigua Grecia, retomando autores como Homero, Hesíodo, Heródoto, Tucídides, Estrabón y Diódoro Sículo, entre otros. Así mismo, para constatar los dichos de éstos, nos apoyaremos en historiadores modernos como Moses Finley, George Forrest, Michael Grant, Demetrios Protopsal-tis y algunos otros.

La historiografía moderna marca dicho siglo como el fin de la Edad Oscura (1200-701 a. C.) y el inicio de la Edad Arcaica (700-479 a. C.), debido al importante rompimiento que vivió respecto al pasado.¹ Podríamos definirlo como un siglo de transición entre los ideales ancestrales que la épica refleja y las prometedoras perspectivas que surgieron gracias a la ocupación de nuevas tierras en Italia, Sicilia y el Ponto, principalmente.

Nos parece este un tema pertinente, ya que pocas veces exploramos el valor histórico de Homero y Hesíodo, pues se les considera principalmente como mitógrafos. Si bien hablan de los tiempos dorados de dioses y héroes, también nos presentan los primeros testimonios escritos de su propia época. Nuestra tarea será separar la información verificable de los mitos. Respecto a Tucídides y los demás autores, son prosistas dedicados a retratar su realidad geográfica e histórica hasta donde sus limitados recursos les permitían; ellos nos servirán para ilustrar los cambios que el siglo VIII reportó.

El presente trabajo está dividido en dos partes. En la primera (Estático) hablamos del trasfondo ideológico² que permitía mantener los privilegios de los ἄριστοι, utilizando primordialmente a Homero y Hesíodo. En la segunda (Revolucionario) ilustramos los cambios que operaron desde la población no noble y que rompieron con muchos atavismos, utilizando a Heródoto, Tucídides, Estrabón y algunos otros.

¹ Burn, *The Pelican History of Greece*, p. 60 y Wilson, *Encyclopedia of Ancient Greece*, ss. vv. Archaic Period, Dark Age.

² Ideología es “toda proposición o conjunto de proposiciones más o menos coherentes y sistematizadas que permiten dar juicios de valor sobre un orden social (o sector cualquiera del orden social), de guiar la acción y definir los ‘amigos’ de los ‘enemigos’. [...] Fija y justifica la repartición y finalidad del poder, determina y justifica la repartición de las instituciones políticas, religiosas, económicas, etcétera.” De la Garza Camino y Valverde Valdés (coord.), *Teoría e historia de las religiones*, p. 146, nota 5.

Primero tenemos a Homero (Capítulo 1 – Aristocracia), quien cantaba sobre un mundo heroico y glorioso que había dejado de existir hacía cuatro siglos, tras el colapso de la Edad de Bronce (c. 1200 a. C.); su público era una aristocracia decadente que necesitaba recordar y reinterpretar las hazañas de sus antepasados para poder adjudicarse algo de aquel prestigio, así como reforzar su imagen deslumbrante frente al resto de los habitantes que comenzaban a tener una conciencia más crítica. Sobre él no sabemos nada, excepto que tal vez era nativo de Jonia y floreció a mediados del siglo VIII. Su gran mérito fue entretejer canciones épicas y temas folklóricos que ya llevaban siglos circulando en las costas del Egeo, y agregarles algo de ingenio propio para componer dos grandes poemas, la *Ilíada* y la *Odisea*, los más importantes de la literatura griega antigua. En el transcurso de las décadas, cada rapsoda alumno de Homero añadiría, quitaría o modificaría versos según su gusto y conveniencia de la corte donde se encontraba. Esta libertad creativa dio como resultado una obra riquísima y variopinta, pero que a veces se contradice y mezcla elementos de la Época Micénica (1700-1201 a. C.) y la Edad Oscura.³

Debido a estos detalles, la epopeya no se puede tomar como un documento histórico exacto. A final de cuentas, es ficción que sufrió la edición de muchas manos. Pero eso no significa que no tenga valor para la historia, sino que hay que separar cuidadosamente los elementos fantásticos y los anacrónicos de los testimonios comprobables mediante la arqueología y mediante el cotejo con otras fuentes literarias. Ese es nuestro propósito en las siguientes páginas.

Luego tenemos a Hesíodo (Capítulo 2 – Tierra mezquina), testigo del lado menos afortunado de la sociedad. Nativo de Ascra, Beocia, floreció a finales del siglo VIII. Gracias a los datos que revela en sus poemas, sabemos que tenía un hermano menor llamado Perses, tan taimado como ambicioso, y que el padre de ambos había emigrado del Asia Menor a Beocia, en busca de una vida mejor.⁴ En palabras de Moses Finley: “Hesíodo era tanto bardo como granjero, y el tema principal de *Los trabajos y los días*, escrito, parece, a finales del siglo octavo [a. C.] o principios del séptimo, es la vida del granjero, su esfuerzo y rutinas, sus esclavos y mano de obra contratada y bueyes, su aversión por los nobles y su injusticia, por un lado, y por el mar y por el oficio del pequeño mercader, por el otro.”⁵

³ Cotrell, *El toro de Minos*, p. 255; Lang, *The World of Homer*, pp. 222-223 y Protopsaltis, *An Encyclopedic Chronology of Greece and Its History*, pp. 203-204.

⁴ Wilson, *op. cit.*, s. v. Hesiod.

⁵ Finley, *The Ancient Greeks*, p. 31. Todas las traducciones del inglés son mías.

Gracias a Hesíodo podemos conocer la vida cotidiana, la que lidiaba día a día con el exceso o carencia de lluvias y con reyes apáticos, la que poco se ocupaba de fantasías guerreras; Grecia no era un jardín florido donde se pasearan las ninfas alegremente, sino un suelo ingrato, mezquino, que exigía arduo trabajo para obtener una cosecha medianamente aceptable. En la voz del poeta escuchamos los agudos reclamos de la justicia, que aún no cristalizarían en lucha armada; al menos no durante el siglo que nos ocupa. El poeta tampoco expresa optimismo respecto a la generación de hombres que le tocó vivir; sólo aconseja confiar en el ojo de Zeus que todo lo vigila, que todo lo castiga y lo premia a su debido tiempo. La moraleja hesiódica era que el hombre debía trabajar diaria y abnegadamente en el campo, que, aunque duro, al final rendía frutos y sencilla felicidad.

El punto que deseamos ilustrar en la primera parte del trabajo es el contraste entre las dos esferas de la sociedad helena de aquella época. Una era la fuerte, la luminosa, la que la épica canta hermosamente; estaba compuesta por los aristócratas, por lo general hombres vanidosos y pendencieros al estilo de Aquiles o Agamemnon. Éstos seguían un modelo donde siempre se imponía el más fuerte y artero, no necesariamente el más justo y trabajador. Apunta Andrew Burn: “Los vikingos, los ismaelitas, los pueblos guerreros desarraigados aprenden autosuficiencia, oportunismo, independencia de costumbres.”⁶ Eran grupos liderados por jefes carismáticos, egocéntricos, crueles y poderosos que consideraban saquear ciudades, masacrar hombres y esclavizar mujeres como hazañas loables o justificables al menos.

La otra esfera, el pueblo no noble, era la parte débil, la opaca, la que moría ignorada. Así eran los esclavos, dependientes y parientes pobres del *basileus*; así eran las demás personas de la aldea, artesanos, carpinteros y agricultores comunes, personas que no destacaban en absoluto: “El campesino, por otro lado, –continúa Burn– aprende un tipo distinto de oportunismo, una sumisa observancia de los caprichos y estados de ánimo de la naturaleza, la cual, cuando se ha convertido en un arraigado hábito mental, se puede fácilmente volver en sumisión a un amo también.”⁷ Regodeándose en su fortuna, el amo solía abusar y se limitaba ante muy poco para conseguir sus propios objetivos. El pobre, acostumbrado y resignado ya, solía callar y aguantar; sabía que su poder de decisión era poco.

⁶ Burn, *The World of Hesiod*, p. 47. Los vikingos y los ismaelitas poco tienen que ver con el mundo clásico, pero se parecen a los ἄριστοι helenos en el sentido de que los tres grupos basaban su poder en la fuerza física y la rapiña.

⁷ *Ibidem*.

Dos mundos distintos donde unos pocos tenían casi todo y muchos casi nada: los aristócratas y el pueblo,⁸ respectivamente. “Por fortuna –escribe George Forrest–, cada parte ha dejado un testigo de sus respectivas actitudes, ambos posteriores al 800 a. C., pero, [por] distintas razones, tan anticuados en su propia época que podemos considerarlos testigos fiables.”⁹ Los testigos referidos son Homero y Hesíodo, tan parecidos y tan diferentes al mismo tiempo. Ambos usaban el hexámetro dactílico cataléctico.¹⁰ Ambos trataban de aferrarse a un pasado que consideraban mejor, pero que poco a poco se desmoronaba; por eso Forrest los considera anticuados. Pero sus posturas ante la vida son tan distintas como el día y la noche, según veremos.

“Los *aristoi* –dice Forrest–, los ‘mejores’, eran los pocos, aquéllos cuyo gobierno se basaba, por supuesto, en la pura riqueza, pero santificado y fortalecido como estaba por siglos de dominio y tan profundamente entretejido en todos los aspectos de la vida de la comunidad que ya parecía más bien otorgado por los dioses.”¹¹ Es decir, lo deseable era que las riendas las tomara alguien digno, el hijo de una familia de alcurnia, y nadie se planteaba otra posibilidad. Este tipo de pensamiento constituía el trasfondo estático que parecía que nunca cambiaría, como si fuera una carreta oxidada que nadie se atrevía a mover; pero, abrumadas por el peso, sus ruedas empezaban a girar hacia adelante y ya no se detendrían.

Había muchos que no eran tan pacientes como el ascreo, sino que vivían ansiosos, deseando y buscando un escape a aquella terrible injusticia. Entonces, en la segunda parte del presente trabajo retratamos una serie de sutiles revoluciones en la segunda mitad del siglo que rompieron el molde ancestral donde los aristócratas ocupaban la cúspide de la pirámide y los demás se tenían que resignar a su triste realidad. Estamos hablando del redescubrimiento de la navegación y el comercio más allá del Egeo, la fundación de colonias y el uso del hierro y el alfabeto, que fueron transformando la vida cotidiana de manera tan tenue que a veces atraen poca atención. Esto debido a que ninguno de ellos desató algún cambio político en este siglo, sino en el siguiente,

⁸ La palabra δῆμος (pueblo) tuvo distintos matices, dependiendo la región y la época. Para el tiempo del que hablamos, el pueblo estaba compuesto básicamente por muchos campesinos pobres, algunos trabajadores sin tierra propia que se empleaban con los grandes propietarios, y unos cuantos artesanos y marinos. Los esclavos estaban excluidos de este concepto. Cf. Forrest, *Los orígenes de la democracia griega*, p. 40.

⁹ Forrest, *op. cit.*, p. 50.

¹⁰ “Hexámetro” significa verso de seis pies. Cada uno de éstos se compone de un dáctilo (una sílaba larga y dos breves, representadas así, – ∪ ∪); a veces el dáctilo se puede sustituir por un espondeo (dos sílabas largas, – –). “Cataléctico” se refiere a que el último pie pierde una sílaba, quedando un troqueo (– ∪) o un espondeo (– –).

¹¹ Forrest, *op. cit.*, pp. 48 y 50.

con el arribo de las tiranías, cuando la sociedad helena se había vuelto insumisa y los tiranos supieron aprovechar el descontento en beneficio propio.

Para ello retomamos los testimonios de Heródoto y Tucídides, ambos autores del siglo V a. C., insertos en plena época clásica. El primero, viajero de espíritu cosmopolita, influenciado por la epopeya y la tragedia, no tiene reparo en escribir, además de investigaciones serias, mitos que intenta racionalizar cuando se puede; por ejemplo, los raptos de Ío y Europa. Por su parte, el segundo autor, Tucídides, un aristócrata y general mandado al ostracismo por los demócratas atenienses, escribe en el libro VI de su *Historia de la Guerra del Peloponeso* acerca de los inicios de la colonización griega en Sicilia; de ahí retomamos las historias de Naxos, Siracusa, Mégara Hiblea y Zancle. Además, contamos con Estrabón de Amasia (c. 64 a. C. - 19 d. C.), viajero, historiador y geógrafo, quien hace menciones importantes sobre Poseideion y Paltos en el Levante, Pitecusas, Cumas, Naxos, Siracusa, Mégara Hiblea, Síbaris, Crotona, Tarento y Sinope.¹²

Todo empezó cuando, emulando a los sagaces fenicios y semejando a un río que crece imparable en época de lluvias, miles de griegos se aventuraron a explorar de nuevo el mar grande, el Mediterráneo (Capítulo 3 – Comercio y emigración). Estos griegos no eran aristócratas, sino marinos comunes y corrientes, sin antepasados heroicos, que vivían una penosa situación y, cortos de opciones, buscaron las riquezas “fáciles” del comercio marítimo, tan fáciles como puede ser la vida en el impredecible ponto. Después, dichos aventureros vieron que aquellas tierras eran buenas para vivir y llevaron a sus familias y su estilo de vida con ellos. Como sucediera en tiempos de minoicos y micénicos, el mar se reveló como un resquicio, una luz al final del túnel. Aunque la navegación era incierta y riesgosa, parecía mejor que resignarse a un destino aciago en una tierra malhadada.

Debido al comercio, llegaron a Grecia dos adelantos provenientes de Asia Menor: el hierro y el alfabeto. El primero (Capítulo 4) facilitó mucho las labores del campo al producir instrumentos más resistentes, y, unas décadas después, haría armas y guerras más mortíferas: la Primera Guerra Mesenia (743-724 a. C.) y la Guerra Lelantina (710-650 a. C.).¹³ El segundo adelanto, el alfabeto (Capítulo 5), permitió fijar por escrito los cantos épicos y populares para que no se perdieran en el oleaje de los tiempos. Precisamente las composiciones de Homero, consideradas en su momento como joyas de sabiduría y ejemplos dignos de imitar, fueron de los primeros trabajos

¹² Lesky, *Historia de la literatura griega*, pp. 334-335, 485 y 922.

¹³ Grant, *The Rise of the Greeks*, pp. 67 y 83.

en ser escritos y, gracias a ello, influyeron directamente en los autores posteriores, tanto poetas como prosistas. Incluso, más de veintisiete siglos después, henos aquí estudiando dichos cantos, gracias a que alguien los transcribió.

...

Todas las traducciones del griego y latín son hechas por el autor. Así mismo la medición de versos y las ilustraciones y mapas.

PRIMERA PARTE

ESTÁTICO

EL MUNDO DE HOMERO Y HESÍODO

CAPÍTULO 1

ARISTOCRACIA

1.1. ESFERA DIVINA

Superioridad y honor en la corte olímpica

En la épica Zeus es el rey del Olimpo, padre de hombres y dioses (πατήρ ἀνδρῶν τε θεῶν τε), árbitro supremo (ὑπάτος μήστωρ), el más excelso y el mejor de los dioses (θεῶν ὑπάτος καὶ ἄριστος).¹ Su principal característica era la ἀριστεία, que significa “superioridad, excelencia, heroísmo”. Ésta engloba no sólo un poder físico y moral sobre los demás, llamado κράτος, sino muchas otras características encomiables como honor (τιμή), valentía (ἀρετή), fuerza (βία), vigor (σθένος) y belleza (κάλλος). Independientemente del culto solemne que alguna vez recibió, su imagen era un modelo aspiracional, el recuerdo literario de lo que alguna vez fue el *wánax* (rey) de época micénica y que el *basileus* de la Edad Oscura pretendía ser, es decir, un rey alegre, generoso y justo, pero absoluto e incuestionable. Si bien Zeus irá midiendo su manera de actuar conforme pase el tiempo, no por ello olvidará sus rasgos autócratas.

En palabras de Andrew Burn: “Homero describe a Zeus como el señor del trueno de cejas oscuras, más poderoso que todos sus parientes puestos juntos; genial, sensual, un poquito asustado de la lengua de su temible esposa, Hera, pero habitualmente infiel.”² Zeus es un varón que sabe disfrutar de la vida, que conoce sus propias virtudes y se ufana de ellas cada vez que puede; es un divertido padre de familia, fácilmente irascible, que le gusta molestar a los demás, y encuentra tanta diversión en ello como Mr. Bennet la halla en los absurdos de su esposa e hijas.³

Sin embargo, esa apariencia simpática, salpimentada con tantas anécdotas de alcoba, no debe engañarnos, ya que su verdadero ser es enérgico y contundente como César o Augusto. Atenea, su indómita hija, lo manifiesta de manera sarcástica, pero no sin dosis de verdad:

¹ Hom., *Il.*, VIII 22, XIX 254 y XXIII 43.

² Burn, *The World of Hesiod*, p. 43. Zeus incita a los demás dioses a que amarren una cadena áurea desde el cielo y que todos, dioses y diosas, tiren de ella. Dice que no podrían arrastrarlo del cielo a la tierra por más que lo intentaran; en cambio, si él decidiera jalarlos, los levantaría junto con tierra y mar (Hom., *Il.*, VIII 5-27).

³ Lang, *The World of Homer*, pp. 120-121. Mr. Bennet es padre de Elizabeth, protagonista de *Pride and Prejudice* (Orgullo y prejuicio), novela publicada por la inglesa Jane Austen en 1813. Igual que Mr. Bennet, Zeus debe lidiar con una esposa bastante testaruda (Hera) e hijas no menos problemáticas (Atenea, Ártemis y Afrodita).

ὦ πάτερ ἡμέτερε Κρονίδη ὕπατε κρείόντων,
 εὖ νυ καὶ ἡμεῖς ἴδμεν ὅ τοι σθένος οὐκ ἐπιεικτόν.⁴

*Oh, padre nuestro, Cronida, el más excelso de los poderosos,
 ya muy bien sabemos nosotros que tu fuerza es invencible.*

Zeus es como un león retozón y feliz que una mañana se pasea despreocupado por la selva y una hora después suelta un zarpazo mortal a quien se interpone en su camino. Por ejemplo, la vez que maltrató a todo mundo por estar buscando a Hipnos, el Sueño (*Il.*, XIV, 242-262); o cuando Ares pretende bajar a Troya y vengar la muerte de su hijo Ascálafo, pero Atenea le advierte que, de hacer tal cosa, su padre llegará al Olimpo y castigará a culpables e inocentes por igual (*ibid.*, XV, 113-141).

El origen de tal poder se debía a la Μοῖρα (lote asignado, suerte, destino), esa fuerza externa, insondable e inmutable incluso para los dioses, quien le otorgó ser el primogénito de Cronos y Rea.⁵ Gracias a este γένος (nacimiento, raza, linaje), Zeus heredó toda una serie de virtudes y el trono más excelso; a sus hermanos menores les tocaban tronos importantes también, pero secundarios:

Ἡ μὰν ἀμφοτέροισιν ὁμὸν γένος ἦδ' ἴα πάτρη,
 ἀλλὰ Ζεὺς πρότερος γεγόνει καὶ πλείονα ἦδη.⁶

*En verdad, ambos [Zeus y Poseidón] tenían un linaje igual y los mismos padres,
 pero Zeus había nacido primero y sabía más.*

⁴ Hom., *Il.*, VIII 31-32. Todas las traducciones del griego y del latín son propias; igual la medida de los versos.

⁵ Falcón Martínez, *Diccionario de mitología griega*, vol. 2, s. v. Zeus. Hesíodo afirma lo contrario en su *Teogonía*, que Zeus era el hijo menor de Cronos y Rea. Pero también en este caso, era voluntad de la Moira que Zeus fuera el líder del cosmos. Cf. Hes., *Th.*, 453-458.

⁶ Hom., *Il.*, XIII 354-355.

Ambos son poderosos hijos de Cronos (Κρόνου υἱε κραταιώ), pero el primogénito era más honorable (τιμηέστερος) y, por ello, cada vez que chocaban, los planes del hermano mayor prevalecían frente a los del menor. Veamos: Zeus socorría a Héctor y a los teucros con tal de vengar el orgullo herido de Aquiles;⁷ Poseidón, en cambio, ayudaba a los argivos porque no se resignaba a que fueran derrotados. Mientras el primero dormía plácidamente, vencido por el amor de Hera, diosa de blancos brazos (λευκώλενος),⁸ el segundo y los invasores consiguieron rechazar a los troyanos y herir mortalmente a Héctor. Pero el Cronida despertó y llegó a entender que había caído en una trampa tendida por su esposa; entonces la amenazó con castigarla e inmediatamente hizo que el Priamida y sus huestes recuperaran el terreno perdido.⁹

Poseidón no debía retar al Portador de la Égida (Ἀγίοχος), pues le resultaría una batalla dura y perdida de antemano; así se le advierte por medio de la mensajera Iris:

ἴ - / ἴ ὀ ὀ / ἴ ὀ // ὀ / ἴ ὀ ὀ / ἴ ὀ ὀ / ἴ ὀ
 Φραζέσθω δὴ ἔπειτα κατὰ φρένα καὶ κατὰ θυμὸν
 ἴ - / ἴ // ὀ ὀ / ἴ ὀ ὀ / ἴ // ὀ ὀ / ἴ ὀ ὀ / ἴ ὀ -
 μή μ' οὐδὲ κρατερός περ ἑὼν ἐπιόντα ταλάσῃ
 ἴ ὀ ὀ / ἴ ὀ ὀ / ἴ ὀ // ὀ / ἴ ὀ ὀ / ἴ ὀ ὀ / ἴ ὀ -
 μείναι, ἐπεὶ ἑὸ φημὶ βίη πολὺ φέρτερος εἶναι
 ἴ ὀ ὀ / ἴ ὀ ὀ / ἴ // - / ἴ ὀ ὀ ὀ / ἴ ὀ ὀ / ἴ ὀ ὀ
 καὶ γενεῇ πρότερος· τοῦ δ' οὐκ ὄθεται φίλον ἦτορ
 ἴ ὀ ὀ / ἴ ὀ - / ἴ // - / ἴ ὀ ὀ / ἴ ὀ ὀ / ἴ ὀ -
 ἴσον ἐμὸι φάσθαι, τὸν τε στυγέουσι καὶ ἄλλοι.¹⁰

Entonces que medite en su mente y en su ánimo:

por muy poderoso que sea, que no se atreva a esperarme

si lo acometo, pues afirmo que soy mucho más fuerte que él

y [que soy] primero por nacimiento; pero su amado corazón osa

afirmar que es igual a mí, a quien los demás temen.

⁷ Esta es la cólera (μῆνις) del Pelida que abre la *Ilíada*.

⁸ Este episodio se llama *Engaño de Zeus*, que es un ejemplo mitológico del uso del sexo como arma política: la reina seduce a su esposo para así poder cambiar el curso de una guerra. Otro ejemplo de este tipo es Cleopatra VII que no dudó en seducir primero a Julio César y luego a Marco Antonio para consolidar su trono en Egipto.

⁹ Hom., *Il.*, XIV 341-522 y XV 1-77. A final de cuentas, la guerra sería ganada por los aqueos, según el deseo de Poseidón y Hera, pero dicho triunfo se debía más al decreto de la Moira que a las artimañas de estas divinidades, lo cual nos viene a confirmar la tremenda fuerza del destino en la mentalidad helena.

¹⁰ Hom., *Il.*, XV 163-167.

ella, a veces la castiga y a veces se conforma con llamarla maléfica e incombustible (κακότεχνος καὶ ἀμήχανος).¹³

En la *Batalla de los dioses*, rapsodias XX y XXI de la *Ilíada*, cuando Zeus al fin permitió que las divinidades bajaran e intervinieran directamente en el campo de batalla, la diosa de ojos bovinos (Βοῶπις) enfrentó a Ártemis, quien se había alineado con su hermano Apolo al lado de los troyanos, y le increpó con particular crueldad:

ἰ ὀ ὀ / ἰ ὀ ὀ / // ὀ ὀ / ἰ ὀ ὀ / ὀ ὀ / ἰ ὀ
 Πῶς δὲ σὺ νῦν μέμονας κύον ἀδέες ἀντί' ἐμείο
 ἰ - / ἰ // ὀ ὀ / ἰ ὀ ὀ / // ὀ ὀ / ἰ ὀ ὀ / ὀ ὀ / ἰ ὀ
 στήσεσθαι; χαλεπή τοι ἐγὼ μένος ἀντιφέρεσθαι
 ἰ ὀ ὀ / ἰ ὀ ὀ / // ὀ ὀ / ἰ ὀ ὀ / ὀ ὀ / ὀ ὀ / ἰ ὀ ὀ / ὀ
 τοξοφόρῳ περ' εὐούση, ἐπεὶ σὲ λέοντα γυναίξι
 ἰ - / // ὀ ὀ / ἰ ὀ ὀ / ὀ ὀ // ἰ ὀ ὀ / ὀ ὀ / ἰ ὀ ὀ / ὀ
 Ζεὺς θῆκεν, καὶ ἔδωκε κατακτάμεν ἦν κ' ἐθέλησθα.¹⁴

*¿Cómo intentas tú, perra atrevida, pararte ahora frente a mí?
 Terrible soy yo para ti si intentas oponerte a mi ímpetu,
 aunque seas arquera, por más que Zeus te haya hecho
 una leona para las mujeres y te haya concedido matar a la que quieras.*

Parte de la τιμή es humillar y burlarse del contrincante, justo lo que hace la reina cuando, tras los golpes que propinó a su hijastra, la remató con una frase que veremos repetida como si fuera un credo: no te metas con alguien más fuerte que tú; no podrás ganar.

ἰ - / ἰ ὀ ὀ / ἰ ὀ // ὀ ὀ / ἰ ὀ ὀ / ὀ ὀ / ἰ ὀ ὀ / ὀ ὀ / ἰ ὀ -
 Ἦτοι βέλτερόν' ἐστι κατ' οὐρεα θῆρας ἐναίρειν
 ἰ ὀ ὀ / // ὀ ὀ / ἰ - / ἰ ὀ ὀ // ὀ ὀ / ὀ ὀ / ἰ ὀ ὀ / ὀ
 ἀγροτέρας τ' ἐλάφους ἢ κρείσσοσιν ἱφί μάχεσθαι.¹⁵

*En verdad es mejor derribar bestias y ciervas agrestes
 en los montes que luchar duramente contra alguien más poderoso.*

¹³ Hom., *Il.*, I 396-406, XIV 153-360 y XV 14, 16-34.

¹⁴ Hom., *Il.*, XXI 481-484.

¹⁵ Hom., *Il.*, XXI 485-486.

Por eso el príncipe de los troyanos, aunque era el más noble y valiente entre los suyos, no podía igualar al Pelida, ya que era hijo de una mortal (la reina Hecabe), mientras que Aquiles era hijo de una diosa (Tetis). Así lo afirma Hera:

ἔ - / ἔ - - / ἔ ὠ//ὠ/ἔ ὠ ὠ / ἔ ὠ ὠ/ἔ ὠ
 Εἶη κεν καὶ τοῦτο τεὸν ἔπος,¹⁶ ἀργυρότοξε,
 ἔ ὠ ὠ /ἔ ὠ ὠ/ἔ//ὠ /ἔ ὠ ὠ /ἔ ὠ ὠ/ἔ -
 εἰ δὴ ὀμῆν Ἀχιλῆϊ καὶ Ἴκτορι θήσετε τιμῆν.
 ἔ - / ἔ - - / ἔ ὠ//ὠ/ἔ ὠ ὠ/ἔ ὠ ὠ /ἔ ὠ
 Ἴκτωρ μὲν θνητός τε γυναῖκά τε θήσατο μαζόν
 ἔ ὠ ὠ /ἔ - /ἔ ὠ//ὠ/ἔ ὠ ὠ /ἔ ὠ ὠ /ἔ -
 αὐτὰρ Ἀχιλλεύς ἐστι θεᾶς γόνος, ἣν ἐγὼ αὐτῆ
 ἔ ὠ ὠ /ἔ ὠ ὠ/ἔ ὠ//ὠ/ἔ ὠ ὠ/ἔ ὠ ὠ/ἔ ὠ
 θρέψα τε καὶ ἀτίτηλα καὶ ἀνδρὶ πόρον παράκοιτιν
 ἔ ὠ ὠ/ἔ ὠ ὠ/ἔ//ὠ/ἔ ὠ ὠ /ἔ ὠ ὠ/ἔ ὠ
 Πηλείϊ, ὃς περὶ κῆρι φίλος γένητ' ἀθανάτοισι.¹⁷

*Sería según tu palabra, tú, [Apolo] el del arco argenteo,
 si creyerais de igual valor a Aquiles y a Héctor.
 Héctor es mortal y mamó del pecho de una mujer;
 en cambio, Aquiles es hijo de una diosa a quien yo misma
 alimenté y crié y di como cónyuge a un varón,
 a Peleo, quien fue amado de corazón por los inmortales.*

La gran diferencia entre ambos héroes era el γένος. Sin embargo, antes del encuentro final con Héctor, Aquiles se había cruzado con alguien que tenía una τιμή más elevada que la suya: Eneas. Éste fue el primero que se atrevió a salirle al encuentro, no sin cierto temor, pues bien sabía que enfrentar al Pelida era sinónimo de muerte. En este caso intervino la divinidad, el propio Apolo, tomando la figura de Licaón Priamida, para animar al asiático así:

ἔ - / ἔ ὠ ὠ /ἔ ὠ//ὠ/ἔ - /ἔ ὠ ὠ /ἔ ὠ
 Ἴρωσ ἀλλ' ἄγε καὶ σὺ θεοῖς αἰειγενέτησιν,

¹⁶ La última sílaba de τεὸν se alarga por posición, ya que ἔπος proviene de Φέπος.

¹⁷ Hom., II., XXIV 56-61.

εὐχέο· καὶ δὲ σέ φασι Διὸς κούρης Ἀφροδίτης

ἔκγεγάμεν, κείνος δὲ χερείονος ἔκ θεοῦ ἐστίν·

ἢ μὲν γὰρ Διὸς ἔσθ', ἢ δ' ἐξ ἁλίοιο γέροντος.¹⁸

Pero ve, héroe, y ruega tú a los eternos dioses.

También dicen que tú naciste de Afrodita, hija de Zeus,

y que él [Aquiles] nació de una deidad inferior;

aquella es hija de Zeus, y ésta del Viejo del Mar[, Nereo].

Afrodita era más poderosa que Tetis, por tanto, su hijo tenía una τιμή mayor que el de la Nereida. Mas Aquiles era perfectamente capaz de matar a Eneas, pues su σθένος (fuerza física) y su βίαια (energía violenta) eran mayores, además de que temibles diosas como Hera y Atenea lo socorrían en todo momento. Poseidón lo sabía, así que se lanzó desde el Olimpo para sustraer al Anquisida del combate y evitar que muriera antes de que lo determinara la Moira.¹⁹

Como vemos, en Homero los dioses presumían sus cualidades, llevaban una vida opulenta, intensa y brillante, y a veces ayudaban a sus favoritos –los semidioses y sus descendientes, los aristócratas. Éstos imitaban a sus ancestros (los inmortales) al intentar llevar una vida ostentosa y menospreciar a quienes consideraban inferiores. Pero la verdad era que los dioses del mito eran una construcción artística que reflejaba el comportamiento ostentoso de los mortales en el poder. Por eso muchos de los esfuerzos de filósofos como Platón consistían en racionalizar a la divinidad en un intento por enseñarle a la juventud que los mitos homéricos no eran ejemplos para imitar, sino sólo banalidad.

¹⁸ Hom., *Il.*, XX 103-106.

¹⁹ Hom., *Il.*, XX 283-331.

1.2. CATALIZADOR DE DÁDIVAS

La condición privilegiada de los *basileis*

Según la épica, el rey era un varón deslumbrante y magnífico. Dice George Forrest: “El perfecto *basileus* era un tipo espléndido, leal seguidor de sus superiores, amigo jovial y digno de confianza con sus iguales, benévolo, justo y tolerante con sus iguales [...] A cambio de todo ello, incluso el *basileus* más perfecto no esperaba otra cosa, sino la más completa sumisión.” Por eso el Cronida (rey celestial) y Agamemnón (rey terrenal) se muestran terriblemente ofendidos cuando alguien los cuestiona. El primero amenaza a Hera con golpearla cuando ésta pretende conocer los acuerdos a los que ha llegado con Tetis para dar gloria a Aquiles. El segundo hace lo propio cuando Aquiles se opone a su plan de quedarse con la hermosa cautiva Briseida.²⁰

Homero dibujaba al βασιλεύς como un héroe invencible, valiente, generoso, caballeroso y egoísta, que vivía bajo códigos de honor (aunque los respetara sólo cuando le convenía) y tomaba decisiones de acuerdo con su buen entendimiento, sin atender las peticiones del hombre común. Ese complejo retrato es el que dio a Grecia un brillo de viveza y belleza que sigue deslumbrando a las generaciones presentes.²¹

Por ejemplo, Aquiles, el modelo perfecto de héroe griego, el más fuerte y bello de los aqueos. Su alma era tal que acudió a la guerra a pesar de saber que ya no regresaría vivo. Bastó que se retirara de la batalla para que Héctor lograra incendiar las naves argivas y estuviera a punto de eliminar a los invasores; muy poco pudieron hacer Agamemnón, Menelao, Odiseo o Diomedes. Así mismo, bastó que el hijo de Tetis regresara a la batalla para que los teucros temblaran de miedo y pensarán en refugiarse de nuevo tras las murallas de su ciudad. Y aun después de sufrir una pérdida lacerante e irreparable como la de Patroclo, Aquiles sólo podía pensar en obtener “preciosa gloria y venganza” (κλέος ἔσθλόν καὶ Ἐρινύς).²² Paradójicamente, este dolor sacaría lo mejor de él, su ἀριστεία, su increíble habilidad guerrera.

²⁰ Hom., *Il.*, I 172-187 y 531-569 y Forrest, *Los orígenes de la democracia griega*, p. 47. Agamemnón, por mandato de Apolo, tenía que devolver su “premio”, la joven Criseida, pero como no quería ser el único en sufrir tal humillación, arrebató a Briseida de Aquiles. Esta afrenta hizo que el Pelida estuviera a punto de regresar a su hogar.

²¹ Cf. Burn, *The World of Hesiod*, p. 9.

²² Hom., *Il.*, XV, XVI y XVII; particularmente XVIII 120-126, 196-231, XIX 420-423 y XX 44-46.

Ser hijo de una diosa y además descendiente de Zeus por el lado paterno, lo hacía el mejor. Así quedó demostrado frente al rey peonio Asteropeo, aliado de Troya, quien osó enfrentarlo en la batalla junto al río Escamandro (hoy Karamenderes).²³ El hijo de Peleo no ocupó mucho esfuerzo para darle con la lanza y a continuación cortarle el vientre con la espada. Con apenas dos movimientos murió aquél. En seguida, el vencedor exclamó triunfante:

ἴ - / ἴ // υ υ / ἴ υ // υ / ἴ υ υ / ἴ υ υ / ἴ υ
 Κεῖσ' οὕτως· χαλεπὸν τοι ἔρισθενέος Κρονίωνος
 ἴ υ υ / ἴ υ υ / ἴ // υ υ / ἴ υ υ / ἴ υ υ / ἴ υ υ / ἴ υ
 παισὶν ἔριζέμεναι ποταμοῖό περ' ἐγγεγαῶτι.
 ἴ υ υ / ἴ υ υ / ἴ // υ υ / ἴ υ υ / ἴ υ υ / ἴ υ υ / ἴ υ
 φῆσθα σὺ μὲν ποταμοῦ γένος ἔμμεναι εὐρὺν ῥέοντος,
 ἴ υ υ / ἴ υ υ / ἴ // υ υ / ἴ υ υ / ἴ υ υ / ἴ υ υ / ἴ υ
 αὐτὰρ ἐγὼ γενεὴν μεγάλου Διὸς εὐχομαι εἶναι.²⁴

*Yace así. Era difícil para ti rivalizar con los hijos
del poderosísimo Cronión, aunque hayas nacido de un río.
Pues tú decías que eras del linaje de un río de amplia corriente,
en cambio, yo me jacto de ser del linaje del gran Zeus.*

En tiempos de paz, si el rey era bueno y justo, la κώμη (aldea)²⁵ entera se veía bendecida con abundancia. En este sentido vienen las palabras de Odiseo, transfigurado en mendigo por acción de Atenea, cuando refiere sus fingidas aventuras a la desdichada Penélope en la rapsodia XIX de la *Odisea*:

ἴ υ υ / ἴ - / ἴ υ υ / ἴ // υ υ / ἴ υ υ / ἴ υ
 ὦ γύναι, οὐκ ἄν τις σε βροτῶν ἐπ' ἀπείρονα Γαίαν
 ἴ υ υ / ἴ - / ἴ // υ υ / ἴ υ υ / ἴ υ υ / ἴ υ υ / ἴ υ
 νεικέοι· ἦ γάρ σευ κλέος Οὐρανὸν εὐρὺν ἰκάνει,
 ἴ υ υ / ἴ υ υ / ἴ υ υ / ἴ // ἴ υ υ / ἴ υ υ / ἴ υ
 ὥς τέ τευ ἦ βασιλῆος ἀμύμονος, ὅς τε θεουδῆς

²³ La genealogía de Aquiles era: Zeus + Egina > Éaco; Éaco + Endéis > Peleo; Peleo + Tetis > Aquiles. La de Asteropeo era: Axio + Peribea > Pelagón; Pelagón + mujer desconocida > Asteropeo. Cf. Falcón Martínez *et al.*, *Diccionario de mitología griega*, ss. vv. Aquiles, Éaco y Peleo, y Smith, *A Dictionary of Greek and Roman Biography and Mythology*, s. v. Asteropaeus.

²⁴ Hom., *Il.*, XXI 184-187.

²⁵ En sentido estricto, no podemos hablar de polis, que es un fenómeno que empieza a surgir en la Edad Arcaica.

ἀνδράσιν ἐν πολλοῖσι καὶ ἰφθίμοισιν ἀνάσσω
 ἄνδρασιν ἐν πολλοῖσι καὶ ἰφθίμοισιν ἀνάσσω

εὐδικίας ἀνέχησι, φέρησι δὲ Γαῖα μέλαινα
 εὐδικίας ἀνέχησι, φέρησι δὲ Γαῖα μέλαινα

πυροῦς καὶ κριθᾶς, βρίθησι δὲ δένδρεα καρπῶ,
 πυροῦς καὶ κριθᾶς, βρίθησι δὲ δένδρεα καρπῶ,

τίκτη δ' ἔμπεδα μῆλα, θάλασσα δὲ παρέχη ἰχθύς,
 τίκτη δ' ἔμπεδα μῆλα, θάλασσα δὲ παρέχη ἰχθύς,

ἔξ εὐηγείης ἀρετῶσι δὲ λαοὶ ὑπ' αὐτοῦ.²⁶
 ἔξ εὐηγείης ἀρετῶσι δὲ λαοὶ ὑπ' αὐτοῦ.²⁶

*Oh, mujer, ninguno de los mortales en la inmensa Tierra
 puede discutir contigo, pues tu fama alcanza el amplio cielo,
 como la de un rey irreprochable,²⁷ el cual, temeroso de los dioses,
 gobernando entre muchos y vigorosos varones,
 imparte justicia; y [entonces] la negra Tierra produce
 trigo y cebada, y los árboles se cargan con frutos,
 y las ovejas paren continuamente, y el mar da peces.
 Y bajo aquél prosperan los pueblos, gracias a la buena conducción.*

Es de notar el uso de la palabra εὐηγείη, que podemos traducir por “buen gobierno”, pero también como “buena conducción”, pues proviene de la misma raíz que el verbo ἡγέομαι, conducir, guiar, mandar. Esto identifica el “gobernar” con “mandar”, más que con “administrar” como se entiende en las democracias modernas. Es decir, el rey es un líder que no pregunta a su gente si quiere ir a la derecha o a la izquierda, sino simplemente los lleva a donde su buen entendimiento lo impulsa. Por eso, Agamemnon es llamado “señor de hombres” (ἄναξ ἀνδρῶν), pero también “pastor de pueblos” (ποιμὴν λαῶν),²⁸ como si guiara ovejas que por sí mismas no supieran a dónde dirigirse. Por otro lado, dicho epíteto del “buen pastor” recuerda mucho a los faraones egipcios, uno de cuyos principales símbolos es el cayado de pastor.

²⁶ Hom., *Od.*, XIX 107-114.

²⁷ El paciente y divino Odiseo (πολύτλας δῖος Ὀδυσσεύς) encontró durante su viaje ejemplos de reyes excelentes, buenos y benévolos, colmados, por tanto, de abundancia; hablamos de Alcínoo y Arete de la isla Esqueria (Hom., *Od.*, VII 81-132), así como de Éolo de la isla Eolia (Hom., *Od.*, X 1-15). Aunque éste último terminó echándolo ignominiosamente de su tierra cuando entendió que la divinidad lo aborrecía.

²⁸ Hom., *Il.*, I 7 y II 243, respectivamente.

Nadie cuestionaba que el rey, siendo descendiente y émulo de los dioses, fuera el único capaz de atraer el favor divino si era justo y piadoso; él era una especie de catalizador de las dádivas celestiales: paz, abundancia agrícola y ganadera. Pero su poder no sólo emanaba de esa aura divina intangible, sino de sus posesiones terrenales, asentadas en el οἶκος, la casa-finca del noble. Ésta era una organización basada en el liderazgo de un padre de familia sobre un pedazo de tierra más o menos extenso, que incluía pastos, labrantíos y huertos, además de trabajadores y esclavos.²⁹ Los demás miembros de su casa se movían a donde él dijera, como fichas en un juego de mesa. Este sistema era parecido al sistema de clanes que manejaba el patriarca bíblico Abraham; es decir, la lealtad del grupo iba dirigida hacia el varón dominante, quien concentraba los mecanismos de poder. La esposa principal podía influir en él o incluso presionarlo abiertamente, como vemos cuando Sara exigió a su esposo que expulsara a Agar la egipcia.³⁰ Sin embargo, al final del día, Abraham determinaba los premios o sanciones a cada acción y su decisión era el punto final a todo asunto.

El οἶκος se asemejaba a pirámides: “En la cúspide de cada una –dice Forrest– había un aristócrata; inmediatamente debajo, su familia próxima; por debajo de ella, en un círculo más amplio, los parientes más lejanos; más abajo aún, los miembros de la casa en el sentido más amplio de la palabra, dependientes libres, algunos pobres, otros no tanto, y esclavos.”³¹ Con una estructura así, el noble se aseguraba de (o al menos pretendía) tener un fuerte soporte para su poder, basándose en lazos supuestamente irrompibles, los emotivos. En cada aldea había varias pirámides así, algunas más prestigiosas que otras, todas maniobrando, jugando o cambiando sus lealtades según su conveniencia.

La posesión de tierras era su principal fuente de riqueza. “La poderosa y rica nobleza (los *basileis*) –apuntan Dekonski y Berger– ocupa en general una situación aparte; posee ya tierras tomadas de las de las comunidades, tierras que Homero llama *témenos*. [...] En tiempos de paz, los aristócratas viven formando grandes familias en sus propiedades, servidos por esclavos, cuyo número, en verdad, no es grande, y a los que [todavía] no puede darse el calificativo de ‘propiedad viviente’ como dirá más tarde Aristóteles.”³²

²⁹ Lang, *The World of Homer*, p. 21.

³⁰ *Ge.*, 21:9-10.

³¹ Forrest, *Los orígenes de la democracia griega*, p. 42.

³² Dekonski y Berger, *Historia de Grecia*, p. 54.

Quienes permitían incrementar la productividad del οἶκος eran esos esclavos (δμῶνες o δοῦλοι), gente comprada, mano de obra barata. En la Edad Oscura vivían de manera diferente a como podríamos pensar; algunos de ellos eran como hijos o parientes de segunda clase, ya que realmente compartían la vida de sus amos. Por ejemplo, Euriclea, nodriza de Odiseo y Telémaco, llamada aya querida (μαῖα φίλη) por este último. O Eumeo, el porquero, el esclavo más fiel y el hombre de confianza de Odiseo, quien da refugio a su amo cuando al fin pisa suelo de Ítaca y, junto al boyero Filetio y a Telémaco, le ayuda a asesinar a los pretendientes de Penélope y a castigar a las esclavas traidoras y al pérfido cabrero Melantio.³³

Es ilustrativo el emotivo encuentro entre Eumeo y el príncipe Telémaco, cuando éste regresó de su viaje a Pilos y Esparta:

ᾤ - / ᾤ - / ᾤ ᾤ / ᾤ // ᾤ ᾤ / ᾤ ᾤ ᾤ / ᾤ ᾤ
 Οὐ πῶ πάν εἶρητο ἔπος, ὅτε οἱ φίλος υἱὸς
 ᾤ ᾤ / ᾤ ᾤ ᾤ / ᾤ // ᾤ / ᾤ ᾤ ᾤ / ᾤ ᾤ ᾤ / ᾤ -
 ἔστη ἐνὶ προθύροισι. ταφῶν δ' ἀνόρουσε συβώτης,
 ᾤ ᾤ ᾤ / ᾤ - / ᾤ ᾤ ᾤ / ᾤ ᾤ // ᾤ ᾤ ᾤ / ᾤ ᾤ
 ἐκ δ' ἄρα οἱ χειρῶν πέσον ἄγγεα, τοῖσ' ἔπονείτο
 ᾤ - / ᾤ ᾤ ᾤ / ᾤ // ᾤ / ᾤ ᾤ ᾤ / ᾤ ᾤ ᾤ / ᾤ ᾤ
 κινῶς αἶθοπα οἶνον. ὁ δ' ἀντίος ἦλθεν ἄνακτος,
 ᾤ ᾤ ᾤ / ᾤ ᾤ ᾤ / ᾤ // ᾤ / ᾤ ᾤ - / ᾤ ᾤ / ᾤ ᾤ
 κύσσε δέ μιν κεφαλὴν τε καὶ ἄμφω φάεα κάλα
 ᾤ - / ᾤ ᾤ ᾤ / ᾤ // ᾤ ᾤ / ᾤ ᾤ ᾤ / ᾤ ᾤ ᾤ / ᾤ ᾤ
 χεῖράς τ' ἀμφοτέρας· θαλερὸν δὲ οἱ ἔκπεσε δάκρυ.³⁴

Todavía no decía toda su palabra [Odiseo], cuando su hijo querido estaba en el vestíbulo. Se levantó el porquero asombrado y en ese momento cayeron de sus manos las jarras, con las cuales se ocupaba mezclando el ardiente vino. Y fue al encuentro de su señor, besó su cabeza y ambos ojos hermosos y le cayeron abundantes lágrimas.

³³ Hom., *Od.*, XIII 404-415, XX 129 y XXII 101-115 y 433-491.

³⁴ Hom., *Od.*, XVI 11-16.

De este fragmento inferimos el gran afecto y confianza de Eumeo hacia sus amos. Obviamente muy pocos esclavos tenían tales privilegios. Conforme pase el tiempo, esa cercanía afectiva entre amo y esclavo será cada vez más rara. La competencia entre varios aristócratas por el poder convertía a los esclavos en simples instrumentos para sacar el mayor provecho a sus parcelas y ganado.

Confiado en su riqueza y en las ínfulas de grandeza que envolvían todo su entorno, el *basi-leus* controlaba todos los aspectos de la vida comunitaria. En otras palabras, era un rey que tenía poderío como juez, legislador y comandante. Desde época micénica y hasta la Edad Oscura, cada κώμη tenía como máxima autoridad a un βασιλεύς, quien era el único que tenía las prerrogativas guerreras, políticas y jurídicas para mandar y juzgar al resto de la comunidad. Es decir, el rey era a la vez alcalde, jefe de policía, magistrado, legislador, recaudador de contribuciones, jefe militar, sacerdote y un puñado de cosas más, reunidas en una sola persona.³⁵

Reyes y pueblo no podían ni debían ser tratados de la misma manera porque tenían distintas responsabilidades. En la asamblea de argivos que Agamemnon organizó tras el sueño engañoso que Zeus le envió, Odiseo llama al orden a pueblo y aristócratas de manera muy diferente:

ὄν τινα μὲν βασιλῆα καὶ ἕξοχον ἄνδρα κιχίη
 τὸν δ' ἀγανοῖς ἐπέεσσιν ἔρητύσασκε παραστάς·
 δαιμόνι' οὐ σε ἔοικε κακὸν ὥς δειδίσσεσθαι,
 ἀλλ' αὐτὸς τε κάθησο καὶ ἄλλους ἴδρυε λαούς.³⁶

*Cuando [Odiseo] encontraba algún rey u hombre eximio,
parándose, lo detenía con palabras amables:*

*“Buen hombre, no te muestres cobarde, como si temieras;
mejor siéntate tú mismo y sienta al resto de tu tropa.”*

³⁵ Finley, *Grecia primitiva: La edad de bronce y la era arcaica*, pp. 129-130 y Forrest, *Los orígenes de la democracia griega*, p. 47.

³⁶ Hom., *Il.*, II 188-191.

ὄν δ' αὖ δήμου τ' ἄνδρα ἴδοι βοόωντά τ' ἑφεύροι,
 τὸν σκήπτρῳ ἐλάσασκεν ὁμοκλήσασκέ τε μύθῳ·
 δαιμόνι' ἀτρέμας ἦσο καὶ ἄλλων μῦθον ἄκουε,
 οἱ σέο φέρτεροί εἰσι, σὺ δ' ἀπτόλεμος καὶ ἀναλκίς
 οὔτε ποτ' ἐν πολέμῳ ἐναρίθμιος οὔτ' ἐνὶ βουλήῃ.³⁷

*En cambio, cuando veía a un varón del pueblo y lo hallaba gritando,
 le pegaba con el cetro [de Agamemnon] y lo amenazaba con estas palabras:
 "Infeliz,³⁸ quédate quieto y escucha las palabras de los demás,
 de aquéllos que son mejores que tú; tú, inútil para la guerra y débil,
 y jamás estimado en la guerra ni en el consejo."*

Ningún hombre del pueblo debía ultrajar a un aristócrata porque éste era lo más cercano a la divinidad. Y cuando alguno se atrevía a importunarlo, sólo demostraba su estupidez porque de ningún modo podría ganar. Ejemplos de ello son Tersites al recriminar a Agamemnon que hubiera arrancado a Briseida de Aquiles o Iro al insultar y retar a combate a Odiseo transfigurado en mendigo. Tanto uno como otro terminarían llorando y humillados en el suelo.³⁹

No por nada el propio Calcas, receptor de un don divino y, por tanto, un hombre sapientísimo, sabía que era de temerse la cólera del señor de los aqueos, Agamemnon. "Pues un rey es más poderoso cuando se lanza contra un varón más débil", dice.

Κρείσσων γὰρ βασιλεὺς ὅτε χῶσεται ἀνδρὶ χέρηϊ.⁴⁰

³⁷ Hom., *Il.*, II 198-202.

³⁸ Nótese el uso de δαιμόνιε, vocativo de δαιμόνιος, en ambos fragmentos. Para los aristócratas Odiseo usa un tono suave y un sentido de profunda reverencia, cuasi sacro; para el pueblo el tono es severo y el sentido negativo y burlesco. Por eso lo hemos traducido diferente en cada caso.

³⁹ Hom., *Il.*, II 211-277 y *Od.*, XVIII 88-107.

⁴⁰ Hom., *Il.*, I 80.

Calcas conocía bien su propia debilidad frente al rey y le temía; en esto demostraba su prudencia. Sabía además que el rey ocupaba el trono por voluntad de los dioses, contra los cuales era imposible pelear. Un miembro del pueblo común como él mismo, sólo debía callar y escuchar, pues no le convenía molestar a los reyes:

ἴ - / ὀ ὀ ὀ / ἴ ὀ//ὀ/ἴ ὀ ὀ/ἴ ὀ ὀ/ἴ -
 Θυμὸς δὲ μέγας ἔστι διωτρεφέων βασιλῆων,
 ἴ - / ἴ ὀ ὀ/ἴ ὀ//ὀ/ἴ ὀ ὀ/ἴ ὀ ὀ/ἴ -
 τιμὴ δ' ἐκ Διὸς ἔστι, φιλεῖ δέ ἐ μητίετα Ζεὺς.⁴¹

*Y grande es la cólera de los reyes, alumnos de Zeus,
y su honor proviene de Zeus, y los ama el prudentísimo Zeus.*

La pared que separaba a reyes y pueblo era infranqueable. Es decir, un hombre común siempre sería un hombre común porque simplemente no tenía τιμή suficiente para realizar hazañas. Nunca podría ajusticiar ningún ladrón o someter ciudades vecinas; simplemente no tenía suficiente κράτος ni θυμός. Nunca sería alguien digno de admiración ni de un cargo de poder. Su naturaleza baja no daba para más. Al menos esa fue la creencia hasta la Edad Arcaica.

En fin, el βασιλεύς era considerado un ser único, y era mejor si nadie le disputaba su lugar, tal como el Laertiada enfatiza durante la asamblea de argivos ya referida:

ἴ - / ἴ - / ἴ//ὀ ὀ/ἴ ὀ ὀ/ἴ ὀ ὀ/ἴ -
 Οὐ μὲν πῶς πάντες βασιλεύσομεν ἐνθάδ' Ἀχαιοί·
 ἴ ὀ ὀ/ἴ //ὀ ὀ/ἴ ὀ ὀ/ἴ// - / ἴ ὀ ὀ/ἴ -
 οὐκ ἄγαθὸν πολυκοιρανίη· εἷς κοίρανος ἔστω,
 ἴ ὀ ὀ/ἴ // - / ἴ ὀ ὀ/ἴ //ὀ ὀ/ἴ ὀ ὀ/ἴ x-
 εἷς βασιλεύς, ᾧ δῶκε Κρόνου πάϊς ἀγκυλομήτεω
 ἴ - / ἴ ὀ ὀ/ἴ ὀ//ὀ/ἴ ὀ ὀ/ἴ -/ἴ ὀ
 σκῆπρὸν τ' ἠδὲ θέμιστας, ἵνά σφισι βουλευῆσι.⁴²

*Pues no reinaremos todos entre los aqueos;
no es buena la soberanía de muchos. Uno solo sea soberano,*

⁴¹ Hom., II., II 196-197.

⁴² Hom., II., II 203-206.

uno solo rey, aquél a quien el hijo del sagaz Cronos dio el cetro y las leyes, para que reine sobre ellos.

Podemos resumir todas estas ideas en una serie de silogismos y entimemas, siguiendo el modelo aristotélico.⁴³

SILOGISMO	PREMISA MAYOR	Los dioses son superiores a los humanos.	ENTIME- MA
	PREMISA MENOR	Los aristócratas son humanos de ascendencia divina.	
	DEDUCCIÓN	<i>ergo</i> , los aristócratas son superiores a los demás humanos.	

SILOGISMO	PREMISA MAYOR	La fuerza, el valor y la belleza son signos de superioridad.	ENTIME- MA
	PREMISA MENOR	Los aristócratas son humanos superiores.	
	DEDUCCIÓN	<i>ergo</i> , los aristócratas poseen fuerza, valor y belleza superiores.	

SILOGISMO	PREMISA MAYOR	Un humano superior debe liderar a los demás humanos.	ENTIME- MA
	PREMISA MENOR	Los aristócratas son humanos superiores.	
	DEDUCCIÓN	<i>ergo</i> , los aristócratas deben liderar a los demás humanos.	

Los *basileis* eran las figuras centrales de las aldeas. Aparecían vestidos con un ἱμάτιον divino, blanco y resplandeciente que hacía que sus decisiones fueran irrefutables. Dicen De la Garza y Valverde que ellos eran “un grupo divinizado [o sea, inviolable], en tanto que los sectores populares eran las criaturas ordinarias. Con ello se justificaba el trabajo de estos últimos debido a los primeros.”⁴⁴ El temor y obediencia hacia ellos era muestra de prudencia (como Calcas); enfrentarlos y retarlos, muestra de estupidez (como Tersites). En este sentido, la épica es transcripción de mucha de esa ideología.

⁴³ El silogismo (συλλογισμός) es una deducción hecha a partir de dos premisas, una mayor y otra menor. El entimema (ἐνθύμημα) es también una deducción, pero con la premisa mayor sobreentendida. Arist., *Apr.*, 24b, 18-20 y 70a, 10-12.

⁴⁴ De la Garza Camino y Valverde Valdés, *Teoría e historia de las religiones*, p. 147.

Los aristócratas proclamaban que su prosapia era la fuente de su poder, pero éste se debía principalmente a la posesión de buenas tierras de cultivo y a la mano de obra barata (los trabajadores que contrataban y los esclavos) que aumentaba sus ganancias. Forrest afirma: “Este poder [político] se basaba, desde luego, en la riqueza que [dichos aristócratas] habían heredado, riqueza que en este período consistía únicamente en tierras.”⁴⁵ Es decir, los *aristoi* movían los hilos del poder porque obtenían las mejores cosechas y eran capaces de manipular al resto de la población que vivía atada por la necesidad y la estrechez económica. La población no noble debía contentarse con sus sencillos oficios, sus modestas cosechas y sus pocas cabras. La acumulación de riqueza por parte de unos pocos era la verdadera gran diferencia entre nobles y pueblo.

1.3. OCASO DE REYES

El declive de los *basileis* en la Edad Oscura

En la *Odisea*, Menelao y Néstor son reyes benditos que distribuyen felicidad a sus súbditos. Ambos viven en medio de riquezas fabulosas, celebrando continuos banquetes, como si cosecharan los frutos por haber sido tan valientes en la guerra. Odiseo, aun en la ausencia, se daba el lujo de tener tres pastores: Eumeo el porquero, Filetio el boyero y Melantio el cabrero, cada uno con miles de cabezas de ganado y decenas de esclavos a su cargo.⁴⁶ Ninguno de dichos reyes parece preocuparse por mercancías, barcos o rutas comerciales, ni de armas o tropas para defenderlos, tal como hacían los verdaderos monarcas micénicos del siglo XII a. C.

Homero canta y magnifica la última gran hazaña de los micénicos, el sitio de Troya, acaecido hacia el 1184 a. C. con el probable propósito de tomar control de las rutas comerciales del Ponto. Los aqueos vencieron a los troyanos, pero fueron arrastrados por la vorágine de la guerra y su imperio también pereció unas décadas después.⁴⁷ Es decir, colapsó el aparato mercantil y la vida de lujos de los reyes. Mas la vida continuó su curso para los demás habitantes: los

⁴⁵ Forrest, *Los orígenes de la democracia griega*, p. 40.

⁴⁶ Hom., *Od.*, III y IV, y XIV, 1-28.

⁴⁷ Cottrell, *El toro de Minos*, pp. 254-255; Deger-Jalkotzy y Lemos, *Ancient Greece: From Mycenaean Palaces to the Age of Homer*, p. 550 y Movellán Luis, “Troya, la vida en una ciudad legendaria” en *Historia National Geographic*, no. 137, pp. 39-40.

campesinos, artesanos y comerciantes, todos seguían ejerciendo su oficio. Todo menos esplendoroso que antes, pero la vida seguía. Los descendientes de Agamemnón debían enfrentarse ahora a una triste realidad: las guerras ya no eran episodios épicos, sino simples pillerías entre aldeas o trágicas venganzas personales.

Los βασιλεῖς del siglo VIII, en cuyas cortes Homero y sus alumnos cantaron, poseían un reino opaco; el manto de su poder apenas se extendía sobre unos pocos miles de personas que vivían en un suelo más o menos pobre. Pero el poeta no les cantaba sus verdades (al menos no que podamos saber), sino que les endulzaba el oído; les decía lo que ellos querían escuchar y así se ganaba la vida. En efecto, el mundo del siglo que nos ocupa era un mundo de reyezuelos y nobles que poseían las mejores tierras y buena cantidad de rebaños,⁴⁸ pero, incluso el más afortunado de ellos, vivía en constante alerta de que no fueran robadas y tratando de esquivar la discordia endémica en cada κώμη.

El βασιλεύς único que se mantuvo enhiesto por siglos se debilitaba poco a poco. Su poderío se estaba diluyendo entre tantas personas que le disputaban toda decisión, fuera justa o injusta. Un buen ejemplo de esto es cuando Agamemnón tuvo que devolver a la hija del sacerdote apolíneo Crises y a continuación exigió que se le diera un botín humano del mismo valor.⁴⁹ El Pelida, harto de tanta codicia, se levantó indignado y le cantó al jefe todas sus verdades:

ἄλλὰ σοὶ ὦ μέγ' ἀναίδες ἄμ' ἐσπόμεθ' ὄφρα σὺ χάριης,

τιμὴν ἀρνύμενοι Μενελάω σοὶ τε κυνῶπα

πρὸς Τρώων· τῶν οὐ τι μετατρέπη οὐδ' ἀλεγίζεις.⁵⁰

Pero te hemos seguido, oh gran desvergonzado, para complacerte, para obtener compensación de los troyanos para Menelao y para ti, cara de perro. De eso no te preocupas ni te cuidas.

⁴⁸ Finley, *Grecia primitiva: La edad de bronce y la era arcaica*, p. 129. Esta riqueza de ningún modo se asemejaba a las fincas romanas imperiales de Etruria, Umbría o Campania, sino que era algo mucho más modesto, porque la tierra helena era mucho menos fértil que la italiana.

⁴⁹ Hom., *Il.*, I 37-120.

⁵⁰ Hom., *Il.*, I 158-160.

El Atrida no se dejó amedrentar; por el contrario, para conservar su τιμή intacta, amenazó de este modo al vigoroso Aquiles:

... Ἐγὼ δὲ κ' ἄγω Βρισηίδα καλλιπάρηον
 αὐτὸς ἰὼν κλισίηνδε τὸ σὸν γέρας ὄφρ' εὖ εἰδῆς
 ὅσσον φέρτερός εἰμι σέθεν, στυγέη δὲ καὶ ἄλλος
 ἴσον ἐμοὶ φάσθαι καὶ ὁμοιωθήμεναι ἄντην.⁵¹

*... Yo mismo, yendo tal vez a tu tienda, me lleve tu recompensa,
 Briseida, la de hermosas mejillas, para que sepas bien
 cuánto más poderoso soy que tú, y también otro tema
 jactarse de ser igual a mí y compararse conmigo.*

Agamemnón tenía un prestigio que salvaguardar. Por eso, imitando a Zeus, se comportaba orgulloso e intransigente con cualquiera que osara hacerle frente. Aquiles, en cambio, se tuvo que tragar su orgullo herido y, por consejo de Hera y Atenea, se abstuvo de hundir en ese mismo instante su espada en Agamemnón y se conformó con retirar su apoyo a los aqueos para enseñarles una buena lección.⁵² Esta disputa entre el mejor guerrero (Aquiles) y el líder de la expedición (Agamemnón) retrasaría la caída de Ilión al menos un par de meses.

Podría parecer que una cautiva es un motivo absurdo para poner en riesgo una gran empresa como tomar una plaza; aun tratándose de la hipnotizante Helena. Sin embargo, la historia está llena de este tipo de absurdos que desatan tormentas. Apunta Forrest: “Cuando todo depende de las decisiones personales de un puñado de hombres [en este caso, los volubles aristócratas], el equilibrio puede alterarse fácilmente por simples minucias: la firmeza o la debilidad, la envidia, la ambición, incluso la dispepsia de un solo hombre.”⁵³ El deseo sexual y la ne-

⁵¹ Hom., *Il.*, I 184-187.

⁵² Hom., *Il.*, I 188-244.

⁵³ Forrest, *op. cit.*, p. 47.

En ese sentido vienen las palabras de Forrest: “el equilibrio del poder estaba delicadamente balanceado, la tensión entre el rey y los nobles era crónica, así como también frecuentes las luchas por el poder.”⁵⁸ Cada aldea tenía a un reyezuelo peleando por lo que creía merecer, promoviendo la disputa en su propia aldea y en otras con tal de defender y demostrar su ἀριστεία, emulando a Zeus y Hera. Los nobles no podían evitar pelearse entre sí; “las querellas e incluso las riñas son tan frecuentes entre ellos [los dioses y semidioses] como entre los *basileis* de la tierra.”⁵⁹

El ejemplo histórico de discordia mejor documentado para esta época es el de Corinto, donde reinaba Telestes, último heredero de los Baquidas, familia de estirpe doria y descendientes de Heracles. Alrededor del 747 a. C., Telestes fue asesinado por una revuelta de aristócratas inconformes. Dice Pausanias (siglo II d. C.):

Καὶ Τελέστην μὲν κατὰ ἔχθος Ἀριεὺς καὶ Περάντας κτείνουσι, βασιλεὺς δὲ οὐδεὶς ἔτι ἐγένετο, πρυτάνεις δὲ ἐκ Βακχιδῶν ἐνιαυτὸν ἄρχοντες, ἐς ὃ Κύψελος τυραννήσας ὁ Ἡπίωνος ἐξέβαλε τοὺς Βακχίδας.⁶⁰

Entonces Arieo y Perantas mataron por rencor a Telestes. Y ya no surgió otro rey [en Corinto], pues gobernaron los prytaneis anuales, [escogidos] de entre los Baquidas, hasta que Cípselo, hijo de Eetión, expulsó a los Baquidas, haciéndose tirano.

Pausanias no lo dice explícitamente, pero es probable que Arieo y Perantas fueran aristócratas porque, de haber sido miembros del pueblo, los nombres se habrían suprimido y el texto diría simplemente que el rey había muerto en una revuelta popular. El autor tampoco menciona que Telestes fuera vengado, por lo que es probable que al menos una parte de la nobleza hubiera estado de acuerdo con el asesinato, si no es que éste fue la culminación de una compleja red de intrigas, tejida por sus propios familiares.

Por su parte, Diódoro Sículo (siglo I a. C.) nos da también algunos detalles más sobre el último de los *basileis* corintios. Dice que, tras la muerte de su padre Aristomedes, Telestes había

⁵⁸ Forrest, *op. cit.*, p. 130.

⁵⁹ Dekonski y Berger, *Historia de Grecia*, pp. 48-49.

⁶⁰ Paus., II, iv, 4, 4-8.

heredado el trono cuando apenas era un niño de unos pocos años. Pero el hermano del rey muerto, Agemón, usurpó el trono y reinó 16 años; luego éste legó el trono a su propio hijo, Alejandro, quien reinó 25 años.

Τοῦτον [τὸν Ἀλέξανδρον] ἀνελὼν Τελέστης ὁ στερηθεὶς τῆς πατρῶας ἀρχῆς ἦρξεν
ιβ. τούτου δ' ὑπὸ τῶν συγγενῶν ἀναιρεθέντος Ἄυτομένης μὲν ἦρξεν ἐνιαυτόν.⁶¹

Tras asesinar [a Alejandro], Telestes, quien había sido despojado del poder paterno, gobernó por 12 años. Y tras ser asesinado éste por sus parientes, Automenes gobernó por un año.

Diódoro confirma que los asesinos de Telestes eran aristócratas, sus parientes (συγγενεῖς), de hecho. No sabemos cuántas venganzas, riñas o intrigas se desarrollaron en esas últimas décadas, y que desembocaron en el asesinato de dos reyes ‘alumnos de Zeus’ (διοτρεφεῖς). Podemos inferir, sin embargo, que fue una época bastante turbulenta por el hecho de que Telestes fuera desheredado por su tío paterno y que, a su vez, Telestes asesinara a su primo Alejandro. Seguramente los corintios estaban hartos de tantas intrigas y decidieron eliminar a los *basileis*, responsables de tan terrible desorden. Automenes, el primero de los *prytaneis* anuales, habría representado un cambio, un gobierno más “moderno”, el consejo aristocrático.

El poder político se iba deslizando de las manos de un βασιλεύς único y pasaba a las manos de un consejo de aristócratas, que también se llamaban βασιλεῖς a sí mismos.⁶² Platón en la *República* llama τιμαρχία al gobierno de la edad heroica, porque aquel que tenía la τιμή más alta era quien gobernaba (ὁ ἄρχων). Y llama ὀλιγαρχία al gobierno ejercido por un grupo pequeño de nobles (οἱ ὀλίγοι):

Λέγεις δέ, ἦ δ' ὅς, τὴν ποίαν κατάστασιν ὀλιγαρχίαν;
Τὴν ἀπὸ τιμημάτων, ἦν δ' ἐγώ, πολιτείαν, ἐν ἣ ὁί μὲν πλοῦσιοι ἄρχουσιν, πένητι
δε οὐ μέτεστιν ἀρχῆς.
Μανθάνω, ἦ δ' ὅς.

⁶¹ D.S., VII, 9, 5, 5-6.

⁶² Dekonski y Berger, *op. cit.*, p. 54 y Burn, *The World of Hesiod*, p. 31.

Οὐκοῦν ὡς μεταβάνει πρῶτον ἐκ τῆς τιμαρχίας εἰς τὴν ὀλιγαρχίαν, ῥητέον; [...] Τὸ ταμειῖον, ἦν δ' ἐγώ, ἐκεῖνο ἐκάστῳ χρυσίου πληρούμενον ἀπόλλυσι τὴν τοιαύτην πολιτείαν. πρῶτον μὲν γὰρ δαπάνας αὐτοῖς ἐξευρίσκουσιν, καὶ τοῦς νόμους ἐπὶ τοῦτο παράγουσι, ἀπειθοῦντες αὐτοῖ τε καὶ γυναῖκες αὐτῶν.⁶³

–¿Qué clase de institución –dijo él– dices que es la oligarquía?

–Aquel Estado –dije yo– basado en la fortuna; en donde los ricos gobiernan y los pobres no participan del gobierno.

–Entiendo –dijo él.

–¿Acaso no debemos determinar primero cómo cambia la timarquía a oligarquía? [...] El depósito lleno de oro –dije yo– que todos [los aristócratas] tienen destruye a aquel Estado. Pues primero se procuran recursos y para ello pervierten las leyes; ellos mismos y sus mujeres las ignoran.

Es decir, la oligarquía es un gobierno basado en las riquezas. Pero entre más riquezas tiene un hombre, menos se preocupa por la virtud; por lo tanto, un Estado donde todos se preocupan por acumular riquezas deja de cultivar las virtudes en sus ciudadanos, lo cual desencadena penas para todos.⁶⁴ Platón está enfatizando el aspecto moral, como buen filósofo, pero dejando eso de lado, lo cierto era que la oligarquía sí daba prioridad al noble rico en el consejo gobernante, relegando al noble con menos recursos, sin importar demasiado si su comportamiento personal fuera ético o no.

El antiguo rey poseía las tierras más fértiles y, al derrocarlo, los aristócratas se las repartieron. También conservaron los antiguos esquemas de poder (la ideología y el sentimiento religioso) y crearon nuevos instrumentos (arcontados y consejos de ancianos formalizados). Señala Finley: “Con la desaparición de los reyes en todas sus atribuciones menos en el nombre, la aristocracia parece haber cerrado sus filas, controlando gran parte del territorio (y en particular las mejores tierras) y creando los instrumentos políticos para monopolizar el poder.”⁶⁵ Ahora el βασιλεύς era un simple cargo religioso con poco poder fáctico. Aunque su desaparición no fue

⁶³ Pl., R., VIII, 550c, 10 - 550d, 12.

⁶⁴ Pl., R., VIII, 550e, 4 - 551a, 5.

⁶⁵ Finley, *Grecia primitiva: La edad de bronce y la era arcaica*, p. 148.

uniforme ni ocurrió en todas las comunidades; por ejemplo, Tesalia y Esparta siguieron alimentando reyes hasta muy entrada la época clásica.⁶⁶

Todas las funciones políticas y jurídicas pasaron a manos de ese pequeño grupo, cinco o diez hombres, cuando mucho. Dicho consejo formalizó “organismos gubernamentales (que denominamos ‘magistraturas’, tomando la palabra del latín) con prerrogativas y responsabilidades más o menos definidas y con un mecanismo de selección y rotación, pero siempre circunscrito al grupo cerrado de la aristocracia terrateniente”.⁶⁷ En otras palabras, el consejo gobernante ejercía una ley más clara y abierta, cuando antes dependía del buen o mal humor de un solo hombre. Aunque, obviamente, seguían actuando según su propio beneficio y pocas veces escuchaban las quejas o peticiones del pueblo.

En el segundo escudo de Aquiles, el fabricado por Hefesto para restituir el que Héctor expondría a Patroclo, aparece una escena donde se ve cómo actuaba ese consejo aristocrático:

ἑ - / - ὠ ὠ / ἑ ὠ / - ὠ // ἑ ὠ ὠ / - ὠ
 Κήρυκες δ' ἄρα λαὸν ἐρήτυον· οἳ δὲ γέροντες
 ἑ ὠ ὠ / - / - ὠ ὠ / - // ὠ ὠ / - ὠ ὠ / - -
 εἶατ' ἐπὶ ξεστοῖσι λίθοις ἱερῶ ἐνὶ κύκλῳ,
 ἑ ὠ ὠ / ἑ - / - / - / - ὠ ὠ / - ὠ ὠ / - -
 σκήπτρα δὲ κηρύκων ἐν χέρσ' ἔχον ἠεροφώνων·
 ἑ ὠ ὠ / ἑ - / - ὠ // ὠ / ἑ - / - ὠ ὠ / ἑ ὠ
 τοῖσιν ἔπειτ' ἦισσον, ἀμοιβηδὶς δὲ δικάζον.⁶⁸

*Y entonces los heraldos contenían a la multitud. Y los ancianos
estaban sentados en piedras pulidas, en un círculo sagrado,
y llevaban en las manos los cetros de los heraldos de sonora voz;
con esos [cetros] se levantaban entonces y daban su juicio alternadamente.*

Los respetables ἄριστοι daban su opinión respecto a un litigio. Estaban acomodados en asientos de piedra dispuestos en semicírculo, en medio del cual estaban los litigantes y, en frente, una multitud expectante. El juicio seguramente se llevaba a cabo en el ágora, un espacio

⁶⁶ Dekonski y Berger, *op. cit.*, p. 85.

⁶⁷ Finley, *op. cit.*, p. 136.

⁶⁸ Hom., *Il.*, XVIII 503-506.

abierto adonde todo el pueblo podía acudir y mirar como si se tratara de una obra de teatro, por eso los heraldos debían apaciguarlos. Esta pequeña escena nos muestra el contraste con el pasado micénico. Odiseo determinó pena de muerte para los pretendientes sin hacer juicio, simplemente aplicó el castigo por sí mismo. En cambio, aquí el juicio es público y el pueblo es libre de expresar su apoyo o indignación ante el caso y la sentencia.

En términos concretos y tangibles, el *wánax* micénico debía su poder al control que tenía sobre el complejo aparato militar y comercial de su reino. Lo irónico es que aquel mundo de oro, plata y bronce del que tanto se envanecían los βασιλεις del siglo VIII, y que seguían cantando como si fuera propio, sólo ilustraba una fantasía que ya no existía. Todas sus expectativas y todo su honor se basaban en algo pasado de moda: la edad de los héroes. Los gobernantes estaban ahora más cercanos a un jefe tribal que a un majestuoso Áyax Telamonio. Víctimas de sus propias intrigas, complots y guerrillas, pero tratando de conservar su orgullo, los reyes irán cayendo uno a uno de sus pináculos en varias aldeas y en distintos momentos a los que no podemos poner una fecha exacta, mas sí ubicar en el siglo VIII, lo que constituye finales de la Edad Oscura y comienzos de la Edad Arcaica.

Homero nos ha presentado la cara triunfante, la gloria y el glamour de una vida que se vive a tope como la de Aquiles o Héctor. Pero había otra cara, porque no hay cúspide sin base ni ricos sin pobres. De tal modo, Hesíodo, el poeta de Ascra, es la única voz que nos revela ese otro lado, el mundo triste y gris de quienes sostenían el pedestal en el que posaban los grandes héroes.

CAPÍTULO 2

TIERRA MEZQUINA

2.1. HERMOSA, PERO POBRE

Geografía de la antigua Grecia

La imagen más recurrente de Grecia –y del Mediterráneo en general– es una tierra bañada por el reluciente sol y el glauco mar; el fondo de todo es un cielo azul, limpio y despejado tanto de día como de noche. Señala Finley: “Los veranos son cálidos y soleados, los inviernos tolerables y, en general, no nieva en la zona costera ni en las llanuras; los olivares y los viñedos crecen con profusión, abundan las flores, las praderas producen cereales y vegetales, el mar es rico en peces y hay pastos adecuados –que en algunos lugares llegan a ser abundantes– para la manutención, como mínimo, de los animales más pequeños.”⁶⁹

A inicios del siglo VIII a. C. los griegos ocupaban la mitad sur de la Península Balcánica, el Peloponeso, las islas del Mar Egeo –siendo Creta (Κρήτη), Eubea (Εύβοια), Rodas (Ρόδος), Lesbos (Λέσβος), Quíos (Χίος) y Samos (Σάμος), las más grandes–, las islas del Mar Jónico –Cércira (Κέρκυρα, lat. Corcȳra) o Corfú, Léucade (Λευκάς), Cefalonia (Κεφαλλονιά o Κεφαλληνία), Ítaca (Ἰθάκη) y Zacinto (Ζάκυνθος)–, la costa occidental del Asia Menor y Chipre (Κύπρος), frente a la costa siria.⁷⁰ Este territorio, abundante en costas, islas, bahías, golfos y fondeaderos, favorecía el desarrollo de la navegación y el comercio. Pero, al mismo tiempo, las numerosas montañas, colinas, valles y desfiladeros componían una especie de tablero que aislaba a una aldea de otra.⁷¹ Por ello la antigua Grecia no era una unidad política, sino muchísimas aldeas independientes, a veces amistosas y a veces hostiles entre sí.

Tres cuartas partes del territorio son montañosas y apenas una quinta parte era apta para la agricultura, por lo que se requería un enorme trabajo para obtener cosechas modestas; pero, como había pocos habitantes en la Edad Oscura, los pocos alimentos alcanzaban bien que mal.

⁶⁹ Finley, *Grecia primitiva: La edad de Bronce y la Edad Arcaica*, pp. 139-140.

⁷⁰ Dekonski y Berger, *Historia de Grecia*, p. 27 y Wilson, *Encyclopedia of Ancient Greece*, s. v. Cyprus. Lemnos (Λήμνος) es la sexta isla en tamaño del Egeo, pero no la incluimos porque los griegos no la poblaron hasta que Milcíades el Joven la conquistó en el siglo VI a. C. Cf. Smith, *Dictionary of Greek and Roman Geography*, s. v. Lemnos.

⁷¹ Finley, *op. cit.*, p. 138.

Las tierras agrícolas más productivas eran Creta, Laconia, Mesenia, Cércira, Etolia, Acarnania, Beocia, Eubea, Tesalia, Jonia, Argos y Eleusis. El resto del país sufría de poca fertilidad; sus habitantes tuvieron que importar cereales desde épocas muy tempranas, desde el siglo XI a. C., principalmente desde el Ponto.⁷²

El clima es mediterráneo: cálido y seco en verano, y frío y lluvioso en invierno. La primavera y otoño son más benignos que en el resto de Europa. En las costas y en las regiones meridionales el invierno es suave y más corto que en el continente, pero en las zonas montañosas del interior puede ser muy crudo y con grandes cantidades de nieve. El verano puede ser un verdadero horno, alcanzando los 40° y durando desde mediados de mayo hasta mediados de septiembre. Se caracteriza por un sol implacable, ausencia de lluvia y viento caliente y seco del Sahara. La parte más terrible es la canícula (ἡ κύων, lat. *dies caniculares*), que dura unos 30 días, de mediados de julio a mediados de agosto. Su inicio está marcado por el orto helíaco de la estrella de la Perra, Sirio, ubicada en la constelación de *Canis Maior*.⁷³ Hesíodo la describe así:

ἥμος δὴ λήγει μένος ὄξέος Ἡελίοιο
 καύματος ἰδαλίμου, μετοπωρινὸν ὀμβρήσαντος
 Ζηνὸς ἔρισθενέος, μετὰ δὲ τρέπεται βρότεος χρώς
 πολλὸν ἑλαφότερος· ...⁷⁴

*Entonces, cuando cesa el ímpetu del ardiente Helios
de sudorosa quemazón, cuando el poderosísimo Zeus manda
las lluvias otoñales, y el cuerpo humano se vuelve
mucho más ligero...*

⁷² Andrewes, *The Greek Tyrants*, pp. 78-79; Dekonski y Berger, *op. cit.*, pp. 29-30 y 65 y Levi, *Descubrir la Grecia clásica*, p. 13.

⁷³ Dekonski y Berger, *op. cit.*, p. 30; Isager y Skysdgaard, *Ancient Greek Agriculture*, pp. 16-17; Levi, *loc. cit.*, y *Teogonía*, trad. de Pérez Jiménez y Martínez Díaz, p. 85, nota 26. El orto helíaco es la primera aparición de una estrella en el oriente, antes del amanecer, después de un período de invisibilidad. En el caso de Sirio, su orto helíaco ocurre alrededor del 23 de julio, después de una ausencia de 70 días.

⁷⁴ Hes., *Op.*, 414-417.





Al llegar el otoño, los seres humanos ya habían bajado de peso debido a la escasez de agua y alimentos. Así también, buena parte de los animales habían muerto de inanición y la mayor parte de la vegetación se había secado. Lluvias ligeras inician en octubre y se incrementan a partir de noviembre. Los Montes Pindos en Grecia occidental, que atraviesan Epiro, Acarnania y Etolia, y las Islas Jónicas, reciben la mayor cantidad de lluvia en todo el país, gracias a que los vientos de otoño e invierno, los céfiros, que traen lluvias y humedad, vienen de occidente. Igualmente, la costa occidental y suroccidental del Asia Menor y Creta reciben precipitaciones importantes, mientras que Ática y las Cícladas reciben la menor cantidad de lluvia.⁷⁵

Los ríos más largos son el Haliacmón (Ἰαλῖακμῶν), el Axio (Ἄξιός), el Estrimón (Στρυμῶν), el Nesto (Νέστος) y el Hebro (Ἑβρος),⁷⁶ aunque todos éstos están muy al norte, en regiones que no eran helenas propiamente dichas: Macedonia, Peonia y Tracia. En la Grecia balcánica son pocos los ríos notables: el Peneo (Πηνειός) en Tesalia, Aqueloo (Ἀχελῷος) en la frontera de Acarnania y Etolia, Alfeo (Ἀλφειός) en Elis y Arcadia, Pámiso (Πάμισος) en Mesenia y Eurotas (Εὐρώτας) en Laconia.⁷⁷ Por el contrario, en Jonia se ubican ríos caudalosos como el Caico (Καίικος), el Hermo (Ἑρμος), el Caístro (Καΐστρος) y el Meandro (Μαίανδρος),⁷⁸ que volvían esa comarca excepcionalmente fértil. La mayoría de los demás ríos se secan en verano, lo que limita mucho el acceso al agua potable.⁷⁹

La *Odisea* nos evoca tres reinos pequeños, pero prósperos, Laconia, Esqueria (Σχερία) e Ítaca. El primero es alabado con estas palabras por Telémaco, hijo de Odiseo y Penélope:

υ / ᾿ υ υ / ᾿ υ υ / ᾿ -
 ... Σὺ γὰρ πεδίοιο ἀνάσσεις

᾿ υ υ / ᾿ υ υ / ᾿ // - / ᾿ υ υ / ᾿ υ υ / ᾿ υ
 εὐρέος, ᾧ ἔνι μὲν λωτὸς πολὺς, ἐν δὲ κύπειρον

᾿ - / ᾿ - / ᾿ υ // υ / ᾿ υ υ / ᾿ - / ᾿ υ
 πυροί τε ζειαί τε ἴδ' εὐρυφύες κρῖ λευκόν.⁸⁰

⁷⁵ Isager y Skysdgaard, *op. cit.*, pp. 17-18 y Levi, *op. cit.*, p. 17.

⁷⁶ Hoy día se conocen respectivamente como Aliákmonas, Axíós (Vardar en la moderna Macedonia), Strymónas (Struma en Bulgaria), Nestos (Mesta en Bulgaria) y Évros (Maritsa en Bulgaria y Meriç en Turquía).

⁷⁷ Los nombres modernos son prácticamente iguales: Piniós, Akhelóos, Alphiós, Pámisos y Evrotas, respectivamente.

⁷⁸ Hoy día se llaman Bakır, Gediz, Küçük Menderes y Büyük Menderes, respectivamente. Todos en Turquía.

⁷⁹ Cramer, *A Geographical and Historical Description of Ancient Greece*, pp. 9-10; y Dekonski y Berger, *op. cit.*, p. 30.

⁸⁰ Hom., *Od.*, IV 602-604.

*... Pues tú [Menelao] señoreas en un llano
extenso, en el cual hay mucho loto, también juncia,
trigo y espelta, y además blanca cebada que crece profusa.*

El reino de Menelao y Helena redimida, que incluía Esparta, Amiclas, Helos marítimo y demás aldeas, era una extensa y fértil llanura, ubicada al sureste del Peloponeso, bordeada al occidente por los montes Taigeto y al oriente por los montes Parnón. El río Eurotas domina esta región, mide 81 km y corre hacia el sur, desembocando en el Golfo de Laconia; llega a ser caudaloso gracias a las lluvias invernales y al deshielo primaveral y, a diferencia de sus tributarios, no se seca en verano.⁸¹

Así mismo, la isla de Esqueria era residencia de Alcínoo y Arete, con su palacio de oro, plata y bronce, y junto, una magnífica huerta:

Ἔκτοσθεν δ' αὐλῆς μέγας ὄρχατος ἄγχι θυράων
 τετράγυος· περὶ δ' ἔρκος ἐλήλαται ἀμφοτέρωθεν.
 ἔνθα δὲ δένδρεα μακρὰ πεφύκασι τηλεθαόντα,
 ὄγχυαι καὶ ῥοιαὶ καὶ μηλέαι ἀγλαόκαρποι
 συκέαι τε γλυκεραὶ καὶ ἐλαῖαι τηλεθώσσαι.⁸²

*Fuera del patio, cerca de las puertas, hay un gran huerto
de cuatro yugadas, y un muro lo rodea por ambos lados.
Ahí han crecido grandes árboles florecientes,
perales, granados y manzanos de espléndidos frutos,
también dulces higueras y floridos olivos.*

⁸¹ Hom., *Il.*, II 581-587 y Wilson, *Encyclopedia of Ancient Greece*, s. v. Laconia.

⁸² Hom., *Od.*, VII 112-116.

El γύης (singular de γύαι) era una medida agraria que equivalía a *lo que un hombre y su yunta podían arar durante un día, o sea, iugĕrum* en latín y *yugada* en español. No podemos saber cuál era su valor exacto, pero rondaba las 0.25 ha. Por tanto, cuatro γύαι equivalen a 1 ha, es decir, 10,000 m² o 0.01 km². Cabe preguntarse de qué tamaño serían los campos de cultivo de Alcínoo si de ese tamaño era el huerto; podemos inferir que eran gigantescos y muy productivos porque el rey obsequió al abatido Odiseo cuanto éste quiso de tomar y beber durante dos días sin mostrar la más mínima preocupación de quedarse sin alimento.⁸³

Tucídides (siglo V a. C.) cuenta que los feacios fueron los primeros habitantes de Cércira, isla ubicada en el Mar Jónico, al occidente del Epiro; o sea, que Esqueria era en realidad Cércira. En cambio, la princesa Nausícaa afirma a Odiseo que los feacios viven aparte, que son los últimos de los hombres (ἔσχατοι) y que ningún otro pueblo tiene contacto con ellos. En concordancia con Homero, Estrabón (siglo I d. C.) dice que Ogigia, la isla de Calipso, y Esqueria están en pleno Océano, más allá de las Columnas de Heracles,⁸⁴ lo cual las sitúa en el ámbito de lo intangible para el hombre mortal.

Una tercera posibilidad es que Esqueria sea el recuerdo mítico del antiguo reino minoico de Creta en su momento de mayor esplendor, 2000-1450 a. C., ya que Homero describe a los feacios como los mejores marineros y amantes de los banquetes, la cítara, los bailes, las vestiduras limpias, los baños calientes y el lecho; lo cual corresponde a la imagen de los frescos descubiertos en las ruinas de Cnoso: un “Rey-Sacerdote con su corona de plumas, las grandes damas [minoicas] con sus ceñidos corpiños y faldas de volantes, los sacerdotes con sus largas estolas, seguidos de un séquito de elegantes jóvenes vigorosos.” La sofisticada estructura de los palacios cretenses y estos frescos evidencian una vida opulenta y amenizada por vestidos vaporosos, música y baile, tal como los feacios amaban.⁸⁵

Entonces, podemos interpretar la lejanía de aquella isla como un elemento intencional por parte del poeta que buscaba presentarla como un lugar tan hermoso que nunca podrá ser alcanzado. Y al mismo tiempo, la Esqueria homérica es una mezcla de los recuerdos de la gloria minoica más la geografía de Creta y Cércira, ambas islas de gran fertilidad.

⁸³ Hom., *Od.*, VII 117-119, 159-177 y VIII 26-61 y Smith, *A Dictionary of Greek and Roman Antiquities*, s. v. Jugerum.

⁸⁴ Hom., *Od.*, VI 204-205; Str., I, ii 18, 5-14; Th., I, xxv 4, 4-8 y Anthon, *A Classical Dictionary*, s. v. Corcyra.

⁸⁵ Hom., *Od.*, VIII 246-249; Cottrell, *El toro de Minos*, pp. 232-233 y 255 y Levi, *Descubrir la Grecia clásica*, p. 31.

Ahora bien, en la pequeña Ítaca vivía aún Laertes, quien, aunque viejo y abrumado por la tristeza y la melancolía, poseía cientos de animales, extensas tierras de cultivo y varios esclavos. Su hijo Odiseo lo encontró vestido con harapos zurcidos y acollando él mismo una vid; lleno de compasión, exclamó:

ᾠ γέρον, οὐκ ἀδαημονίη σ' ἔχει ἀμφιπολεύειν
 ὄρχατον, ἀλλ' εὖ τοι κομιδῆ ἔχει, οὐδὲ τι πάμπαν,
 οὐ φυτόν, οὐ συκῆ, οὐκ ἄμπελος, οὐ μὲν ἐλαίη,
 οὐκ ὄγχνη, οὐ πρασιή τοι ἄνευ κομιδῆς κατὰ κῆπον.⁸⁶

*¡Oh, anciano! No ignoras cómo atender un plantío,
sino que lo cuidas muy bien; no hay en absoluto
un vegetal ni una higuera ni una vid ni un olivo
ni un peral ni un pedazo de huerto que no tenga tu cuidado.*

Estos pasajes reflejan la época de los grandes señores micénicos y minoicos, cuyos campos de cultivo (ἄρουρα⁸⁷) eran de una buena extensión y de riqueza semidivina. Los βασιλεῖς como Menelao, Alcínoo y Laertes poseían τέμνεα, campos reales, sagrados e inviolables, cercanos a las fuentes de agua, destinados para su alimentación y usufructo directo. Las tierras de Laertes eran tan extensas que heredó en vida a su hijo cuando éste apenas era un muchachito; le dio un huerto que contenía 13 perales, 10 manzanos, 40 higueras y 50 liños de vid. Odiseo poseía vacadas y rebaños de ovejas, cabras y puercos en número de miles; más de la mitad de éstos pastaban en el continente porque la isla de Ítaca les quedaba chica. Incluso la πότνια Penélope tenía también un κῆπος propio en Ítaca, lleno de árboles, y su padre Icarío le había dado como parte de la dote a un esclavo, Dolio, quien se encargaba de esos cultivos.⁸⁸

⁸⁶ Hom., *Od.*, XXIV 244-247.

⁸⁷ El griego usaba otras palabras como sinónimo de ἄρουρα: κῆπος (huerto o jardín), ἄλως o ἀλώη (era) y ὄρχος u ὄρχατος (hilera de árboles). Por sinécdoque, los mencionados términos podían designar también al campo cultivado o incluso a la viña.

⁸⁸ Hom., *Od.*, IV 735-737, XIV 96-106 y XXIV 336-344 y Dekonski y Berger, *op. cit.*, p. 54.

La realidad era menos generosa. El campesino promedio tenía que conformarse con unas cuantas aves y un par de asnos. La carne y el pescado eran –y aún hoy son– costosos, un lujo que la mayoría de la gente no podía darse. El Mar Egeo era rico, pero impredecible y lejos de ser prodigioso.⁸⁹ A pesar de tener un país de extensas costas, los pescadores, igual que los agricultores, llevaban una vida dura. Señala Peter Levi: “Incluso en los *Idilios* de Teócrito [siglo III a. C.] –retrato idealizado del mundo rural destinado a intelectuales urbanos–, los pescadores son miserables y sólo su *pathos* ofrece algún atractivo.”⁹⁰ Al parecer, dos siglos después la situación seguía igual, como canta Mosco de Siracusa (siglo I a. C.):

ἡ κακὸν ὁ γριπεὺς ζῶει βίον, ᾧ δῶμος ἅ ναύς,
 καὶ πόνος ἐστὶ θάλασσα, καὶ ἰχθύες ἅ πλάνος ἄγρα.⁹¹

*En verdad, el pescador lleva una vida mala; su casa es una nave
y su trabajo está en el mar y los peces son presa engañosa.*

Cuando Mosco dice que la nave era la casa del pescador, significa que éste debía estar todo el día en el mar para poder obtener algo, y no siempre lo lograba.

El propio padre de Hesíodo, quien vivía en Cime de Fócea, en Asia Menor, se dedicaba a la pesca y al comercio, pero con tan pobres resultados que prefirió regresar a Beocia y dedicarse a algo más seguro, la agricultura.⁹² Sin embargo, parece que las cosas no resultaron tan buenas como esperaba, pues su hijo poeta se queja amargamente de la aldea donde vivían:

Νάσσατο δ' ἄγχ' Ἐλικῶνος οἰζυρῆ ἐνὶ κώμῃ,
 Ἄσκη, χεῖμα κακῆ, θέρει ἄργαλέῃ, οὐδέ ποτ' ἐσθλῆ.⁹³

⁸⁹ Braudel, *El Mediterráneo, El espacio y la historia*, p. 43 y Wilson, *op. cit.*, ss. vv. Food and drinking, Fishing.

⁹⁰ Levi, *op. cit.*, p. 16.

⁹¹ Mosch., *Fr.*, I 9-10.

⁹² Hes., *Op.*, 633-638.

⁹³ Hes., *Op.*, 639-640.

*Y [nuestro padre] habitó junto al Helicón, en una mísera aldea,
en Ascra, mala en invierno, terrible en verano, y jamás favorable.*

Ascra y muchas otras aldeas padecían condiciones muy penosas: clima impredecible, tierra estéril, alimentos escasos. Forrest lo resume así: “En el 800 a. C. la vida en Grecia ofrecía, por tanto, pocas perspectivas para el hombre promedio. Casi con toda seguridad se trataba de un campesino, con pocas esperanzas o ninguna de que él o sus hijos pudiesen algún día abandonar la finca; no lejos de ella, en una parte más fértil del valle, habría una gran propiedad y una casa rica en donde vivía un hombre que controlaba la vida del campesino de modo tan absoluto como si fuera su esclavo.”⁹⁴

En verdad, la vida en la antigua Grecia no era un paraíso. Dice Fernand Braudel: “Hoy día solemos ver del Mediterráneo nada más que su decorado, la alianza del mar y el sol, del relieve y de la vegetación, el don gracioso de una naturaleza generosa y suntuosa, y, sin embargo, ingrata. Porque bajo sus flores pronto aparece la piedra.”⁹⁵ Para obtener alimento había que batallar mucho. Una buena parte de la gente vivía en carestía, con la constante angustia de no saber qué comería al día siguiente. Por eso, poseer las contadas tierras productivas daba tanto prestigio. Y, sin embargo, había algo peor que la pobreza y la falta de oportunidades: la indolencia y la alevosía de los reyes, como veremos más adelante.

2.2. CICLO DE CEREAL Y VINO

El extenuante cultivo de los cereales y la vid

Los poemas de Homero hablan poco de la agricultura, generalmente se menciona sólo para los símiles. Dioniso y Deméter, deidades del vino y de los cereales respectivamente, son mencionados pocas veces, a pesar de que eran muy populares entre los campesinos, quienes les dedicaban importantes festividades como las Antesterias para el primero, y las Tesmoforias para la se-

⁹⁴ Forrest, *Los orígenes de la democracia griega*, p. 47.

⁹⁵ Braudel, *op. cit.*, p. 172.

gunda.⁹⁶ Tal vez la labor del campo era considerada un asunto secundario por las élites guerreras de la Edad Oscura, pero, sin alimento simplemente no hay humanos. En este sentido, Hesíodo es el polo opuesto de Homero, ya que dedica una obra entera, *Los trabajos y los días*, a darnos una vívida descripción de los ciclos, ritos y creencias del campo.

Trabajar en el campo es agotador, pero en la Antigüedad era mucho más, ya que no poseían ni la décima parte de los adelantos tecnológicos que hoy existen; no conocían los plaguicidas ni el riego extensivo ni los tractores ni las trilladoras. El hombre y sus animales debían hacer casi todo: desde acarrear el agua o construir un canal si no vivían cerca de una fuente de agua, hasta buscar la madera en el bosque y cortar y tallar las piezas para armar las herramientas; entre éstas, estaban el arado (ἄροτρον), el martillo (σφῦρα) para deshacer los grumos de tierra, la carreta (ἄμαξα), el mortero y el pistilo (ὄλμος καὶ ὕπερον) para moler el grano, la hoz (δρεπάνη, δρέπανον ο ἄρπη) y el azadón (σκαλίσ).⁹⁷

Los helenos practicaban una agricultura mixta, es decir, rotaban cultivos y al mismo tiempo criaban ganado. Ambas actividades se complementan. Los pastos y paja que sobran de los cultivos sirven para alimentar a los animales; las heces de éstos sirven para hacer abono y utilizarlo para recuperar la fertilidad de la tierra. Entre los cultivos más importantes estaban el trigo (πυρός), cebada (κριθή ο κριῖ) y mijo (κέγχρος), manzano (μηλέα), granado (ῥοιά), peral (ὄγχνη), higuera (συκέα ο συκῆ), olivo (ἐλαία), vid (ἄμπελος ο ἡμερίς), cebolla (γήτειον), zanahoria (δαῦκος) y leguminosas como el haba (κύαμος), lenteja (φακός), garbanzo (ἐρέβινθος) y chícharo (πίσος). Entre los animales que criaban estaban la vaca (βοῦς), cerdo (σῦς), cabra (αἴξ), oveja (οἶς ο ἀρήν), burro (ὄνος), mula (ἡμίονος), caballo (ἵππος), pato (νῆσσα), codorniz (ὄρτυξ), perdiz (πέρδιξ) y abeja (μέλισσα).⁹⁸

De los cultivos mencionados, los tres más importantes fueron el trigo, el olivo y la vid, la triada mediterránea. El olivo no requiere grandes cuidados, resiste bien la sequía y es muy productivo; el aceite de sus frutos se usaba para lámparas, limpieza personal, cosmética y alimen-

⁹⁶ Falcón Martínez, *Diccionario de mitología clásica*, ss. vv. Deméter y Dioniso. Deméter es llamada Θεσμοφόρος, la que trae las leyes, debido al importante papel de la agricultura en la sedentarización y civilización humanas.

⁹⁷ Hes., *Op.*, 414-436.

⁹⁸ Isager y Skydsgaard, *Ancient Greek Agriculture*, pp. 47-48 y 90-102; y Smith, *A Dictionary of Greek and Roman Antiquities*, s. v. Agricultura.

tación. Pero los testimonios clásicos acerca de él son pocos y tardíos.⁹⁹ En cambio, el trigo y la vid son retratados a profundidad por los textos, de manera que les dedicaremos el presente subcapítulo.

Primero el don de Deméter, los cereales (σιτῶδες), fundamentales para la alimentación humana. Los que conocieron los helenos fueron el trigo (*triticum vulgare*, πυρός), trigo escaña (*triticum monococcum*, τίφη), espelta (*triticum spelta*, ζειά), cebada (*hordeum vulgare*, κριθή), y mijo (*panicum miliaceum*, κέγχρος). Σίτος era el nombre del grano en general, pero, sobre todo, de la harina de trigo; también podía referirse al pan e incluso al alimento en sentido amplio. Ἄλφιτα era la harina de cebada; ἄρτος, el pan de trigo, y μάζα, el de cebada.¹⁰⁰

En general, el trigo proporciona alimentos de más alta calidad, pero la cebada resiste mejor la salinidad y la sequía, por eso su producción era mayor. Por su parte, el mijo no resiste el invierno, pero sí la sequía, el calor y el suelo pobre; además de que se puede cosechar en tan sólo 45 días. Teofrasto de Ereso (siglo IV a. C.), filósofo y alumno de Platón y Aristóteles, nos informa que en Egipto la cebada se cosecha al sexto mes de sembrada, y el trigo, la espelta y la escaña, al séptimo mes. En cambio, en Grecia la cebada se cosecha al séptimo mes y el trigo al octavo.¹⁰¹ Esto significa que en ésta última región la cebada se cosechaba aproximadamente a principios de mayo, y el trigo, la espelta y la escaña, a principios de junio.

El trabajo empezaba por arar la tierra.¹⁰² En aquella época los arados tenían punta de bronce o madera, que no resisten mucho, por lo que arar requería de un esfuerzo físico tan grande que Homero compara a un par de bueyes arando la tierra con los dos Ayantes, Áyax Telamonio y Áyax de Oileo, dos de los mejores guerreros argivos cuando combatían hombro con hombro:

Ἄλλ' ὥς τ' ἐν νειῶν βόε οἴνοπε πηκτὸν ἄροτρον

ἴσον θυμὸν ἔχοντε τιταίνετον· ἀμφὶ δ' ἄρά σφι

⁹⁹ Isager y Skydsgaard, *op. cit.*, p. 39; y Wilson, *op. cit.*, s. v. Olive.

¹⁰⁰ Isager y Skydsgaard, *op. cit.*, pp. 26-27.

¹⁰¹ Thphr., *HP*, VIII, ii 6-7 y Wilson, *op. cit.*, s. v. Agriculture.

¹⁰² Para decir *arar* o *labrar* hay tres verbos en griego. El primero, βοωτέω, deriva de la misma raíz que βούς, buey, porque era la acción propia de los bueyes. El segundo, ἀρόω, viene de la misma raíz que ἄροτρον, arado, que era el instrumento con el cual se araba. El tercero, πολέω o πολεύω, significa revolver la tierra.

ἴ - /ἴ υ υ/ἴ υ //υ/ἴ υ υ/ἴ υυ/ἴ -
 πρυμνοῖσιν κεράεσσι πολὺς ἀνακηκίει ἰδρώς·

ἴ - /ἴ//υ υ /ἴ υ υ/ἴ υυ//ἴ υ υ/ἴ -
 τὼ μὲν τε ζυγὸν οἶον εὐξοον ἀμφὶς ἔέργει

ἴ υ υ/ἴ υ υ/ἴ υ //υ/ἴ υ υ/ἴ υ υ/ἴ -
 ἱεμένω κατὰ ὦλκα· τέμει δέ τε τέλσον ἀρούρης.¹⁰³

*Más bien, como dos bueyes color vino arrastran el sólido arado
 por un campo noval, con igual ánimo esforzado; entonces,
 en torno al nacimiento de sus cuernos brota mucho sudor,
 y sólo el pulido yugo los mantiene separados
 mientras avanzan por los surcos; y abren el seno del campo.*

Tal imagen nos da una idea del poderoso ataque de los Ayantes, rechazando a los troyanos cuando éstos ya habían hecho retroceder a los aqueos a sus naves. De igual modo imaginamos dos bueyes avanzando con el arado, bañados en sudor, abriendo la tierra bajo el yugo. Pero no sólo los animales trabajaban hasta quedar secos. El agricultor y los suyos debían hacer lo propio de sol a sol, hasta que les dolieran las rodillas, si querían obtener buenas cosechas:

ἴ υ υ/ἴ // - / ἴ υ υ/ἴ υ υ//ἴ υ υ/ἴ υ
 Ὡς δ' ὅτ' ἀνήρ δόρποιο λιλαίεται, ᾧ τε πανῆμαρ

ἴ υ υ/ἴ - /ἴ // υυ/ἴ υ υ/ἴ υ υ/ἴ υ
 νειὸν ἀν' ἔλκητον βόε οἴνοπε πηκτὸν ἄροτρον·

ἴ υ υ/ἴ υ υ/ἴ // υυ/ἴ υ υ/ἴ υ υ/ἴ υ
 ἀσπασίως δ' ἄρα τῷ κατέδου φάος Ἡελίοιο

ἴ υ υ/ἴ - /ἴ // υ υ/ἴ υ υ/ἴ υ υ/ἴ υ
 δόρπον ἐποίχεσθαι, βλάβεται δέ τε γούνατ' ἰόντι.¹⁰⁴

*Como cuando un varón anhela vivamente la cena; con él, todo el día,
 dos bueyes color vino tiraron del sólido arado por el campo noval.
 Y entonces, la luz de Helios se hunde gratamente para él,
 para dirigirse a la cena, y sus rodillas tropiezan mientras anda.*

¹⁰³ Hom., *Il.*, XIII 703-707.

¹⁰⁴ Hom., *Od.*, XIII 31-34.

Con tal hambre de lobo, la de un hombre exhausto que ha arado la tierra todo el día, así describe el poeta el anhelo de Odiseo por regresar a Ítaca, durante su último día en Esqueria, después de 20 años de estar fuera de su hogar, vagando por el mar, sus costas e islas.

Homero recomienda arar la tierra tres veces. El mito decía que Deméter se había unido en amor al héroe Yasio (o Yasión) en un campo arado tres veces en la fértil Creta y había dado a luz a Pluto, personificación de la riqueza;¹⁰⁵ esto significa alegóricamente que la diosa de los cereales produce abundancia en un campo arado tres veces. Empíricamente los antiguos sabían que arar la tierra tantas veces ayuda a que los nutrientes (los dones de la deidad) sean fácilmente accesibles a las raíces. Lo usual era arar con una yunta de bueyes, pero al parecer, las mulas eran mejores para eso ¹⁰⁶ porque más ligeras para conducir y porque necesitan menos agua y alimento que los bóvidos.

Tanto Homero como Hesíodo hablan de arar un campo noval, es decir, uno que fue dejado sin cultivar al menos un año –barbecho en español y *νειός* en griego. En otras palabras, recomiendan sembrar una mitad y la otra se dejarla en barbecho.¹⁰⁷ La desventaja de esto es que el área cultivable se reduce a la mitad, pero si no se hace así, el suelo pronto se vuelve estéril y las cosechas son cada vez menos y de menor calidad.

Hesíodo aconseja arar en primavera, luego en verano y por tercera vez en otoño:

ἄρχεισθ' ἀμῆτου, ἀρότοιιο δὲ δυσομενάων.¹⁰⁸
 Πληιάδων Ἀτλαγενέων ἐπιτελλομενάων
 ἄρχεισθ' ἀμῆτου, ἀρότοιιο δὲ δυσομενάων.¹⁰⁸

*Cuando salgan las Pléyades, hijas de Atlas,
empieza la cosecha y la labranza cuando se pongan.*

La verdadera labranza comienza cuando se ponen las Pléyades, o sea, en su ocaso heliaco, alrededor del 10 de noviembre. Por otra parte, la salida, el orto heliaco de dichas estrellas,

¹⁰⁵ Hom., *Il.*, XVIII 541-542; *Od.*, V 125-127 y Hes., *Th.*, 969-971. En griego el adjetivo es *τρίπολος*, arado tres veces.

¹⁰⁶ Hom., *Il.*, X 352-353.

¹⁰⁷ Hes., *Op.*, 463-464 e Isager y Skydsgaard, *op. cit.*, p. 28.

¹⁰⁸ Hes., *Op.*, 383-384.

alrededor del 7 de mayo, es la fecha señalada para iniciar la cosecha. Estas fechas, el ocaso y el orto helíaco de las Pléyades, marcaban el ciclo agrícola de los cereales.¹⁰⁹

El caso es que se debía terminar de arar y empezar a sembrar antes de que llegaran las lluvias fuertes, es decir, antes de mediados de noviembre. Del mismo modo, la cosecha o siega debía iniciarse después de que terminaran las lluvias, después de abril:

- / ´ - / ´ // - / ´ ∪ ∪ / ´ -
 ... Γυμνὸν σπείρειν, γυμνὸν δὲ βοωτέϊν,
 ´ - / ´ - / ´ // - / ´ ∪ ∪ / ´ ∪ ∪ / ´ ∪
 γυμνὸν δ' ἀμάειν, εἰ χ' ὥρια πάντ' ἐθέλησθα
 ´ ∪ ∪ / ´ - / ´ - / ´ ∪ ∪ // ´ ∪ ∪ / ´ ∪
 ἔργα κομίζεσθαι Δημήτερος, ὥς τοι ἕκαστα
 ´ ∪ ∪ / ´ - / ´
 ὥρι' ἀέξεται.¹¹⁰

... *Siembra desnudo, y labra desnudo*

*y cosecha desnudo, si quieres recoger todos los trabajos
 de Deméter en la estación oportuna, [y] que cada uno crezca
 en la estación oportuna.*

El poeta aconseja arar (βοωτέϊν) y sembrar (σπείρειν) cuando el clima aún es cálido, de ahí que diga *desnudo*, o más bien, usando sólo un taparrabos.¹¹¹ Jenofonte (siglo IV a. C.) también recomienda sembrar en otoño.¹¹² Será muy tarde si el agricultor lo quiere hacer en invierno, cuando el clima lluvioso y frío obliga a taparse bien. De igual modo, cosechar (ἀμάω o θερίζω) debe hacerse *desnudo*, cuando las lluvias ya han terminado y el clima es de nuevo cálido.

¹⁰⁹ Isager y Skydsgaard, *loc. cit.* El ocaso helíaco de una estrella es el momento en que ésta comienza a ponerse, a hundirse en el horizonte occidental, antes del amanecer.

¹¹⁰ Hes., *Op.*, 391-394.

¹¹¹ Γυμνός significaba *desnudo*, pero también *semidesnudo*. En Hes., *Sc.*, 286-288 se especifica que los labradores no iban desnudos, sino ciñéndose el *chitón* a manera de taparrabos. En *Jn.*, 21:7 se dice que Pedro estaba pescando γυμνός cuando Jesús resucitado se le apareció a orillas del Mar de Tiberíades; evidentemente un púdico apóstol judío no pescaría desnudo, sino tapando sus partes pudendas con el *chitón* anudado.

¹¹² X., *Oec.*, XVII, ii 1-6.

Otra labor importante es escardar o limpiar el campo de malas hierbas, tanto cuando ya están los cultivos creciendo, como en primavera, cuando el campo ya ha sido segado. La paja que queda de la cosecha de cereales se seca al sol; una parte se da como alimento a los animales y otra parte se incinera y se mezcla con excremento del ganado para formar abono.¹¹³ Éste, junto con el barbecho, era lo único que los antiguos conocían para mejorar el desempeño de la tierra.

Como se mencionó, la siega se debía realizar en el orto helíaco de las Pléyades, a principios de mayo, cuando las lluvias han terminado y los cereales aún estaban verdes. Homero nos da un cuadro evocador de tal labor en el segundo escudo de Aquiles. En él, mientras los heraldos preparan un banquete con un buey sacrificado y las mujeres hacen puchas de harina (ἄλφιτα), los hombres siegan alegremente el campo:

ἴ υ υ / ἴ υ υ / ἴ υ υ / υ υ // ἴ υ υ / ἴ -
 Ἐν δ' ἐτίθει τέμενος βασιλῆιον· ἔνθα δ' ἔριθοι¹¹⁴
 ἴ - / ἴ - / ἴ υ υ / ἴ // - / ἴ υ υ / ἴ υ
 ἡμῶν ὀξεΐας δρεπάνας ἐν χερσὶν ἔχοντες.
 ἴ υ υ / ἴ υ υ / ἴ υ // υ υ / ἴ υ υ / ἴ υ υ / ἴ υ
 δράγματα δ' ἄλλα μετ' ὄγμον ἐπήτριμα πῖπτον ἔραζε,
 ἴ υ υ / ἴ υ υ / ἴ // υ υ / ἴ υ υ / ἴ υ υ / ἴ υ
 ἄλλα δ' ἀμαλλοδετήρες ἐν ἔλλεδανοῖσι δέοντο.
 ἴ υ υ / ἴ υ υ / ἴ // υ υ / ἴ υ υ / ἴ υ υ / ἴ υ
 τρεῖς δ' ἄρ' ἀμαλλοδετήρες ἐφέστασαν· αὐτὰρ ὄπισθε
 ἴ - / ἴ - / ἴ υ // υ υ / ἴ υ υ / ἴ υ υ / ἴ υ
 παῖδες δραγμαεύοντες ἐν ἀγκαλίδεσσι φέροντες
 ἴ - / ἴ υ υ / ἴ
 ἄσπερχές παρέχον...¹¹⁵

*Y [Hefesto] puso ahí el campo sacro de un rey; y ahí unos jornaleros
segaban llevando agudas hoces en sus manos.*

Y unas gavillas caían en gran cantidad en tierra, junto a los surcos,

¹¹³ X., Oec., XVII, xiv 1-6 y XVIII, ii 6-8 e Isager y Skydsgaard, *op. cit.*, pp. 28-29.

¹¹⁴ La palabra ἔριθος significa trabajador de temporada, especialmente para la época de cosecha, cuando el personal doméstico no alcanza y se tienen que conseguir más manos. No es éste un esclavo o siervo (δμῶς) que pertenezca al οἶκος del amo, sino que es una persona libre que fue contratada temporalmente. Cf. Liddel & Scott, *A Greek-English Lexicon*, s. v. ἔριθος.

¹¹⁵ Hom., *Il.*, XVIII 550-556.

y los atadores amarraban otras con lazos.

*En efecto, aparecían tres atadores; pero detrás,
unos niños formando gavillas, llevándolas en brazos,
las cargaban con ardor...*

Al momento de segar caían muchas espigas en tierra que podían ser aprovechadas. Esta labor, llamada espigar (συνάγω ο συλλέγω τούς στάχους), era realizada por mujeres y niños. En la Biblia, Ruth la moabita conoció a Booz (o Boaz), su segundo esposo, mientras espigaba junto a las siervas jóvenes (κοράσια ο παιδίσκαι) de éste.¹¹⁶ El relato habla de segadores (θερίζοντες)¹¹⁷ y siervas trabajando en el campo de Booz, pero no especifica cuántos eran, mas es factible que fueran decenas porque había un esclavo joven (παιδάριον) a cargo de todos ellos.

El siguiente paso era trillar (ἀλοάω), que consistía en separar mediante golpes los granos de cereal de las espigas. Si la cosecha era pequeña, se podía tomar gavilla por gavilla y golpearlas contra la era (ἄλως, ἄλωος ο ἄλωή) o contra alguna piedra plana. Si la cantidad era grande, se colocaban los tallos en la era y eran pisados por animales (bueyes, mulas o caballos). En la Antigüedad el trillado era una actividad separada de la cosecha, es decir, los tallos de cereal se cosechaban y se dejaban secar al sol más de un mes y después se trillaban; no como ahora que una sola máquina siega y trilla al mismo tiempo. Por eso Hesíodo recomienda segar cuando salen las Pléyades (primera semana de mayo) y trillar más de un mes después, cuando sale Orión, alrededor del 23 de junio.¹¹⁸

El último paso era aventar (λικμάω) los granos trillados al viento para que éste los separara de las granzas (ἄχυρον ο ἄχνη). Los aventadores (λικμώντες) se reunían en la era y mediante bieldos o aventadores (πτύα), echaban el cereal trillado en dirección del viento para que los granos cayeran en la era y las granzas fueran sopladas hacia afuera.¹¹⁹

¹¹⁶ Rt., 2:2-16.

¹¹⁷ Podemos pensar que estos segadores eran contratados (ἔριθοι), pues no son llamados ni δοῦλοι ni δμῶες ni παιδάρια.

¹¹⁸ Hes., *Op.*, 597-599; X., *Oec.*, XVIII, iii 4 - 5, 5; Hesíodo, *Teogonía*, trad. de Pérez Jiménez y Martínez Díaz, p. 94, nota 50; e Isager y Skydsgaard, *op. cit.*, p. 28. Cf. Hom., *Il.*, XX 495-497, donde el poeta compara a los muertos y sus armas pisoteadas por los caballos de Aquiles con cebada pisada por bueyes.

¹¹⁹ Hom., *Il.*, V 499-502 y X., *Oec.*, XVIII, vi 1 - 8, 6.

A continuación, hablaremos de la vid, don de Dioniso, una planta leñosa y trepadora que puede crecer hasta los 30 m, pero que por acción humana queda reducida a 1 m. Hay dos variedades principales, la silvestre (*vitis vinifera sylvestris*, ἄμπελος ἀγρία ο ἄκανθα; *labrusca* para los romanos), y la domesticada (*vitis vinifera sativa*, ἄμπελος ο ἡμερίς). Evidentemente, la domesticada posee frutos más grandes, dulces y jugosos. La reproducción se puede llevar a cabo plantando un retoño o mediante un injerto. La siembra debe ser en otoño. La planta florea en primavera.¹²⁰ La vid es una planta exigente, como bien enuncia Teofrasto:

Τροφῆς γὰρ πολλῆς ἡ ἄμπελος δεῖται διὰ τὸ θερμὴ καὶ μανὴ καὶ ὑγρὰ καὶ πολὺκαρπος εἶναι.¹²¹

Pues la vid necesita muchos cuidados a causa de ser [una planta] caliente y no compacta y húmeda y productora de muchos frutos.

Caliente (θερμή) significa que la vid necesita buena cantidad de sol y que no resiste las heladas. Húmeda (ὑγρά) significa que necesita mucha agua, pero no demasiada, ya que no resiste la salinidad ni los hongos. No compacta (μανή) se refiere a una planta que se extiende mucho al crecer, o sea, una planta trepadora. Por ello, la vid requiere de poda y rodrigones. Además, necesita una cerca porque sus dulces frutos son demasiada tentación para los ladrones:

Ἐν δ' ἐτίθει σταφυλῆσι μέγα βρίθουσαν ἄλωῃν
καλὴν χρυσεῖην· μέλανες δ' ἀνὰ βότρυνες ἦσαν,
ἔσθήκει δὲ κάμαξι διαμπερὲς ἀργυρέησιν.
ἀμφὶ δὲ κυανέην κάπετον, περὶ δ' ἔρκος ἔλασσε
κασσιτέρου· μία δ' οἷη ἀταρπιτὸς ἦεν ἐπ' αὐτήν,
τῇ νίσοντο φορῆες ὅτε τρυγῶεν ἄλωῃν.¹²²

¹²⁰ Isager y Skydsgaard, *op. cit.*, pp. 32-33.

¹²¹ Thphr., *CP*, II, iv 4, 8-9. Cf. Thphr., *CP*, III, xi 4. Nótese el polisíndeton de καὶ para enfatizar fonéticamente lo exigente que es la planta.

¹²² Hom., *Il.*, XVIII 561-566.

*Y [Hefesto] puso [en el escudo de Aquiles] una hermosa viña dorada,
muy cargada de uvas; y, arriba, los racimos eran negros.
Y [las vides] estaban sostenidas de lado a lado por rodrigones plateados.
En derredor había un oscuro foso y alrededor se extendía un seto
de estaño; había un solo sendero hacia ella,
por el que iban los acarreadores cuando vendimiaban la viña.*

En otras culturas, como la israelita, dedicaban también un cuidado muy especial a la viña. Así lo podemos ver en el relato del profeta Isaías (siglo VIII a. C.):

Ἄμπελων ἐγενήθη τῷ ἡγαπημένῳ ἐν κέρατι ἐν τόπῳ πίονι. Καὶ φραγμὸν περιέθηκα καὶ ἔχαράκωσα καὶ ἐφύτευσα ἄμπελον Σωρήχ καὶ ὠκοδόμησα πύργον ἐν μέσῳ αὐτοῦ καὶ προλήνιον ὠρυξά ἐν αὐτῷ.¹²³

Mi amadísimo tenía una viña en una cima, en un lugar fértil. “Y [la] ceñí con una pared [–dijo él –] y [le] puse rodrigones y planté una vid de Sorech¹²⁴ y edificué una torre en medio de ella y cavé un lagar en ella.”

Esta parábola ilustra todos los cuidados que el amadísimo (Yahveh) procuró para su propia viña (el pueblo de Israel). La colocó en el mejor lugar para una viña, la cima de una colina, donde los demás árboles no le obstaculizarían la luz del sol,¹²⁵ y cercana a una fuente o corriente de agua que hacía el suelo fértil. La rodeó con una pared (φραγμός), lo que la protegía más que la de Hefesto, pues ésta estaba rodeada por una simple valla o seto (ἔρκος), en cambio, aquélla estaba rodeada por una pared, una construcción mucho más resistente. Además, puso una torre (πύργος) para vigilar a los trabajadores y también los alrededores de la viña. El lagar (προλήνιον), que era una tinaja donde se pisaban las uvas, iba dentro de la propia viña para agilizar el proceso de pisado de las uvas maduras.

¹²³ Reina-Valera, *Is.*, 5:1-2.

¹²⁴ Sorech era un valle y arroyo del mismo nombre entre Joppe y Gaza, famoso por sus uvas de gran dulzura y calidad.

¹²⁵ En la ya citada Esqueria, la viña de Alcínoo estaba en el mismo recinto que los árboles frutales y las hortalizas, todos cercados y al lado del palacio real. Hemos de suponer que las vides estaban en la parte más alta del huerto para recibir de lleno los rayos de Helios. *Cf. Hom., Od.*, VII 112-128.

˘ ˘ - / ˘ - / ˘ ˘ // ˘ / ˘ - / ˘ ˘ ˘ / ˘ ˘
 μολπή τ' ἰυγμῶ τε ποσὶ σκαίροντες ἔποντο.¹²⁹

*Y vírgenes y mancebos, pensando cosas alegres,
 llevaban el dulce fruto en canastillas trenzadas.
 Y un niño en medio de ellos tocaba encantadoramente
 la deseable lira y cantaba con tenue voz
 un hermoso lino,¹³⁰ y aquéllos lo seguían, estallando todos
 con su canto y baile y su grito y saltando con sus pies.*

Esta es una imagen donde jovencitos de ambos sexos bailan y cantan idílicamente mientras recogen gran cantidad de racimos. Casi podemos visualizar un exuberante cuadro renacentista de Botticelli. Pero tal suntuosidad era factible. Una viña podía dar tantos frutos que se requerían muchas manos para recogerlos. Al reunirse las personas para vendimiar, se creaba un excelente pretexto para acompañarse de música y baile. No faltaría algún ἄριστος que, en un raro acto de generosidad, sacrificara un animal para compartir la carne con toda la aldea. Así nacía una fiesta sin una planeación y en un esparcimiento bien merecido después de tanto trabajo.

Encontramos otra alegre vendimia en el *Escudo de Heracles*, poema atribuido a Hesíodo, pero que pertenece más bien a un poeta anónimo del siglo VII a. C..¹³¹

... ˘ ˘ / ˘ ˘ ˘ / ˘ ˘ ˘
 ... Παρὰ δέ σφισιν ὄρχος
 ˘ ˘ / ˘ ˘ ˘ / ˘ ˘ // ˘ / ˘ ˘ ˘ / ˘ - / ˘ ˘
 χρύσεος ἦν, κλυτὰ ἔργα περίφρονος Ἡφαίστοιο,
 ˘ ˘ ˘ / ˘ - / ˘ ˘ // ˘ / ˘ - / ˘ ˘ / ˘ ˘
 [τοί γε μὲν αὖ παίζοντες ὑπ' αὐλητῆρι ἕκαστος]¹³²
 ˘ ˘ ˘ / ˘ - / ˘ ˘ // ˘ / ˘ ˘ ˘ / ˘ ˘ / ˘ ˘
 [σειόμενος φύλλοισι καὶ ἀργυρέησι κάμαξι,]

¹²⁹ Hom., *Il.*, XVIII 567-572.

¹³⁰ El lino era un canto de cosecha que celebraba a un dios menor del mismo nombre, que, similar a Jacinto o Adonis, se marchitaba y moría bajo el calor del verano. Falcón Martínez, *Diccionario de mitología clásica*, s. v. Lino y Smith, *A Dictionary of Greek and Roman Biography and Mythology*, s. v. Linus.

¹³¹ Lesky, *Historia de la literatura griega*, pp. 128-129.

¹³² Esta línea no tiene mucho sentido en este lugar; hay de hecho traducciones que la omiten. Podría tratarse de un error del copista y seguramente debería estar en otro lugar.

βριθόμενος σταφυλῆσι· μελάνθησάν γε μὲν αἶδε.

οἳ γε μὲν ἔτράπεον, τοὶ δ' ἦρυον. οἳ δὲ μάχοντο

πύξ τε καὶ ἔλκηδόν...¹³³

...Junto a ellos había una viña

dorada, obra ínclita del prudente Hefesto,

Además, todos se divertían muchísimo al son del flautista

[una viña] agitándose¹³⁴ con sus hojas y rodrigones plateados, cargada de racimos, los cuales ya habían ennegrecido.

Unos ya pisaban las uvas y otros servían vino. Otros luchaban a puñetazos y también con llaves y jalones...

La escena es la misma que la del escudo de Aquiles, una rica viña cincelada por la habilidad del hijo de Hera, pero se añaden tres elementos importantes: uno, la mención de un flautista (αὐλητής), que implica música, canto y baile; dos, personas pisando las uvas y otras escanciando vino, que es indicio de una reunión grande donde se elabora el vino nuevo y se brinda y se degusta el vino del año anterior; tres, pugilistas y luchadores, que deben ser parte de un espectáculo. Estamos ante una típica fiesta de vendimia con música, baile, risas y competencias atléticas. Agreguémosle que líneas adelante se menciona una carrera de carros para completar una pintura festiva.

De hecho, no es raro que la vendimia fuera un pretexto para festejar. El verano por sí solo invita a salir y disfrutar del aire y del sol hasta tarde. El vino, por su naturaleza embriagante, invita a relajarse, a convivir. Las escenas vistas en los escudos de Heracles y Aquiles pueden ser clasificadas como celebraciones dionisiacas, no formales ni organizadas, sino espontáneas. Bajo un contexto casual como ése, es como surgieron las Leneas (Λήνια, que derivan su nombre del lagar, ληνός) y las Antesterias (Ἄνθεστίρια), que conservaron siempre ese carácter popular y jocoso, a pesar de tener también un aspecto sacro.¹³⁵

¹³³ Hes., Sc., 296-302.

¹³⁴ El referente de σειόμενος es la obra de Hefesto, los ἔργα, que a su vez se refieren a la viña, el ὄρχος.

¹³⁵ Isager y Skydsgaard, *op. cit.*, 160 y Smith, *A Dictionary of Greek and Roman Antiquities*, s.v. Dionysia. Las Leneas eran la fiesta de los lagares, del pisado de uvas, celebrada en el mes Gamelión, como lo llamaban los atenienses, o

El siguiente paso era pisar las uvas (τραπέω), que se hacía en el lagar. Hesíodo nos describe, también escuetamente, la elaboración del vino:

ἑ - / ἑ υ υ / ἑ / υ υ / ἑ υ υ / ἑ υ υ / ἑ υ
 Δεῖξαι δ' Ἡελίῳ δέκα τ' ἡμέατα καὶ δέκα νύκτας,
 ἑ υ υ / ἑ υ υ / ἑ / - / ἑ - / ἑ υ υ / ἑ -
 πέντε δὲ συσκιόσαι, ἕκτω δ' εἰς ἄγγε' ἀφύσσαι,
 ἑ υ υ / ἑ - / ἑ υ υ / ἑ υ υ
 δῶρα Διωνύσου πολυγηθέος...¹³⁶

*Expón [los racimos] diez días bajo Helios y diez noches,
y ponlos bajo sombra cinco días; y al sexto vierte en recipientes
los dones del gozoso Dioniso...*

El poeta dice que se deje reposar el mosto, o sea, fermentar durante diez días a la intemperie, más cinco a la sombra y al decimosexto se vierta en recipientes (πίθοι ο ἄγγεα). Después, el mosto se cuela para eliminar impurezas y se guarda en otros recipientes para continuar el proceso de añejamiento. Las Antesterias eran la ocasión en que dichos recipientes se abrían solemnemente; había libaciones y competencias de bebida, atléticas y musicales. Antes de que la vid florezca otra vez, se debe podar, tanto las ramas como las raíces; esto para fortalecer la planta. Hesíodo recomienda hacerlo 60 días después del solsticio de invierno, en el ocaso heliaco de Arturo, es decir, alrededor del 27 de febrero.¹³⁷

Irónicamente, los arduos cultivos del cereal y la vid no daban una seguridad alimentaria. La situación era especialmente grave respecto a los cereales, ya que, conforme fue creciendo la población, éstos eran cada vez más insuficientes. En efecto, los campos de trigo en Grecia eran reducidos y por eso los habitantes no cesaban de pelearse por los escasos cereales.¹³⁸ Sin du-

Leneón, como lo llamaban los jonios, y que corresponde aproximadamente a nuestro enero-febrero. Las Antesterias eran la fiesta de la apertura de tinajas, para probar el vino nuevo, celebrada en el mes Anthesterión, correspondiente a febrero-marzo, poco antes del equinoccio de primavera.

¹³⁶ Hes., *Op.*, 609-611.

¹³⁷ Hes., *Op.*, 564-570; Isager y Skydsgaard, *op. cit.*, pp. 35, 38 y 164 y Smith, *op. cit.*, s. v. Dionysia.

¹³⁸ Braudel, *El Mediterráneo. El espacio y la historia*, p. 38 y Levi, *Descubrir la Grecia clásica*, p. 13.

da, era más rápido saquear los cultivos de un pueblo vecino que esperar a obtener algo del suelo propio.

Tan apremiante llegó a ser la necesidad de cereales que los helenos empezaron a importarlos desde épocas tempranas. Pero la importación encarecía el trigo y el pan de tal modo que sólo podían costearlo los ricos. En época clásica varias *póleis*, como Atenas, Samos o Esparta, tenían un magistrado, el *σιτώνης*, encargado de comprar cereales; así mismo, existían los *ἀποδέκται*, distribuidores de grano, y los *σιτοφύλακες*, vigilantes del grano, para asegurar el abasto de cereal a la ciudad, principalmente como dádiva a las clases menos favorecidas.¹³⁹

Consciente de este contexto tan humilde, Hesíodo no pretende vivir con lujos, ni quiere obtener una gloria inmortal; él simplemente habla de llevar una vida digna y sencilla donde no falte el alimento para él mismo, para la esposa y los hijos, y de llevar una casa productiva y bien administrada. Trabajando, no robando ni rapiñando como lo hacía Aquiles, es como los dioses quieren, según el ascreo, que el ser humano obtenga el diario sustento. Por eso el consejo es:

... - / ἴ - / ἴ ὦ / ἴ -
... Ἔργαζευ, νήπιε Πέρση·

ἴ ὦ ὦ / ἴ - / ἴ ὦ / ἴ ὦ / ἴ - / ἴ ὦ
ἔργα τά τ' ἀνθρώποισι θεοὶ διετεκμήραντο.¹⁴⁰

... *Trabaja, tonto Perses,*
en los trabajos que los dioses ordenaron a los humanos.

Todo esto nos lleva a dar por ciertas las palabras del exiliado rey espartano Demarato (siglo V a. C.) frente al rey Jerjes I: Τῆ Ἑλλάδι πενίη μὲν αἰεὶ κοτε σύντροφός ἐστι, ἀρετὴ δὲ ἐπακτός ἐστι¹⁴¹ (*La pobreza es eterna hermana de Grecia, pero produce valentía*).

Demarato trata de decir que Grecia tiene pocos recursos, pero lo compensa la enorme valentía de sus hombres; más adelante agrega que los persas son ricos, pero cobardes. Tal declaración se antoja romántica y un poco exagerada, pero no deja de tener cierta verdad.

¹³⁹ Levi, *op. cit.*, p. 12.

¹⁴⁰ Hes., *Op.*, 397-400.

¹⁴¹ Hdt., VII 102, 1, 3-4.

2.3. INJUSTICIA

El gris que pintaba Hesíodo

Hesíodo no habla de los bravos días de antaño, sino de la sórdida realidad del presente. El βασιλεύς que actuaba como patriarca ya no era único ni poderoso como en época micénica, sino que su poder estaba repartido entre varios. A su vez, el δῆμος comenzaba a despertar, a reconocer su propia situación como *injusta*; el ascreo refleja parte de esa inconformidad. Por tanto, los poemas hesiódicos describen la época post-homérica, especialmente la disgregación de la sociedad patriarcal y el advenimiento de una economía basada en la mano de obra esclava.¹⁴²

Podemos afirmar que Hesíodo no era pobre, pues en su obra describe el empleo de esclavos, de bueyes y de mulas, que necesitan alimento y refugio, además de mano de obra libre, la cual necesita salario. Nuestro poeta podía considerarse afortunado, guardando las debidas proporciones, porque en aquella época cada vez menos agricultores podían contar con tales ventajas. Dice Forrest: “Pero cualquiera que haya sido su situación exactamente en la escala de la pobreza, [Hesíodo] piensa y escribe como un miembro del *demos*.”¹⁴³ Definitivamente no es un noble ni busca complacerlos con sus versos. Al contrario, viviendo tan de cerca el campo, aunque él mismo no sufriera hambre, seguro pudo ver de primera mano la angustia de sus familiares y vecinos más infortunados y, a partir de ahí, desarrollar una sensibilidad suficiente para plasmar la situación en forma de poema.

El campesino sufría la tierra mezquina y el clima impredecible, nevadas, tormentas y sequías que destruían su trabajo de meses con suma facilidad; bastaba con que fuera un poco imprudente o se concediera una pizca de reposo en un momento inadecuado para que su trabajo de un año quedara arruinado.¹⁴⁴ Como cierto hombre a quien Pisístrato (siglo VI a. C.), el famo-

¹⁴² Andrewes, *The Greek Tyrants*, p. 26 y Dekonski y Berger, *Historia de Grecia*, p. 62.

¹⁴³ Forrest, *Los orígenes de la democracia griega*, p. 52.

¹⁴⁴ Bianchi Bandinelli, *Historia y civilización de los griegos*, vol. 2, p. 20.

so tirano ateniense, vio tratando de arar unas piedras. Al punto, le preguntaron la razón de tan absurda acción:

‘ Ο δ’ “ὅσα κακὰ καὶ ὀδύνας” ἔφη, “καὶ τούτων τῶν κακῶν καὶ τῶν ὀδυνῶν Πεισίστρατον δεῖ λαβεῖν τὴν δεκάτην.”¹⁴⁵

Y aquél [el campesino] dijo: ‘¿Cuántos males y tristezas! ¿De estos males y de estas tristezas debe Pisístrato obtener la décima parte!’

¿A qué grado de miseria, desesperación y coraje habría llegado aquel campesino para no hallar una salida más lógica que arar piedras? Con seguridad varios de sus vecinos se veían en un predicamento semejante. Y por increíble que pareciera, y aun conociendo tal situación, no faltarían aristócratas que siguieran exigiendo su décima parte de tributo. Algunos no conocían el mínimo de empatía.

La Grecia del siglo VIII lucía un horizonte gris. Apunta Demetrios Protopsaltis: “En casa había mucho descontento, amargura, odio y pobreza. La nobleza se hacía más rica a expensas de los pobres. En algunas áreas, numerosos terruños eran hipotecados, y, siendo incapaces de pagar la hipoteca, los propietarios perdían su tierra y eran reducidos a esclavitud o servidumbre.”¹⁴⁶ Los agricultores y artesanos, la gente común, eran los más susceptibles. Frente a ellos se vislumbraban sólo dos caminos: uno, hacer el esfuerzo por sí mismos en un campo propio, pero pequeño y seco; o dos, tener una cierta seguridad (no demasiada) en los campos de un aristócrata egoísta y comodino. El rápido crecimiento demográfico que experimentaba aquella época sólo agudizaba la pobreza, las disputas y la escasez de oportunidades.

Dekonski y Berger lo describen así: “La población agrícola libre pasaba, en número cada vez mayor, a depender de la nobleza; el número de *metanástai* [forasteros] y *thêtes* [proletarios sin hogar], obligados a abandonar sus parcelas y a errar a través del país en busca de trabajo, iba aumentando cada vez más.”¹⁴⁷ Para muchos, la opción menos mala era aceptar un trabajo mal remunerado en la tierra de algún noble; o dedicarse a robar, solos o formando bandas.

¹⁴⁵ Arist., *Ath.*, XVI 6, 6-8.

¹⁴⁶ Protopsaltis, *An Encyclopedic Chronology of Greece and Its History*, p. 189.

¹⁴⁷ Dekonski y Berger, *op. cit.*, p. 61.

Lo más grave dentro del empobrecimiento general era la esclavitud. Antes las personas caían en esclavitud por guerra o por secuestro de piratas, tal como leemos en la *Ilíada*, la *Odissea* o *Las Troyanas* de Eurípides. Ahora, aplastados por las deudas, los campesinos libres también caían en esclavitud. La tierra producía poco y la única salida era pedir prestado a un aristócrata. Pero la mayoría no podía pagar los abusivos intereses, así que el prestamista se cobraba primero con los animales, las tierras y la casa del campesino, después con la libertad de él y de su familia. Resultaba así que muchos caminaban por un trágico camino: miseria, hambre, endeudamiento y, por último, esclavitud, de la cual era prácticamente imposible salir.¹⁴⁸

Cuando alguno de los pequeños propietarios era víctima de la alevosía de algún noble y acudía al δικαστής en busca de justicia, rara vez hallaba solución. En lugar de eso, obtenía burlas, como las proferidas por Hera a Ártemis, o incluso amenazas como las del halcón al ruiseñor de la fábula hesiódica. Ésta es una sarcástica dedicatoria al consejo de aristócratas, los βασιλεις, quienes se creían dueños de la sabiduría absoluta:

Νῦν δ' αἶνον βασιλεῦσιν ἐρέω φρονέουσι καὶ αὐτοῖς.¹⁴⁹

Y ahora contaré una fábula a los reyes, aunque piensen por sí mismos.

Lo que el poeta trata de decir es: “aunque los reyes piensen por sí mismos y crean que no necesitan mis consejos, contaré una fábula que les enseñará un par de verdades”. Ellos no escucharán porque no les interesa ni conviene, pero él externará su enojo:

Ωδ' ἴρηξ προσέειπεν ἀηδόνα ποικιλόδειρον
 ὕψι μάλ' ἐν νεφέεσσι φέρων ὀνύχεσσι μεμαρπώς·
 ἦ δ' ἐλεόν, γναμπτοῖσι πεπαρμένη ἀμφ' ὀνύχεσσι,
 μύρετο· τὴν ὃ γ' ἐπικρατέως πρὸς μῦθον ἔειπεν·

¹⁴⁸ Bianchi Bandinelli, *op. cit.*, p. 20.

¹⁴⁹ Hes., *Op.*, 202.

Δαιμονίη, τί λέληκας; ἔχει νύ σε πολλὸν ἀρείων·
 τῆ δ' εἰς ἧ σ' ἄν' ἐγὼ περ ἄγω καὶ ἀοιδὸν εὐῶσαν·
 δεῖπνον δ', αἶ κ' ἐθέλω, ποιήσομαι ἢ μεθήσω.¹⁵⁰

*Así dijo un halcón a un ruiseñor de cuello multicolor
 mientras lo llevaba con sus garras muy, muy alto en las nubes;
 y éste lloraba pidiendo piedad, atravesado por las garras
 curvadas, y aquél, como respuesta, le dijo triunfalmente:
 “Infeliz, ¿qué chillas? Ya te tiene agarrado uno mucho más fuerte;
 y vas ahí a donde yo mismo te lleve, aunque seas aeda;
 si quiero, te haré mi cena o te liberaré.”*

El halcón de la fábula es el aristócrata que maneja los hilos del poder diciendo: “si quiero, te haré mi cena o te liberaré; no hay nada que me lo impida”. El ruiseñor es el hombre común, o podría ser incluso el aedo, el propio Hesíodo, alguien carente de poder político o jurídico, que era presa de la avaricia de alguien más fuerte. El aristócrata tenía la mesa servida porque él mismo era el juez y sólo él “conocía” las sagradas normas que había heredado de sus padres. Sería ingenuo pensar que no las inventase de vez en cuando si le fallaba la memoria o le movía el interés.¹⁵¹

La moraleja es, “No te metas con alguien más fuerte que tú porque te pesará”:

Ἄφρων δ', ὅς κ' ἐθέλη πρὸς κρείσσονας ἀντιφερίζειν·
 νίκης τε στέρεται πρὸς τ' αἰσχεσιν ἄλγεα πάσχει.
 ὡς ἔφατ' ὠκυπέτης Ἴρηξ, τανυσίπτερος ὄρνις.¹⁵²

“Insensato quien quiera competir contra los más fuertes,

¹⁵⁰ Hes., *Op.*, 203-209.

¹⁵¹ Cf. Forrest, *op. cit.*, p. 46.

¹⁵² Hes., *Op.*, 210-212.

es despojado de la victoria y sufre dolores, además de vergüenza.”

Así dijo el halcón de raudas patas, ave de extensas alas.

Bien podemos interpretar lo de “raudas patas” como metáfora de “ladrón”, similar a una persona que tiene “manos muy largas”, y lo de “extensas alas” como alguien que “escapa fácilmente de la justicia”. Víctima de tal ave, el ruiseñor no respondió ni pío, literalmente. Ese silencio nos da a entender que el autor se ha resignado a la no confrontación.

Desde el punto de vista del γεωργός (agricultor), no había compasión ni ayuda, sino un panorama más gris, duro y desalentador que al final de la Edad de Bronce.¹⁵³

ἴ υ υ / ἴ - / ἴ υ υ / ἴ // - / ἴ υ υ / ἴ υ
 Μηκέτ' ἔπειτ' ὄφελλον ἔγῶ πέμπτοισι μετεῖναι
 ἴ υ υ / ἴ - / ἴ υ υ / ἴ // υ υ / ἴ υ υ / ἴ υ
 ἀνδράσιν, ἀλλ' ἦ πρόσθε θανεῖν ἢ ἔπειτα γενέσθαι.
 ἴ - / ἴ // υ υ / ἴ υ υ / ἴ υ // ἴ υ υ / ἴ υ
 νῦν γὰρ δὴ γένος ἔστί σιδήρεον· οὐδέ ποτ' ἦμαρ
 ἴ - / ἴ υ υ / ἴ // υ υ / ἴ υ υ / ἴ υ υ / ἴ -
 παύσονται καμάτου καὶ οἰζύος οὐδέ τι νύκτωρ
 ἴ υ υ / ἴ // υ υ / ἴ υ υ / ἴ // - / ἴ υ υ / ἴ -
 φθειρόμενοι· χαλεπὰς δὲ θεοὶ δώσουσι μερίμνας.
 ἴ - / ἴ - / ἴ υ // υ / ἴ υ υ / ἴ υ υ / ἴ -
 ἀλλ' ἔμπης καὶ τοῖσι μεμείξεται ἔσθλα κακοῖσιν.¹⁵⁴

*No obstante, ¡ojalá no viviera yo entre los quintos hombres,
sino que, o hubiera muerto antes o nacido después!*

*Pues, en efecto, la actual raza es de hierro; ni de día, jamás
cesarán su cansancio y aflicción, ni de noche [cesarán]
de consumirse. Y los dioses les darán duras preocupaciones;
pero, en todo caso, mezclarán ventajas con estos males.*

Mezclados en la tierra estaban el gozo de la agricultura, las suavidades del amor, la familia, las amistades, pero también los hombres malos y la traición. Parecía que sólo el malvado pros-

¹⁵³ Burn, *The World of Hesiod*, p. 72.

¹⁵⁴ Hes., *Op.*, 174-179.

peraba y no recibía ningún castigo. Por eso Hesíodo denuncia que incluso Aidós y Némesis,¹⁵⁵ las últimas dos diosas que conferían algo de dignidad al hombre, habían huido de la tierra:

 ´ υ υ / ´ υ υ / ´ υ // υ / ´ υ υ / ´ υ υ / ´ -
Καὶ τότε δὴ πρὸς Ὀλυμπον ἀπὸ χθονὸς εὐρυοδείης.

 ´ - / ´ - / ´ υ // υ / ´ υ υ / ´ υ υ / ´ υ
λευκοῖσιν φάρεσσι καλυψαμένα χροά καλὸν

 ´ υ υ / ´ // υ υ / ´ υ υ / ´ // υ υ / ´ - / ´ -
ἀθανάτων μετὰ φύλον ἴτον προλιπόντ' ἀνθρώπους

 ´ - / ´ υ υ / ´ // υ υ / ´ υ υ / ´ υ υ / ´ -
Αἰδῶς καὶ Νέμεσις· τὰ δε λείψεται ἄλγεα λυγρὰ

 ´ - / ´ - / ´ υ // υ / ´ - / ´ υ υ / ´ -
θνητοῖς ἀνθρώποισι· κακοῦ δ' οὐκ ἔσσεται ἀλκή.¹⁵⁶

*Y entonces Aidós y Némesis, cubriendo su hermosa piel
con blancos mantos, marcharán del anchuroso suelo hacia el Olimpo,
hacia la raza de los inmortales, abandonando a los hombres,¹⁵⁷
pero se quedarán entre los hombres mortales
los funestos dolores, y no habrá defensa contra la maldad.*

Siguen los lamentos más adelante:

 ´ - / ´ υ υ / ´ υ // υ / ´ υ υ / ´ υ υ / ´ υ
Τὴν μὲν τοι κακότητα καὶ ἰλαδὸν ἔστιν ἐλέσθαι

 ´ υ υ / ´ // - / ´ υ υ / ´ // υ υ / ´ ´ υ υ / ´ -
ῥηϊδίως· λείη μὲν ὁδός, μάλα δ' ἐγγύθι ναίει·

 ´ υ υ / ´ - / ´ υ // υ / ´ υ υ / ´ υ υ / ´ υ
τῆς δ' ἀρετῆς ἰδρωῶτα θεοὶ προπάροιθεν ἔθηκάν

 ´ υ υ / ´
ἀθάνατοι· ...¹⁵⁸

¹⁵⁵ Aidós es la diosa del pudor y de la vergüenza a hacer algo malo; algo equiparable a la consciencia. Némesis es la indignación ante la maldad o ante la buena fortuna inmerecida; es también la que equilibra la felicidad e infelicidad entre los mortales. Smith, *A Dictionary of Greek and Roman Biography and Mythology*, s. v. Nemesis.

¹⁵⁶ Hes., *Op.*, 197-201.

¹⁵⁷ En Arato (310-240 a. C.) hallamos el mismo tópico: una diosa benévola que huye de los pérfidos humanos. En este caso, la diosa de la justicia, Dike, huyó al cielo y se transformó en la constelación Virgo (*Arat.*, 97-128). Ovidio (43 a. C. – 17 d. C.), por su parte, llama Astrea a la Justicia y cuenta el mismo mito en *Ov., Met.*, I, 149-150.

¹⁵⁸ Hes., *Op.*, 287-290.

*Ciertamente, coger la maldad es bastante cómodo,
pues el camino es fácil y habita muy cerca.
Y los dioses inmortales pusieron sudor delante
de la virtud...*

Ser bueno, virtuoso, es tan difícil que cuesta sudor; por principio, ser bueno no es conveniente. Aquellos nobles que ejercían injusticia hacia el *demós* y lo despojaban de sus tierras no recibían castigo ni se avergonzaban ni se arrepentían; por el contrario, presumían su fuerza y su buena suerte, tal como hacía Aquiles. Entonces, Hesíodo, no sin razón, se quejaba de la maldad de los hombres de su generación diciendo: Δίκη δ' ἐν χερσὶ καὶ αἰδῶς οὐκ ἔσται –La justicia estará en los puños y no existirá el pudor– en *Los trabajos y los días*, 192-193.

A pesar de no guardar ninguna esperanza de justicia por parte de los *basileis*, ya que ellos clavaban sus garras en quien querían y podían, el ascreo toma una actitud relativamente paciente y pacífica. Es decir, no insinuaba una lucha política de las masas desheredadas, sino que se contentaba con amenazarlos utilizando argumentos ético-religiosos. Tan sólo decía que el castigo divino se abatiría sobre los déspotas y los jueces inicuos.¹⁵⁹ Después de todo, la obra sigue siendo un poema didáctico y no un panfleto revolucionario. Para él, la única justicia verdadera viene por parte de los dioses:

ἴ υ υ / ἴ υ υ / ἴ υ υ / // – / ἴ υ υ / ἴ υ
 Τῆς δὲ Δίκης ῥόθος ἐλκομένης ἦ κ' ἄνδρες ἄγῳσι
 ἴ υ υ / ἴ // υ υ / ἴ υ υ / // – / ἴ υ υ / ἴ υ
 δωροφάγοι, σκολιῆς δὲ δίκης κρίνωσι θέμιστας·
 ἴ υ υ / ἴ // – / ἴ υ υ / // – / ἴ υ υ / ἴ –
 ἦ δ' ἔπεται κλαίουσα πόλιν καὶ ἦθεα λαῶν,
 ἴ υ υ / ἴ υ υ / // υ υ / ἴ – / ἴ υ υ / ἴ υ
 ἠέρα ἔσσαμένη, κακὸν ἀνθρώποισι φέρουσα,
 ἴ υ υ / ἴ υ υ / ἴ υ // υ υ / ἴ – / ἴ υ υ / ἴ υ
 οἳ τέ μιν ἐξελάσῳσι καὶ οὐκ ἰθεῖαν ἔνειμαν.¹⁶⁰

Y hay un bramido cuando Dike es arrastrada a donde los hombres

¹⁵⁹ Cf. Dekonski y Berger, *op. cit.*, p. 62.

¹⁶⁰ Hes., *Op.*, 220-224.

devora-presentes la conducen y dan sentencias con juicios retorcidos.

*Y ella, clamando, recorre la polis y las moradas de los pueblos,
vestida de aire, llevando el mal a los hombres,
a aquellos que la han expulsado y no gobernaron correctamente.*

De tal modo Zeus y Dike, sentada a su lado, envían paz y abundancia a quienes son justos, y envían guerra y peste a quienes son injustos, ya que Δίκη en griego no sólo significa *justicia*, sino también *castigo*.¹⁶¹ Para Hesíodo, los dioses tan sólo se encargan de equilibrar la balanza, de dar a cada persona el correspondiente *pago* por su buena o mala conducta, ya que los humanos también tienen poder de decisión sobre su propio destino –lo que se conoce como *libre albedrío* en la cultura judeocristiana.

Tales advertencias están dirigidas a los aristócratas, quienes tenían el gobierno en sus manos, quienes podían evitar o causar muchas de las desgracias con sus decisiones:

ᾠ βασιλῆς, ὑμεῖς δὲ καταφράζεσθε καὶ αὐτοὶ
 τῆνδε δίκην· ἐγγὺς γὰρ ἐν ἀνθρώποισιν ἔόντες
 ἀθάνατοι φράζονται ὅσοι σκολιῆσι δίκησιν
 ἀλλήλους τρίβουσι θεῶν ὅπιν οὐκ ἀλέγοντες.¹⁶²

*Oh reyes, también vosotros mismos examinad
este castigo: pues los inmortales, estando cerca
entre los hombres, examinan a cuantos oprimen a los demás
con juicios torcidos, sin preocuparse del temor de los dioses.*

La confianza del poeta estriba en que toda acción, buena o mala, trae una consecuencia:

Ταῦτα φυλασσόμενοι, βασιλῆς, ἰθύνετε μύθους,

¹⁶¹ Hes., *Op.*, 225-247.

¹⁶² Hes., *Op.*, 248-251.

δωροφάγοι, σκολιέων δὲ δικέων ἐπὶ πάγχυ λάθεσθε.

οἱ αὐτῶ κακὰ τεύχει ἀνήρ ἄλλῳ κακὰ τεύχων,

ἢ δὲ κακῆ βουλῆ τῶ βουλευόσαντι κακίστη.¹⁶³

*Vigilando estas cosas, reyes devora-presentes, enderezad
vuestras palabras y olvidaos en absoluto de los juicios torcidos.
Un varón prepara males para sí mismo cuando prepara males para otro,
y el mal consejo es lo peor para quien lo aconseja.*

Esto de “juicios retorcidos” hace referencia a lo subjetivos que eran los procesos. Éstos dependían de muchos factores: el buen o mal humor del δικαστής, la τιμή de los litigantes o su habilidad para acomodar (retorcer) los argumentos; en último lugar quedaba la verdad. En efecto, ésta no era suficiente para obtener justicia. Tersites fue vapuleado cuando se atrevió a decir la verdad, que el Atrida obtenía demasiado botín, y que injustamente quería más; nadie pudo negar tal dicho. Pero mereció el castigo por el solo hecho de intentar encarar a los poderosos. Ningún otro soldado de a pie, y mucho menos algún jefe, se atrevió a defenderlo; por el contrario, todos estallaron en risas y felicitaron a Odiseo por haberlo golpeado.¹⁶⁴

Además, las leyes no estaban escritas y sistematizadas como hoy en día, sino que eran tan sólo una colección oral y difusa de refranes, usos y costumbres, bastante susceptibles de ser interpretadas según el criterio del juez.¹⁶⁵ Y, como los jueces solían ser aristócratas, tendían a interpretarlas a favor de los de su misma clase. En resumen, no había certeza jurídica a menos que fueras rico. Sólo quedaba suplicar al juez que, por Deméter, concediera un nuevo plazo para cumplir las deudas o se sirviera revisar los argumentos otra vez.

Esto es lo que hace único al ascreo, que no teje palabras alejadas de la realidad, que no se engaña ni trata de engañar a su público. Exponía en sus versos la amargura de los campesinos

¹⁶³ Hes., *Op.*, 263-266.

¹⁶⁴ Hom., *Il.*, II 225-242 y 265-277.

¹⁶⁵ Hoy día las leyes son cognoscibles a cualquiera que quiera investigar un poco; esto, por supuesto, no garantiza su justa aplicación, ya que un juez o abogado suficientemente astutos pueden “torcer la ley” según su conveniencia; sin embargo, en aquella época esto era mucho más sencillo.

empobrecidos y desplegaba un sermón sobre la justicia que hacía mucho habían olvidado quienes detentaban el poder. Contrario a lo que hacían los poetas épicos, daba voz a la dura vida cotidiana. En fin, gracias a él, “el *demos*, en cualquiera de los sentidos que esta palabra fue adoptando con el paso del tiempo, consiguió hacer llegar su voz hasta nosotros.”¹⁶⁶ Tan acertado y hermoso, aunque cruel, fue su testimonio para la Antigüedad, que por eso *Los Trabajos y los días*, así como la *Teogonía*, han sobrevivido al inmenso naufragio de textos grecolatinos.

¹⁶⁶ Forrest, *op. cit.*, p. 50.

SEGUNDA PARTE

REVOLUCIONARIO

INICIA LA EDAD ARCAICA

CAPÍTULO 3

COMERCIO Y EMIGRACIÓN

3.1. MAR DE FENICIOS

Los taimados visitantes del Levante

La antigua Grecia conocía a los fenicios al menos desde el siglo XI a. C., tal como confirma la arqueología, pues han aparecido varios objetos que sin duda proceden del Levante y llegaron gracias al comercio. En la necrópolis de Lefkandi, una localidad en la costa suroeste de Eubea que fue abandonada a finales del siglo VIII, han aparecido objetos de fayenza, ánforas, pateras (φιάλαι), cerámica, copas y joyería de oro y bronce de origen fenicio y chipriota, fechados c. 1050 a. C. La tumba de un adulto de finales del siglo X reveló varias flechas con punta de hierro, una espada de hierro con mango de marfil y varias piezas de cerámica. En Cnoso y sus alrededores, se han hallado muchísimos objetos de los siglos IX y VIII, entre los que se encuentran escudos, cuencos y copas de bronce de estilo fenicio, marfiles, piezas de fayenza y cerámica chipriota o sirio-fenicia. También en los templos de Hera en Perachora de Corintia y en Samos, en el de Afrodita en Corinto, y en el de Atenea en Lindos (Rodas) se han encontrado escarabeos, amuletos, exvotos y marfiles de estilo oriental pertenecientes al siglo VIII.¹⁶⁷

La *Ilíada* retrata a los fenicios como navegantes que intercambian artículos de lujo, sólo accesibles para los aristócratas. Por ejemplo, una hermosa cratera de plata:

ἴσσοι/- - / ἴ ὠ//ὠ/- ὠ ὠ / ἴ ὠ ὠ/- ὠ
 Πηλείδης δ' αἶψ' ἄλλα τίθει ταχυτήτος ἄεθλα
 ἴ ὠ ὠ/- - / ἴ ὠ ὠ/- ὠ ὠ // ἴ ὠ ὠ / ἴ ὠ
 ἀργύρεον κρητῆρα τετύγμενον· ἕξ δ' ἄρα μέτρα
 ἴ ὠ ὠ / ἴ - / ἴ ὠ//ὠ/- - / ἴ ὠ ὠ / ἴ ὠ
 χάνδανεν, αὐτὰρ κάλλει ἐνίκα πᾶσαν ἐπ' αἶαν
 ἴ ὠ ὠ / ἴ ὠ ὠ / ἴ // ὠ ὠ / ἴ ὠ ὠ / ἴ - / ἴ ὠ
 πολλόν, ἐπεὶ Σιδόνες πολυδαίδαλοι εὖ ἤσκησαν·
 ἴ - / ἴ ὠ ὠ / ἴ ὠ//ὠ / ἴ ὠ ὠ / ἴ ὠ ὠ / ἴ ὠ
 Φοίνικες δ' ἄγον ἄνδρες ἐπ' ἠεροειδέα πόντον,

¹⁶⁷ Aubet, *Tiro y las colonias fenicias de Occidente*, p. 57; Blázquez, *Fenicios y cartagineses en el Mediterráneo*, pp. 94-97; Collis, *The European Iron Age*, p. 44; y Osborne, *Greece in the Making*, pp. 149-150. Se cree que Lefkandi fue la primera sede de Eretria, pero que, después de la Guerra Lelantina (finales del siglo VIII), los sobrevivientes la abandonaron y emigraron unos kilómetros al oriente donde fundaron la Eretria histórica.

ἴ - / ἴ ὀ ὀ / ἴ ὀ // ὀ / ἴ ὀ ὀ / ἴ ὀ ὀ / ἴ ὀ
 στήσαν δ' ἐν λιμένεσσι, Θόαντι δὲ δῶρον ἔδωκαν.¹⁶⁸

*Y al punto, el Pelida sacó otros premios para la [competencia de] velocidad:
 una bien labrada crátera argéntea que tenía seis medidas
 de capacidad y además superaba en belleza [a las demás] en toda la tierra,
 por mucho, pues los habilidosos sidonios la habían fabricado preciosa;
 varones fenicios la llevaron por el ponto nebuloso y la expusieron
 en puertos y la dieron como regalo a Toas [rey de Lemnos].*

Toas había recibido la crátera como dádiva de los sidonios, probablemente a cambio de que los dejara ocupar una playa para vender sus mercancías en la isla. Luego, dicha crátera pasó a manos de Euneo, hijo de Jasón e Hipsípyle, la hija de Toas. A su vez, Euneo la dio a Patroclo como rescate por Licaón, hijo de Príamo. Al morir Patroclo, Aquiles la obtuvo y la ofreció como premio durante los juegos fúnebres de su amigo.¹⁶⁹

Otra insigne obra fenicia eran unos hermosos peplos profusamente bordados (πέπλοι παμποίκιλοι), obra de mujeres sidonias que Paris había llevado a Ilión cuando raptó a Helena. Aquellos peplos eran tan magníficos que la reina Hecabe, madre de Paris, los guardaba celosamente y los juzgó dignos de ofrecer en el templo de Atenea para rogar por la salvación de Troya cuando la guerra estaba recrudeciéndose.¹⁷⁰

El porquerizo Euneo fue víctima de los piratas fenicios cuando era niño; él era hijo de Ctesio Ormenida, rey de la isla de Siria (probablemente Syros, una de las Cícladas). Pero un día:

ἴ ὀ ὀ / ἴ - / ἴ // - / ἴ ὀ ὀ / ἴ ὀ ὀ / ἴ ὀ
 ἔνθα δὲ Φοίνικες ναυσικλυτοὶ ἤλυθον ἄνδρες,
 ἴ - // ἴ ὀ ὀ / ἴ ὀ ὀ / ἴ ὀ // ἴ ὀ ὀ / ἴ ὀ -
 τρώκται, μυρὶ ἄγοντες ἀθύρματα νηὶ μελαίνῃ.¹⁷¹

Llegaron ahí [a Siria] hombres fenicios, ilustres navegantes,

¹⁶⁸ Hom., *Il.*, XXIII 740-745.

¹⁶⁹ Hom., *Il.*, XXIII 746-749.

¹⁷⁰ Hom., *Il.*, VI 288-292.

¹⁷¹ Hom., *Od.*, XV 415-416.

[pero] falaces, trayendo innumerables preciosidades en su negra nave.

Los extranjeros permanecieron un año en la isla, vendiendo y comprando muchas preciosidades (ἀθύρματα, entre ellas, joyas, textiles, armas y herramientas), seguramente con licencia del rey. Uno de los fenicios se había unido en amor a la nodriza sidonia de Eumeo, y, a punto de regresar a casa, le ofreció regresarla con sus padres, pues ella, a su vez, había sido secuestrada y vendida por navegantes tafios. La mujer, en agradecimiento, ayudó a raptar al hijo del rey, pero murió durante el viaje por obra de Ártemis. Poco después, los fenicios arribaron a Ítaca en donde vendieron el niño a Laertes.¹⁷²

Otro ejemplo en el mismo sentido es la historia de Ío. Heródoto cuenta que un día unos fenicios llegaron a Argos, tierra natal de la joven:

Πέμπη δὲ ἡ ἕκτη ἡμέρη ἀπ' ἧς ἀπίκοντο, ἐξεμπολημένων σφι σχεδὸν πάντων, ἐλθεῖν ἐπὶ τὴν θάλασσαν γυναῖκας ἄλλας τε πολλὰς καὶ δὴ καὶ τοῦ βασιλέως θυγατέρα· [...] Ἰοῦν τὴν Ἰνάχου. Ταύτας στάσας κατὰ πρῦμνην τῆς νεὸς ὠνέεσθαι τῶν φορτίων τῶν σφι ἦν θυμὸς μάλιστα, καὶ τοὺς Φοίνικας διακελευσαμένους ὀρμῆσαι ἐπ' αὐτάς. Τὰς μὲν δὴ πλέονας τῶν γυναικῶν ἀποφυγεῖν, τὴν δὲ Ἰοῦν σὺν ἄλλῃσι ἀρπασθῆναι· ἐσβαλομένους δὲ ἐς τὴν νέα οἴχεσθαι ἀποπλέοντας ἐπ' Αἰγύπτου.¹⁷³

Al quinto o sexto día de haber arribado [los fenicios], vendida casi toda su carga, llegaron a la playa muchas mujeres y entre ellas la hija del rey [...], Ío, hija de Ínachos. Estando ellas cerca de la popa de la nave, compraban la mercancía que más deseaban, y los fenicios, animados unos por otros, se precipitaron sobre ellas. La mayoría de las mujeres logró escapar, pero Ío fue raptada junto con otras; echándolas en la nave, [los fenicios] navegaron hacia Egipto.

Ambas historias, la de Eumeo y la de Ío, reflejan la alevosía de los comerciantes fenicios. Siempre traían novedades y preciosidades, causando sensación, pero al mismo tiempo no perdían oportunidad de tender trampas con tal de sacar aún más provecho. Por eso Odiseo califica

¹⁷² Hom., *Od.*, XV 417-484; y Smith, *Dictionary of Greek and Roman Geography*, s. v. Taphiae. Tafos se identifica con las islas Equinades, frente a la costa acarnania y a poca distancia de Ítaca, en el Mar Jónico. Es decir, los tafios eran navegantes griegos que, igual que los fenicios, cometían fechorías cada vez que podían.

¹⁷³ Hdt., I 1, 10-19.

al fenicio como experto en engaños y falaz (ἀπατήλια εἰδὼς καὶ τρώκτης).¹⁷⁴ Seguro que no todos los navegantes secuestraban gente o eran codiciosos sin remedio, pero sí parece cierto que la mayoría de ellos (fenicios o griegos) sacaban hasta la más mínima ventaja cuando podían.

Sucedía que los fenicios vivían una historia de horror en casa. Durante los siglos IX y VIII a. C., los asirios, sus vecinos orientales, desarrollaron una violenta política expansionista por todo Oriente próximo. Los monarcas-guerreros asirios arrasaban a sangre y fuego con arameos (sirios), neo-hititas y babilonios, y deportaban poblaciones enteras. Pero no sólo eso, sino que también devastaban sus campos y, para infundir verdadero pánico, mutilaban a los prisioneros, los desollaban vivos, empalaban sus cabezas, amontonaban sus cadáveres y los exhibían en caminos y ciudades. Naturalmente, los fenicios, testigos de todo aquel horror, prefirieron doblar la rodilla y pagar fuertes tributos, antes que sufrir tales masacres en carne propia.¹⁷⁵

Los fenicios no sólo superaron la amenaza asiria, sino que, haciendo gala de astucia, lograron enriquecerse en el proceso, sobre todo los tirios. De acuerdo con el profeta Isaías, éstos eran comerciantes célebres (ἔμποροι ἔνδοξοι) y señores de la tierra (ἄρχοντες τῆς γῆς),¹⁷⁶ debido al gran poder económico y político que acumularon. El profeta Ezequiel (principios del siglo VI a. C.) reconoce la opulencia de Tiro, pero también proclama su enorme soberbia:

27.3 Καὶ ἔρεῖς τῇ Σορ τῇ κατοικούσῃ ἐπὶ τῆς εἰσόδου τῆς θαλάσσης, τῷ ἐμπορίῳ τῶν λαῶν ἀπὸ νήσων πολλῶν, Τάδε λέγει Κύριος τῇ Σορ· Σὺ εἶπας, Ἐγὼ περιέθηκα ἑμαυτῇ κάλλος μου.¹⁷⁷

27.3 *Y dirás [tú, Ezequiel] a Sor [Tiro], la que habita en la entrada del mar, el mercado de los pueblos de muchas islas: “Esto anuncia el Señor a Sor, ‘Tú dices <Yo misma me vestí con mi belleza.>’ ”*

¹⁷⁴ Hom., *Od.*, XIV 288-289.

¹⁷⁵ Aubet, *op. cit.*, p. 60; y Márquez Rowe, “Assurnasirpal el Grande. El creador de Asiria” en *Historia Nacional Geographic*, no. 118, pp. 33-34.

¹⁷⁶ *Is.*, 23:8.

¹⁷⁷ *Eze.*, 27:3. Lo que dice la propia Tiro es redundante: Ἐγὼ περιέθηκα ἑμαυτῇ κάλλος μου (Yo me vestí a mí misma con mi belleza). Habría bastado con que dijera: Περιέθηκα μοι κάλλος (Me vestí de belleza). Pero el autor quería hacer énfasis en la vanidad y soberbia de la ciudad, por eso la redundancia.

El fragmento está comparando a la ciudad con una hermosa mujer que se adorna con galas y joyas que le llegan de tierras lejanas; entre éstas están las ciudades fenicias de Sidón, Arwad (gr. Árados), y Gebal o Gubla (gr. Biblos), además de Tarshish (Tartessos), Jawán (Jonia), Kittim (Kition, Chipre), Damasco, Assur (Asiria), Israel, Judá y Egipto. Las principales mercancías incluían oro, plata, bronce, estaño, plomo, marfil, maderas, púrpura, vestidos de lana teñida y lino, y monos.¹⁷⁸

Entonces, ante la presión de los asirios y la creciente sobrepoblación en su tierra natal, muchos fenicios optaron por huir. Pero no fue a ciegas. Gracias al activo comercio que venían desarrollando, conocían muy bien todo el Mediterráneo, conocían lugares donde podrían construir un nuevo hogar. Para hacerlo, escogían bahías o islas cercanas a la costa, con barreras naturales que las protegieran del oleaje y los vientos, fáciles de defender, y próximas a alguna fuente de agua dulce y a campos fértiles.¹⁷⁹

Fue así como los tirios emigraron a diversos puntos del Mediterráneo. El primero de ellos fue Kition (hoy Lárnaka, Chipre), c. 820 a. C., un sitio rico en madera y metales, principalmente cobre, que ya había sido habitado y luego abandonado por los micénicos. Poco después, en 814, los tirios fundaron Qart-Hadasht (Καρχηδών, lat. Carthāgo) 12 km al noreste de la actual ciudad de Túnez, que con el tiempo se convertiría en la reina del Mediterráneo y rival de Roma.¹⁸⁰ Una tradición recogida por el historiador Timeo de Tauromenion (siglo III a. C.) dice que la fundadora fue una princesa tiria:

Ταύτην φησὶ Τίμαιος κατὰ τὴν Φοινίκων γλώσσαν Ἐλίσσαν καλεῖσθαι, ἀδελφὴν δὲ εἶναι Πυγμαλίωνος τοῦ Τυρίων βασιλέως, ὑφ' ἧς φησι τὴν Καρχηδόνα τὴν ἐν Λιβύῃ κτισθῆναι· τοῦ γὰρ ἀνδρὸς αὐτῆς ὑπὸ τοῦ Πυγμαλίωνος ἀναιρεθέντος, ἐνθεμένη τὰ χρήματα εἰς σκάφας μετὰ τινων πολιτῶν ἔφευγε, καὶ πολλὰ κακοπαθήσασα τῇ Λιβύῃ προσηνέχθη, καὶ ὑπὸ τῶν Λιβύων διὰ τὴν πολλὴν αὐτῆς πλάνην Δειδῶ προσηγορεύθη ἐπιχωρίως.¹⁸¹

¹⁷⁸ Eze., 27:5-23; Aubet, *op. cit.*, pp. 57 y 113; y Blázquez, *Fenicios y cartagineses en el Mediterráneo*, pp. 59-60.

¹⁷⁹ Aubet, *op. cit.*, pp. 50 y 54-55; Gómez Espelosín, "Fenicios. Los dueños del Mediterráneo" en *Historia Nacional Geographic*, no. 66, pp. 45 y 48-49; Gracia Alonso, "Fenicios en Iberia. Los emigrantes de Oriente" en *Historia Nacional Geographic*, no. 50, p. 48; y Harden, *The Phoenicians*, pp. 32-33.

¹⁸⁰ Blázquez, *op. cit.*, pp. 69 y 74-75.

¹⁸¹ Timae., 3b, 566, F.82, 1-7. El historiador Apiano de Alejandría (siglo II d. C.) hace el mismo relato en *App., Pun.*, 1.

*Timeo dice que ella se llamaba Elissa en la lengua fenicia y que era hermana de Pigmalión, rey de Tiro. [Timeo] dice que Cartago en Libia fue fundada por ella, luego que, asesinado su marido por Pigmalión, huyera con algunos ciudadanos, poniendo sus riquezas en naves, y, tras sufrir muchos males, arribara a Libia. Y los libios, a causa de sus numerosos periplos, la nombraron localmente Dido.*¹⁸²

Pigmalión (Pu'mayyaton en fenicio, rey de Tiro de 820-774 a. C.) mandó asesinar a su cuñado Zikar-Baal (Sicharbas o Siqueo), sacerdote de Melqart, pues estaba celoso de su riqueza y poder. Dido, viuda del sacerdote y hermana del asesino, incapaz de iniciar un proceso judicial contra el mismísimo monarca, reunió un grupo de ciudadanos afines y huyó. El poeta Virgilio (siglo I a. C.) retomaría esta historia y la tejería dentro de la leyenda de Eneas y la fundación de Roma; le agregó las argucias de Juno y Venus para crear una trágica, pero hermosa historia de amor y despecho.¹⁸³

Hacia el 800 a. C., ocurrieron las fundaciones fenicias de Lixos, Attiqa (Ἰτύκη ο Οὐτύκη, lat. Utíca),¹⁸⁴ y Gadir (Γάδειρα, lat. Gades, hoy Cádiz). Esta última estaba situada más allá de las Columnas de Heracles, a orillas del Atlántico, y se convertiría en la joya de la corona, por ser la principal fuente de metales para los tirios. En torno a ella se levantaron varias otras fundaciones en las décadas siguientes: Castillo de Doña Blanca, Cerro del Castillo, Riotinto, Is-Baal (Ἰσπαλῖς, lat. Hispālis, hoy Sevilla), y Onos-Baal (Ὀνοβα, lat. Onūba, hoy Huelva). Todas estas se especializaron en la extracción y manufactura de metales que vendían a las élites tartessias locales y que también exportaban al Levante.¹⁸⁵

Con el objetivo de asegurar su ruta a Gadir y de paso desahogar su excedente de población, los fenicios siguieron fundando numerosos asentamientos. Entre los más importantes del

¹⁸² El autor está derivando el nombre Δειδῶ ο Διδῶ del verbo δεῖδω (temer), emparentado a su vez con Δεῖμος (el espanto) y δεινός (temible). Aunque el texto no especifica qué cosas ocurrieron para llenarla de miedo, seguro la princesa tuvo que sortear intrigas, tormentas e incertidumbre para poder llegar a África.

¹⁸³ Verg., *Aen.*, I y IV. Eneas pertenece a principios del siglo XII (caída de Troya) y Dido a finales del IX (fundación de Cartago). Es decir, hay tres siglos de diferencia entre uno y otro.

¹⁸⁴ Lixos se ubica sobre la costa del Atlántico, 1 km al norte de la moderna Laraich o Al-Haratch, Marruecos. Útica está 29 km al norte de Cartago, Túnez. Smith, *op. cit.*, ss. vv. Mauretania, Utica.

¹⁸⁵ Aubet, *op. cit.*, p. 91; Carrillo González, *Breve historia de Tartessos*, pp. 29, 97 y 102; Casado Rigalt, "Tartessos. El reino del oro y la plata" en *Historia National Geographic*, no. 102, pp. 53 y 58; Gracia Alonso, *op. cit.*, pp. 46-52; Harden, *op. cit.*, p. 47; y López Castro, *Colonos y comerciantes en el Occidente mediterráneo*, p. 163.

siglo VIII, además de los ya mencionados, están: Maleth (Μελίτη, hoy Malta); Motia (Μοτύα) y Panormo (Πάνορμος, hoy Palermo), en la costa oeste de Sicilia; Cáralis (Κάραλις, lat. Carāles, hoy Cagliari), Nora (Νῶρα), Tharros (Θάρρος) y Sulci (Σύλκοι ο Σοῦλχοι, hoy Sant'Antioco) en Sardinia o Cerdeña; Iboshim (Ἰβουσιμος, lat. Ebūsus, hoy Ibiza); Abdera (Ἄβδηρα, hoy Adra), Sexi o Hexi (Σέξι ο Ἑξι, hoy Almuñécar) y Málaka (Μάλακα, hoy Málaga), en la costa mediterránea andaluza. En la parte sur, en África, se establecieron en Ubon (Ἰππῶν Βασιλικός, lat. Hippo Regius o Hipona, hoy Annaba o Bona) en Argelia; Hippo Diárrhytos (Ἰππῶν Διάρρυτος, hoy Benzart o Bizerta) y Hadrumetum (Ἰ Αδρούμητος ο Ἰ Αδρύμητον, hoy Sousse), en Túnez; y Labdah (Λέπτις Μεγάλη, lat. Leptis Magna) en Libia.¹⁸⁶

Para disuadir a sus competidores de seguirlos, los fenicios contaban historias terroríficas acerca del mar. La *Odisea* retoma muchos de esos cuentos repletos de peligros (cíclopes, sirenas, lotófagos, Escila, Caribdis) y deidades arteras (Poseidón, Circe, Calipso). Sin embargo, nada de eso detuvo a los griegos, cuya hambre y ansiedad sobrepasaban el miedo.

3.2. MERCADOS

Comercio griego a través de los ἐμπόρια

Algunos comerciantes griegos con recursos mejoraron sus naves o compraron nuevas, contrataron personas libres, pero pobres, o reclutaron esclavos y se lanzaron al mar incógnito y fascinante. Poco les importó la mala fama del πρηκτήρ (ο πράκτωρ, hombre de negocios, comerciante), quien era considerado timador y canalla, como implican las palabras que Euríalo, un joven aristócrata, lanza a Odiseo cuando este arribó a Esqueria:

Ὀὐ γὰρ σ' οὐδέ, ξείνε,¹⁸⁷ δαήμονι φωτὶ εἶσκω
 ἄθλων, οἷά τε πολλὰ μετ' ἀνθρώποισι πέλονται,

¹⁸⁶ Harden, *op. cit.*, pp. 31-39 y 57-59; y Osborne, *Greece in the Making*, p. 166.

¹⁸⁷ Ξείνος ο ξένος puede significar *huésped*, pero también *extranjero*, es decir, puede ser tanto una cortesía como una palabra despectiva. De ahí el tono sarcástico del extracto.

ἄλλὰ τῶ, ὅς θ' ἄμα νηὶ πολυκλήιδι θαμίζων,
 ἀρχὸς ναυτῶων, οἳ τε πρηκτῆρες ἔασι·
 φόρτου τε μνήμων καὶ ἐπίσκοπος ἦσιν ὁδαίων
 κερδέων θ' ἄρπαλέων· οὐδ' ἀθλητῆρι ἔοικας.¹⁸⁸

*Pues para nada me pareces, huésped, un hombre hábil
 en los juegos atléticos, entre los muchos que existen entre los humanos,
 sino [que me pareces] aquel visitante recurrente con su nave de muchos bancos,
 jefe de navegantes que son hombres de negocios,
 vigilante del cargamento y guardián de las mercancías
 y de sus rapaces ganancias. No te pareces a un atleta.*

Euríalo está echando en cara a Odiseo su condición de ναύτης (navegante), lo que, en la mente aristocrática helena, equivale a ser ληστήρ (o ληστής, ladrón, pirata) y ἄρπαξ (ladrón, secuestrador). El rey Alcínoo, quien estaba presente y escuchó todo, obligó al joven a resarcir tal injuria. Éste, arrepentido, le regaló al Laertiada una magnífica espada broncea con empuñadura de plata y vaina de marfil.¹⁸⁹

El oficio del ναύτης y el del ληστής se confundían muchas veces, más por necesidad que por maldad, ya que, así como los ναῦται podían obtener ganancias fabulosas, también podían fracasar estrepitosamente. Y para reducir las pérdidas, algunos recurrían a actos piráticos como en el relato de Heródoto que referimos páginas atrás: navegantes fenicios habrían raptado y vendido a la princesa argiva Ío para venderla en Egipto; a su vez, navegantes griegos habrían raptado a la princesa tiria Europa y la habrían vendido en Creta.¹⁹⁰ Odiseo mismo, luego de haber ayudado a arrasar Ilión, saqueó la ciudad ciconia de Ísmaro en Tracia; posteriormente, los

¹⁸⁸ Hom., *Od.*, XIII 159-164.

¹⁸⁹ Hom., *Od.*, XIII 401-406.

¹⁹⁰ Hdt., I 2, 3-6. El mito dice que ambas princesas fueron amadas por Zeus. Ío llegó a Egipto convertida en ternera, perseguida por un tábano enviado por la fúrica Hera, quien había descubierto la infidelidad. Europa fue raptada por Zeus convertido en un toro blanco que se lanzó al mar y la llevó a Creta.

cicones aprovecharon que Odiseo y su gente se habían emborrachado festejando su victoria y los atacaron y los hicieron huir.¹⁹¹

La mala fama del ναύτης no era ficticia: tanto fenicios como griegos jugaban con alevosía. Por ello Hesíodo procura frenar los ímpetus de su hermano Perses:

ἔ υ υ / ἔ υ υ / ἔ - / ἔ υ υ // ἔ υ υ / ἔ -
 Εἶ δέ σε ναυτιλίας δυσπεμφέλου ἴμερος αἰρεῖ,
 ἔ - / ἔ - / ἔ // υ υ / ἔ υ υ / ἔ - / ἔ υ
 εὖτ' ἄν Πλειάδες σθένος ὄβριμον Ὀρίωνος
 ἔ - / ἔ - / ἔ υ // υ / ἔ υ υ / ἔ υ υ / ἔ υ
 φεύγουσαι πίπτωσιν ἐς ἠεροειδέα πόντον,
 ἔ υ υ / ἔ - / // υ υ / ἔ - / ἔ υ υ / ἔ υ
 δὴ τότε παντοίων ἀνέμων θύουσιν ἄηται·
 ἔ υ υ / ἔ υ υ / ἔ υ υ / ἔ // υ υ / ἔ υ υ / ἔ -
 καὶ τότε μηκέτι νῆα ἔχειν ἐνὶ οἴνοπι πόντῳ,
 ἔ - / ἔ - / ἔ // - / ἔ υ υ / ἔ υ υ / ἔ -
 γῆν δ' ἐργάζεσθαι μεμνημένος ὥς σε κελεύω.¹⁹²

*Pero si te domina el deseo de la navegación borrascosa
 cuando las Pléyades, huyendo de la imponente fuerza
 de Orión, se sumergen en el nebuloso ponto¹⁹³
 –entonces los soplos de diversos vientos enloquecen–,
 entonces no tengas naves en el vinoso ponto,
 mejor acuérdate de trabajar la tierra, como te exhorto.*

El ascreo, vocero del apego al campo y de la paciencia, aconseja no arriesgarse. Pero ya había muchos que, en vez de esperar a que el ἄριστος perdonara sus deudas o a que Zeus enviara de pronto una lluvia benéfica, se estaban lanzando al vinoso ponto. No es que los helenos hubieran olvidado el mar durante la Edad Oscura: muchos iban y venían tranquilamente a través del Mar Egeo, pero esa navegación se hallaba dentro de la seguridad de un lugar bien co-

¹⁹¹ Hom., *Od.*, IX 39-61.

¹⁹² Hes., *Op.*, 618-623.

¹⁹³ El ocaso heliaco de las Pléyades marca el inicio de las lluvias en el Mediterráneo y ocurre alrededor del 10 de noviembre. Cf. nota 109, p. 60.

nocido. La verdadera aventura comenzaba al dejar atrás las costas de Creta o Epiro para redescubrir la inmensidad del mar exterior, el Mediterráneo.

El comercio podía ser muy redituable y para muchos valía la pena el riesgo. Uno de aquellos aventureros fue un navegante samio, llamado Coleo, que llegó a Tartessos c. 640 a. C., cuando una tormenta lo desvió de su camino; aprovechó para hacer negocios y al regresar a su hogar, algunos años después, dedicó a Hera un enorme don:

Οἱ δὲ Σάμιοι τὴν δεκάτην τῶν ἐπικερδίων ἐξελόντες ἕξ τάλαντα ἐποίησαντο χαλκήιον κρητῆρος Ἀργολικοῦ τρόπον· περίξ δὲ αὐτοῦ γρυπῶν κεφαλαὶ πρόκροσσοί εἰσι· καὶ ἀνέθηκαν ἐς τὸ Ἡραῖον ὑποστήσαντες αὐτῷ τρεῖς χαλκίους κολοσσούς ἐπιπατήχεας, τοῖσι γούνασι ἐρηρυσμένους.¹⁹⁴

Y los samios [bajo el mando de Coleo], apartando seis talentos, la décima parte de su ganancia, hicieron una crátera broncea de estilo argivo; y alrededor de ella, dispuestas en fila, había cabezas de grifo. Y la consagraron en el templo de Hera [en Samos], sosteniéndola en tres colosos bronceos de siete codos [de altura,]¹⁹⁵ apoyados en sus rodillas.

Esta crátera debía semejar una bañera de al menos unos 6 metros de diámetro y 10 de altura; la sostenían tres colosos arrodillados de más de tres metros, al estilo de Atlas cargando el mundo. Si los helenos pudieron obtener tal ganancia en un viaje fortuito y dedicar tal obra, ¿cuánto habrán obtenido los fenicios que ya llevaban unos tres siglos visitando Tartessos? Por eso no sorprende que fueran tan celosos de sus rutas y tramposos para los negocios.

En ese sentido, el primer paso de los griegos para conquistar el mar fueron los ἐμπόρια. Éstos eran mercados asentados en tierras extranjeras, ubicados en la costa, separados por kilómetros de mar, pero conectados entre sí para formar sofisticadas rutas. Empezaban como simples fondeaderos a donde las naves buscaban refugio temporal; luego se convertían en merca-

¹⁹⁴ Hdt., IV 152, 14-19.

¹⁹⁵ Peck, *Harper's Dictionary of Classical Literature and Antiquities*, ss. vv. Cubitus, Talentum. Un talento griego equivalía a 26 kg aproximadamente. Si los samios apartaron 6 talentos, quiere decir que apartaron 156 kg. Si eso era la décima parte de su ganancia, entonces obtuvieron 1,560 kg de metal. Un codo griego equivalía a unos 46 cm; entonces cada coloso mediría 3.22 m.

dos hijos si los nativos eran amistosos y la tierra poseía buenos productos para intercambiar.¹⁹⁶ A diferencia de las colonias, de las cuales abundaremos más adelante, los ἐμπόρια eran tan sólo *lugares de trabajo y refugio*, mas no *hogares*. Es decir, los hombres ocupaban el sitio, hacían sus negocios e incluso creaban lazos de amistad con los nativos, pero no poseían ningún derecho sobre el terreno y eventualmente regresaban a su propia tierra.

Los navegantes se detenían varios días en cada ἐμπόριον, comprando y vendiendo mercancías, antes de ir a la siguiente parada dentro de su ruta. Por tanto, acudir y ocupar esos *lugares de trabajo* significaba pasar muchísimo tiempo fuera de su hogar. Homero cuenta, como ya referimos, que los fenicios podían invertir un año entero antes de regresar a casa; el Antiguo Testamento dice que tirios e israelitas invertían hasta tres años en su viaje a Tarshish.¹⁹⁷ Pero si los navegantes eran lo suficientemente listos, el tiempo invertido valía la pena.

Fueron los eubeos (calcidios y eretrios) los primeros helenos que navegaron de nuevo el Mediterráneo. Su objetivo era participar del pujante mercado que representaban Asiria y los reinos arameos del Levante. Para ello, revivieron en el último cuarto del siglo IX tres antiguos ἐμπόρια micénicos al norte de Fenicia: Al Mina, a orillas del río Orontes (Arantu en asirio, hoy Nahr Al-Asi), en la punta sur de la actual Turquía; y Poseideion y Paltos.¹⁹⁸ Estrabón dedica una sola mención a estos dos últimos:

Τῆ γὰρ Λαοδικεΐα πλησιάζει πολίχνια, τό τε Ποσειδίων καὶ τὸ Ἡράκλειον καὶ τὰ Γάβαλα· εἶτ' ἤδη ἡ τῶν Ἀραδίων παράλια, Πάλτος καὶ Βαλαναΐα καὶ Κάρνος, τὸ ἐπίκειον τῆς Ἀράδου λιμένιον ἔχον.¹⁹⁹

Entonces, los poblados vecinos de Laodicea [son]: Poseidion, Heraclion y Gábala; en seguida, la costa de los arados, [donde están] Paltos y Balanea y Carnos, el fondeadero de Árados,²⁰⁰ que tiene un pequeño puerto.

¹⁹⁶ Grant, *The Rise of the Greeks*, p. 143; y Wilson, *Encyclopedia of Ancient Greece*, p. 360.

¹⁹⁷ *1 Re.*, 10:22 y *2 Chro.*, 9:21.

¹⁹⁸ Grant, *op. cit.*, pp. 144-146; y Stillwell, *The Princeton Encyclopedia of Classical Sites*, s. v. Al Mina.

¹⁹⁹ Str., XVI, ii 12, 3-6.

²⁰⁰ Los nombres modernos de estas ciudades son: Laodicea es Latakia, Poseideion es Ras Al-Bassit, Heraclion es Meinet Borja, Gábala es Jableh, Paltos es Tell Sukas, Balanea es Baniyas, Carnos es Tell Qarnum y Árados es Arwad. Todas ellas están ubicadas en la costa siria. Grant, *op. cit.*, pp. 145-146; y Smith, *Dictionary of Greek and Roman Geography*, ss. vv. Laodiceia ad Mare, Heracleia, Gabala, Balanea, Aradus.

Por su parte, Heródoto anota:

Νομὸς τέταρτος οὗτος. Ἀπὸ δὲ Ποσιδηίου πόλιος, τὴν Ἀμφίλοχος ὁ Ἀμφιάρεω οἴκισε ἐπ' οὐροισι Κιλικίων τε καὶ Συρίων, ἀρξάμενος ἀπὸ ταύτης μέχρι Αἰγύπτου.²⁰¹

La cuarta satrapía es ésta. Desde la ciudad de Posideion, la cual fue fundada por Anfíloco²⁰², hijo de Anfiarao, en los límites de los cilicios y los sirios, empezando desde ésta hasta Egipto...

Al Mina no es mencionado por ningún autor griego, por eso se desconoce su nombre antiguo. Paltos sólo es nombrada por Estrabón. Poseideion sí es aludida por ambos autores, pero de manera tan escueta que no se puede extraer ningún dato además del nombre y su ubicación geográfica. Tal vez los autores consideraban a estos mercados como simples refugios para piratas que no tenían ningún relato digno de contar y por eso no les dedican más líneas.

Sin embargo, la arqueología ha revelado, sobre todo en Al Mina, una gran cantidad de cerámica eubea, cicládica, fenicia y chipriota, indicio de una intensa actividad comercial. Así mismo, los tres *emporía* muestran restos de bodegas y talleres, pero no de casas ni de cementerios, por lo que los historiadores piensan que ninguno de ellos llegó a ser una ἀποικία, sino que siguieron siendo sólo puestos mercantiles, hasta que fueron destruidos por los asirios en el transcurso del siglo VII a. C., aunque después serían reconstruidos y vueltos a destruir.²⁰³

En un principio, los helenos iban al Levante y vendían sus productos más característicos: aceite de oliva, vino y cerámica, en especial κρατήρες (cráteras, vasijas grandes para mezclar el vino), οἰνοχόαι (jarras para servir vino), κύλικες (copas bajas, anchas y con dos asas), κοτύλαι (tazas), ἀρύβαλλοι (frasquitos) y πυξίδες (cajitas para cosméticos o alhajas). Estos productos se cotizaban bien por su calidad y pronto fueron considerados artículos de lujo entre las élites asirias y arameas. A su vez, los helenos regresaban con tejidos, marfil, oro y esclavos.²⁰⁴

²⁰¹ Hdt., III 91, 1-3.

²⁰² Anfíloco de Argos era adivino como su padre, pertenece al siglo XII a. C., fue uno de los Epígonos y acudió a la Guerra de Troya. Smith, *A Dictionary of Greek and Roman Biography and Mythology*, s. v. Amphiloachus.

²⁰³ Grant, *op. cit.*, pp. 143-145; y Osborne, *Greece in the Making*, p. 177.

²⁰⁴ Grant, *ibidem*; y Osborne, *ibidem*.

Pero el verdadero negocio lo encontraron unas décadas más adelante, en el comercio de los codiciados metales: plata, hierro, cobre y estaño.

Alrededor del 775 a. C., unas décadas después de haber desempolvado Al Mina, los eubeos arribaron a otro antiguo ἐμπόριον micénico, Pitecusas (Πιθηκοῦσαι, lat. Aenaria o Inarīme, hoy Ischia). Esta isla de origen volcánico y suelo fértil forma el límite norte de la Bahía de Nápoles junto a la pequeña Procida (Προχίτη, lat. Prochýta), ambas a pocos kilómetros al oeste del Cabo Miseno. Usando Pitecusas como puesto comercial, los eubeos compraban hierro, cobre y estaño de Etruria y de la isla de Elba (Αἰθαλία, lat. Ilua). A su vez, los eubeos vendían a los etruscos, latinos y oscos que vivían en el continente, el oro que traían de sus ἐμπόρια de Levante, así como cerámica, vino y aceite de oliva.²⁰⁵ Este circuito mercantil que conectaba el Mediterráneo Central con el Egeo y con el Levante resultó robusto y lucrativo.

Entonces, c. 765 a. C., al poco tiempo de reanudarse el contacto entre los helenos y Pitecusas, ésta empezó a recibir emigrantes (ἄποικοι): agricultores, artesanos, navegantes, madres de familia, niños y ancianos, que trasladaron sus pertenencias y su vida entera a una tierra extraña.²⁰⁶ Era gente común que no pidió apoyo o consejo a los ἄριστοι de su lugar de origen, sino que simplemente aprovecharon la oportunidad de huir y ocupar una isla deshabitada, fértil, fácil de defender y cercana a ricas minas de metal. Ese acto casual, no planificado, hizo que Pitecusas evolucionara de ser un simple ἐμπόριον a ser de facto una ἀποικία con el idioma, ideología, instituciones y organización social griegas; en otras palabras, una población griega *enraizada* en un territorio lejos de la propia Grecia.

Pitecusas, a diferencia de Al Mina, Poseideion y Paltos, ha revelado cementerios con muchísima cerámica, joyería y armas griegas del siglo VIII. Por eso se tiene la certeza de que la isla fue *habitada* por gente que echó raíces ahí y no sólo *visitada* por comerciantes-piratas. Del mismo modo, las tumbas aristócratas etruscas del siglo VIII han revelado cerámica, joyas y armas de indudable manufactura griega y oriental, la mayoría de las cuales llegó a través de Pitecusas.²⁰⁷

²⁰⁵ Grant, *op. cit.*, p. 149; Osborne, *op. cit.*, pp. 39-40; Protopsaltis, *An Encyclopedic Chronology of Greece and Its History*, p. 190; y Wilson, *op. cit.*, s. v. Colonization.

²⁰⁶ Protopsaltis, *ibidem*; y Osborne, *op. cit.*, p. 39.

²⁰⁷ Osborne, *op. cit.*, p. 179.

La fundación de Pitecusas abrió la puerta para que otros helenos se animaran a empezar de nuevo en otro sitio. Pero las siguientes veces las olas migratorias fueron planificadas con más detenimiento, pues su idea era establecer ἔμπορια como parte integral de las πόλεις, es decir, aprovechar al mismo tiempo las ventajas que traía el comercio y la esperanza de una tierra más fértil y extensa. Esto haría del ἔμποριον y la emigración fenómenos contemporáneos en la mayoría de las sucesivas ἀποικίαι.

3.3. OCCIDENTE

Las ἀποικίαι en Italia, Sicilia y Cércira

Las ἀποικίαι (casas lejanas), llamadas comúnmente *colonias* por la historiografía moderna, eran territorios lejos de Grecia adonde llegaban migrantes con la firme intención de habitar e iniciar una vida nueva. Al frente de estos colectivos iba un οἰκιστής (fundador), normalmente un aristócrata, que era el encargado de repartir los lotes de tierra y coordinar las tareas necesarias para echar a andar el nuevo hogar. Desde el principio, éste estaba pensado para ser independiente de su μητρόπολις en sentido político y económico: no tenía que rendir cuentas de nadie. Por ello, traducir ἀποικία como *colonia* es inexacto si tenemos en mente el modelo europeo de los siglos XVI-XIX d. C., el cual implica *dependencia*, cosa contraria al espíritu *independiente* de las ἀποικίαι.²⁰⁸

Las olas migratorias fueron constantes y numerosas, pero se pueden dividir en dos fases para su más fácil estudio. La primera va del 775-650 a. C. y se extiende principalmente al sur de Italia y Sicilia; la segunda va del 650-500 a. C. y llega a Tracia, Tasos, Troas, el Helesponto (Mar de Mármara) y ambas orillas del Ponto Euxino (Mar Negro). Todas estas regiones se parecían a la propia Grecia: tierras montañosas y clima mediterráneo, pero más fértiles y extensas en general.²⁰⁹ En las siguientes páginas nos enfocaremos en aquellas fundaciones que se dieron en el siglo VIII.

²⁰⁸ Bianchi Bandinelli, *Historia y civilización de los griegos*, tomo 1, p. 240; y Wilson, *op. cit.*, s. v. Colonization.

²⁰⁹ Bianchi Bandinelli, *op. cit.*, p. 245; y Finley, *Grecia primitiva: La edad de bronce y la edad arcaica*, p. 140.





Para que la nueva ciudad pudiera prosperar en un entorno ajeno, el aspecto más importante era el cuidado de la tierra y del ganado. Por ello, los ἄποικοι buscaban lugares fértiles cercanos a fuentes o ríos. La mayoría de las ἀποικίαι estaba ubicada en playas rocosas o en islas próximas a la costa para poder defenderlas fácilmente; tener un buen puerto era algo secundario en realidad.²¹⁰ Cada una tuvo un proceso particular, pero todos se pueden resumir más o menos en el breve relato que da Homero sobre la fundación de Esqueria, la isla de los feacios:

ἔνθεν ἀναστήσας ἄγε Ναυσίθοος θεοειδής,
 εἶσεν δὲ Σχερίη, ἐκὰς ἀνδρῶν ἀλφηστάων,
 ἀμφὶ δὲ τείχος ἔλασσε πόλει καὶ ἐδείματο οἶκους
 καὶ νηοὺς ποίησε θεῶν καὶ ἐδάσσατ' ἀρούρας.²¹¹

*De ahí [de Hipería], Nausítoo, semejante a un dios, guió a los [feacios] desterrados
y se asentó en Esqueria, lejos de los hombres industriales,
y levantó un muro alrededor de la ciudad y construyó casas para sí
e hizo templos para los dioses y repartió las tierras arables.*

Nausítoo, padre de Alcínoo, construyó lo que parece una acrópolis: un conjunto de residencias (οἶκοι) para él y su familia más allegada; cerca estarían los templos y aras de los dioses (ναοί o νηοί) y alrededor un muro defensivo (τείχος). En la parte baja, el οἰκιστής repartió las mejores tierras (ἀρούραι) entre los ἄριστοι. El pueblo común tomaría las tierras que quedaran, las menos fértiles, obviamente.

Estrabón describe la ocupación de Pitecusas así:

Πιθηκούσσας δ' Ἐρετριεῖς ᾤκισαν καὶ Χαλκιδεῖς, εὐτυχήσαντες [δὲ] δι' εὐκαρπίαν
καὶ διὰ τὰ χρυσεῖα ἐξέλιπον τὴν νῆσον κατὰ στάσιν, ὕστερον δὲ καὶ ὑπὸ σεισμῶν
ἐξελαθέντες καὶ ἀναφυσημάτων πυρὸς καὶ θαλάττης καὶ θερμῶν ὑδάτων.²¹²

²¹⁰ *Ibid.*, *op. cit.*, p. 256.

²¹¹ Hom., *Od.*, VI 7-10.

Eretrios y calcidios fundaron Pitecusas. Aunque disfrutaron de prosperidad gracias a la fertilidad y a las minas de oro, abandonaron la isla por las disputas. Y después la olvidaron por completo a causa de los sismos y las exhalaciones de lava, mar y aguas termales.

Estrabón es el único autor que menciona la fundación de dicha isla y no da el nombre del fundador, como sí sucede con otras ciudades que veremos más adelante. Tal vez se deba a que los οἰκιστάι no eran aristócratas, sino comerciantes-piratas no nobles cuyo nombre era irrelevante para el autor.

En un principio, Pitecusas recibió emigrantes calcidios y eretrios, pero al poco tiempo llegaron también corintios, rodios y algunos fenicios. Al final del siglo la isla contaba los 10 mil habitantes. Estos empezaron a producir joyería, armas, herramientas, cerámica y vinos; pasaron de ser intermediarios en el comercio entre Etruria y Grecia a ser productores. Pero debido a los periódicos sismos y erupciones volcánicas del Monte Epomeo (un volcán hoy extinto en el centro de la isla), gran parte de la población tenía que huir a la costa vecina en tierra firme; tiempo después, algo de esa gente regresaba y se le unía nueva población. Alrededor del 500 a. C. ocurrió una erupción especialmente devastadora que prácticamente arruinó la isla, aunque eventualmente arribarían nuevos pobladores. Así fue durante toda la Antigüedad: la isla vivió periodos de abandono y repoblación que no le permitieron brillar como al principio.²¹³

Casi frente a Pitecusas, sobre la costa italiana, a 7 km al norte del Cabo Miseno, se ubica Cumas (Κύμη o Κύμαι), fundada alrededor del 745 por calcidios y eretrios. Estrabón menciona como οἰκιστάι a unos tales Hipocles de Cime (la aldea en Eubea y no la Cime de Eolia) y Megastenes de Calcis, de los cuales no se conocen más datos; a ellos se unieron beocios de Tanagra y refugiados de Pitecusas. En pocas décadas, Cumas alcanzó un gran brillo gracias a la extraordinaria fertilidad del valle vecino, los Campos Flegreos (Φλεγραῖα Πεδία), escenario, de acuerdo con el mito, de la Gigantomaquia, y gracias también a la buena pesca de los lagos Averno (Ἄορνος), Lucrino y Aquerusia (hoy Fusaro), y a sus buenas bahías que le facilitaban el comercio con el Lacio y Etruria.²¹⁴

²¹² Str., V, iv 9, 2-7.

²¹³ Grant, *The Rise of the Greeks*, p. 150; y Osborne, *op. cit.*, pp. 39-40.

²¹⁴ Str., V, iv 4, 11-19; Anthon, *A Classical Dictionary*, s. v. Cumae; Grant, *op. cit.*, p. 151; Protopsaltis, *op. cit.*, pp. 190-191; y Stillwell, *The Princeton Encyclopedia of Classical Sites*, s. v. Cumae.

Además del mencionado lago Averno, Cumas albergaba a la Sibila en una gruta del Monte Grillo. En la cima de éste había un templo apolíneo y al fondo, descendiendo por unas escaleras, se llegaba al oráculo, atendido por una sacerdotisa y vidente quien, similar a la Pitia, daba sus respuestas por inspiración divina. Por este lugar descendieron Eneas y Odiseo al Inframundo. En el siglo VII los cumanos fundarían Parténope (Παρθενόπη, conocida después como Paleópolis), 17 km al oriente. En el VI fundarían Dicearquía (Δικαιαρχία, lat. Puteoli, hoy Pozzuoli), 6 km al oriente, y Neápolis (Νεάπολις, hoy Nápoles), 1 km al oriente de Parténope. Todas ellas están plantadas sobre la Bahía de Nápoles y todas forman parte de la actual área metropolitana de Nápoles.²¹⁵

Poco después, en 735, un nuevo grupo de emigrantes inició su viaje. Dice Tucídides:

Ἑλλήνων δὲ πρῶτοι Χαλκιδῆς ἔξ Εὐβοίας πλεύσαντες μετὰ Θεοκλέους οἰκιστοῦ Νάξον ᾤκισαν, καὶ Ἀπόλλωνος Ἀρχηγέτου βωμὸν ὅστις νῦν ἔξω τῆς πόλεως ἔστιν ἰδρύσαντο.²¹⁶

Los primeros helenos [que habitaron Sicilia] fueron los calcidios de Eubea, quienes, luego de navegar con el fundador Teocles, fundaron Naxos y erigieron el altar de Apolo Archegetes que hoy está afuera de la ciudad.

Teocles, al no poder convencer a sus compatriotas atenienses de partir, reclutó un grupo de calcidios y algunos dorios y naxios, quienes darían su nombre al asentamiento, y fundó Naxos (hoy Giardini-Naxos), la ἀποικία griega más antigua de Sicilia. A orillas del río Acesines (Ἰ Ακεσίνης, lat. Asinius, hoy Alcantara), 25 km al noreste del Monte Etna, Naxos no tenía buen puerto, pero su suelo era fértil, indicio de que estos hombres preferían una vida de agricultores antes que de comerciantes. El altar de Apolo Archegetes (el guía máximo) podría indicar que los emigrantes partieron bajo los auspicios del Oráculo de Delfos, que para esa época ya gozaba de cierto prestigio en toda Grecia.²¹⁷ En el 403 a. C. Naxos sería destruida por Dionisio I el Vie-

²¹⁵ Hyg., *Fab.*, CXXV 11-12; Verg., *Aen.*, VI 8-13 y 106-109; y Anthon, *op. cit.*, s. v. Cumae.

²¹⁶ Thuc., VI, iii 1, 1-4.

²¹⁷ Str., VI, ii 2, 12-17; Levi, *Descubrir la Grecia Clásica*, pp. 73 y 76; Protopsaltis, *op. cit.*, p. 192; y Wilson, *op. cit.*, s. v. Oracles. Delfos tiene también un importante papel en las fundaciones de Crotona y Tarento, las cuales abordaremos más adelante.

jo, tirano de Siracusa, quien vendería como esclavos a los sobrevivientes y daría el territorio a sus aliados sículos. En 396 éstos y los veteranos de Dionisio marcharían un 1 km al norte y fundarían Tauromenion (hoy Taormina) en la ladera occidental del Monte Tauro.²¹⁸

En 734 a. C. los corintios también llegaron a Sicilia, a la parte sureste, donde fundaron un asentamiento, Siracusa. De nuevo citamos a Tucídides:

Συρακούσας δὲ τοῦ ἔχοντος ἔτους Ἀρχίας τῶν Ἡρακλειδῶν ἐκ Κορίνθου ᾤκισε, Σικελούς ἐξελάσας πρῶτον ἐκ τῆς νήσου.²¹⁹

Un año después [de la fundación de Naxos], Arquias, uno de los Heráclidas de Corinto, fundó Siracusa, aunque primero expulsó a los sículos de la isla.

Arquias era miembro de los Baquíadas, descendientes del héroe Baquis, quien a su vez descendía de Heracles. De acuerdo con Plutarco (siglo I d. C.), Arquias se enamoró de un chico llamado Acteón:

Ἐπεὶ δὲ πείθειν οὐκ ἠδύνατο τὸν παῖδα, ἔγνω βιάσασθαι καὶ συναρπάσαι τὸ μαιράκιον· ἐπεκώμασεν <οὔν> ἐπὶ τῆν οἰκίαν τοῦ Μελίσσου, πλήθος ἐπαγόμενος καὶ φίλων καὶ οἰκετῶν, καὶ ἀπάγειν τὸν παῖδα ἐπειράτο. ἀντιποιομένου δὲ τοῦ πατρὸς καὶ τῶν φίλων, ἐπεκδραμόντων δὲ καὶ τῶν γειτόνων καὶ ἀνθελκόντων, ἀνθελκόμενος ὁ Ἀκταίων διεφθάρη.²²⁰

Como no pudo convencer al muchacho [de ser su amante], [Arquias] decidió ejercer violencia y raptarlo. Así que llegó a la casa de Meliso [padre del muchacho], cantando y bailando, y llevando un grupo de amigos y sirvientes, e intentó llevárselo. Pero el padre y sus amigos les hicieron frente, además, llegaron los vecinos corriendo y jalaban [al muchacho]. Jalado por uno y otro lado, Acteón murió desmembrado.

²¹⁸ D. S., XIV, xv 2, 1-6; y Protosaltis, *ibid.*

²¹⁹ Thuc., VI, iii 2, 1-3.

²²⁰ Plu., *Mor.*, 772e, 10 – 772f, 5.

Meliso acudió al ágora de Corinto con el cadáver de su hijo para exigir castigo para los culpables; los ἄριστοι, quienes debían actuar como jueces, y los corintios en general, lamentaron el hecho, pero no hicieron nada en realidad, seguramente porque no querían, o no podían, actuar contra uno de los suyos, Arquias. Después, durante los Juegos Ístmicos, el padre subió a la acrópolis, al templo de Poseidón, maldijo a los Baquíadas, pidió venganza a los dioses, se arrojó al vacío y murió. La ciudad sufrió peste y sequía. Los corintios enviaron una embajada a Delfos donde el oráculo les dijo que la ira de Poseidón no se apaciguaría hasta que los asesinos de Acteón fueran castigados. Entonces Arquias marchó al exilio.²²¹

No podemos saber qué tanto del relato es ficticio, pero el exilio de un aristócrata debido a un asunto amoroso es factible, especialmente en el contexto de efervescencia social que vivía Corinto, luego de la instauración de un nuevo régimen político, la oligarquía. Pero Arquias no era un simple y despreciable fugitivo, sino un aristócrata muy influyente todavía, ya que, de acuerdo con Estrabón, partió acompañado de un ejército (στρατιά), aunque es probable que no fuera un ejército profesional como los que veremos en el siglo IV, sino uno más o menos improvisado, formado por algunos amigos aristócratas y un grupo nutrido de campesinos y dependientes que se atrevieron a luchar (literalmente) por un porvenir mejor.

El prestigio de Arquias era tal que ciertos emigrantes megareos que lo habían encontrado en el camino le pidieron que los aceptara en su grupo. Continúa Estrabón:

Τὸν δ' Ἀρχίαν κατασχόντα πρὸς τὸ Ζεφύριον τῶν Δωριέων εὐρόντα τινὰς δεῦρο ἀφιγμένους ἐκ τῆς Σικελίας παρὰ τῶν τὰ Μέγαρα κτισάντων ἀναλαβεῖν αὐτούς, καὶ κοινῇ μετ' αὐτῶν κτίσαι τὰς Συρακούσας.²²²

Y Arquias, dirigiéndose hacia el [Cabo] Zefirion y encontrando ahí a ciertos dorios que habían llegado desde Sicilia, luego de que se habían separado de los fundadores de Mégara [Hiblea], fundó junto con ellos Siracusa.

Acompañado de corintios y megareos, Arquias se estableció en la pequeña isla de Ortigia, separada de Sicilia por un estrecho canal. En la parte sur de la islita nacía la fuente Aretusa,

²²¹ Plu., *Mor.*, 773a, 1 – 773b, 7.

²²² Str., VI, ii 4, 18-21. El Cabo Zefirion hoy se llama Bruzzano Zeffirio.

nombrada así por una ninfa compañera de Ártemis que, huyendo del amor del río Alfeo de Arcadia, llegó ahí y fue transformada en fuente por la diosa. Ortigia daba forma a dos puertos, el septentrional, de tamaño reducido, y el meridional, cuyo límite sur era el Cabo Plemirion (hoy Punta della Maddalena), espacioso y perfecto refugio contra las tormentas y las olas.²²³

Los habitantes de Ortigia pronto empezaron a ocupar la orilla opuesta en Sicilia, una fértil llanura bañada por los ríos Ánapos y Ciane, así como por la laguna Lisimelia. En el transcurso del siglo VII esos nuevos territorios se convirtieron en los barrios de Acradine, Tique, Neápolis y, por último, las Epípolai. Los aristócratas siracusanos tomarían el nombre de Γάμοροι, *los que reparten la tierra*, para identificarse como la gente dominante. De los nativos sículos (Σικελοί), unos fueron expulsados y otros reducidos a esclavitud o semiesclavitud para trabajar los campos de los ricos y fueron llamados Κιλλίχιροι.

También en el siglo VII Siracusa fundó tres ἀποικίαι apostadas en el interior de Sicilia, a los pies de los Montes Hereos: Acras (Ἄκραι), Cásmenas (Κασμέναι) y Acrilas (Ἄκριλλαι); y una al sureste, sobre el Mar Jónico: Heloro (Ἑλωρος). En el siglo VI fundaría una más, en la costa sur de Sicilia: Camarina (Καμάρινα). Tan poderosos llegarían a ser los siracusanos que en el siglo V serían capaces de rechazar y derrotar a los cartagineses y atenienses. Importantes autores como Esquilo, Simónides y Píndaro (los tres del siglo V) vivieron y escribieron ahí. Su posición privilegiada, junto a las defensas construidas, le permitiría repeler todos los ataques hasta que los romanos logren conquistarla en 212 a. C.²²⁴

Como ya apuntamos, Arquias se hizo seguir por una suerte de ejército. Una parte de éste se desvió a mitad del camino, al oriente, y arribó a la isla de Cércira, también en el 734 a. C.:

Πλέοντα δὲ τὸν Ἄρχιαν εἰς τὴν Σικελίαν καταλιπεῖν μετὰ μέρους τῆς στρατιᾶς τοῦ τῶν Ἡρακλειδῶν γένους Χερσικράτη συνοικιοῦντα τὴν νῦν Κέρκυραν καλουμένην, πρότερον δὲ Σχερίαν. ἐκείνον μὲν οὖν ἐκβαλόντα Λιβυρνοὺς κατέχοντας οἰκίσαι τὴν νῆσον.²²⁵

²²³ Anthon, *op. cit.*, s. v. Syracusae; Falcón Martínez, *Diccionario de mitología clásica*, ss. vv. Alfeo y Aretusa.

²²⁴ Anthon, *loc. cit.*; Finley, *Grecia primitiva: La edad de bronce y la edad arcaica*, p. 146; y Wilson, *op. cit.*, s. v. Syracuse.

²²⁵ Str., VI, ii 4, 13-17.

Cuando navegaba hacia Sicilia, Arquias dejó a Quersicrates, de la raza de los Heráclidas, con una parte del ejército para que poblara la que ahora se llama Cércira, antes Esqueria. Entonces, [Quersicrates] habitó la isla, luego de expulsar a los liburnos que la ocupaban.

Quersicrates, un aristócrata del que poco sabemos, fundó en la pequeña península de Paleópolis la ciudad de Cércira, en la costa este de la isla, al sur del sitio donde se levanta la ciudad moderna del mismo nombre. Después dirigió su ejército (más o menos improvisado, como en el caso de Arquias) contra los habitantes, los liburnos, oriundos de Liburnia (en la actual Croacia). Cércira prosperó gracias a su privilegiada posición como intermediaria entre Grecia e Italia. Bajo la tiranía de Cípselo (siglo VII), Cércira y Corinto fundaron en conjunto varias colonias: Epidamno (Ἐπίδαμνος, lat. Dyrrachium, hoy Durrës, Albania) y Apolonia (Ἀπολλωνία, cerca de Pojani, Albania), ambas en Iliria; Ambracia (Ἀμβρακία, hoy Arta) en la región del mismo nombre; Anactorion (Ἀνακτόριον, hoy Anaktorio) en Acarnania; y la ciudad de Léucade (Λευκάς, hoy Lefkada) en la isla jónica del mismo nombre.²²⁶

El hecho de que un ejército acompañara a los οἰκιστᾶί Arquias y Quersicrates es indicio de que una parte de los ἄριστοι corintios apoyaban los movimientos migratorios, y que su firme resolución era acaparar las mejores tierras y en ello sustentar su alegato de superioridad.

Las olas migratorias eran tan grandes que Naxos de Sicilia tuvo que fundar dos ciudades más, Leontinos y Catane, en 729 a. C., poco tiempo después de su propio nacimiento:

Θουκλῆς δὲ καὶ οἱ Χαλκιδῆς ἐκ Νάξου ὀρμηθέντες ἔπει πέμπτῳ μετὰ Συρακούσας οἰκισθείσας Λεοντίνους τε πολέμῳ τοὺς Σικελοὺς ἐξέλασαντες οἰκίζουσι, καὶ μετ' αὐτοὺς Κατάνην· οἰκιστὴν δὲ αὐτῶν Κατανάιοι ἐποιήσαντο Εὐάρχον.²²⁷

Teocles y los calcidios, partiendo de Naxos cinco años después de la fundación de Siracusa, habitan Leontinos, luego de expulsar con las armas a los sículos; y después [habitan] Catane. Los propios catanios hicieron a Evarco su fundador.

²²⁶ Wilson, *op. cit.*, s. v. Corcyra.

²²⁷ Thuc., VI, iii 3, 1-4.

Leontinos (lat. Leontini, hoy Lentini), a diferencia de las demás ἀποικίαι, estaba ubicada tierra adentro, a unos 12 km de la costa. Teocles (el mismo que fundó Naxos) y los calcidios buscaban tierra buena para que el excedente de población pudiera cultivar y hallaron un lugar adecuado en Leontinos, ubicado al sur de un lago (ningún autor clásico lo menciona, hoy se llama Lago de Lentini), y al oriente del pequeño río Lissos (hoy Ruina). Al norte de la ciudad se ubicaban los Campos Leontinos (Λεοντῖνα πεδία), unos de los más fértiles de Sicilia; todavía en el siglo I a. C. Cicerón llama a sus habitantes *principes rei frumentariae* (príncipes del trigo) y a su suelo *nobilissimus ac feracissimus* (excelente y muy fecundo).²²⁸

Catane (lat. Catāna o Catīna, hoy Catania), ubicada a 56 km al sur de Naxos y a 40 km al sureste del Etna, compartía con Leontinos los Λεοντῖνα πεδία. Estando a poca distancia del río Simeto (Σύμαιθος, hoy Simeto) al sur y del Acis (Ἄκισ, hoy Acireale) al norte, Catane poseía un suelo fértil;²²⁹ parece que sus habitantes estaban totalmente dedicados a la agricultura y por eso se tienen tan pocas noticias de ellos.

Por el mismo tiempo, en 726 a. C., se fundó Mégara Hiblea, cuya historia es un tanto compleja. Por principio, había al menos otras dos Hiblas en Sicilia, por lo que a veces se puede confundir la información de los autores. Había una Hibla al norte, apodada Maior, asentada al sur del Monte Etna y a orillas del río Simeto; y otra, apodada Herea, al sur, al pie de los Montes Hereos y a orillas del río Acates. Pero la Hibla que nos ocupa estaba ubicada en la costa oriental, a mitad del camino entre Catane y Siracusa, en la desembocadura del río Pantacias (Παντακίας, lat. Pantagias, hoy Poredri).²³⁰ Dice Tucídides:

Κατὰ δὲ τὸν αὐτὸν χρόνον καὶ Λάμις ἐκ Μεγάρων ἀποικίαν ἄγων ἐς Σικελίας ἀφίκετο, καὶ ὑπὲρ Παντακίου τε ποταμοῦ Τρώτιλόν τι ὄνομα χωρίον οἰκίσας, καὶ ὕστερον αὐτόθεν τοῖς Χαλκιδεῦσιν ἐς Λεοντίνους ὀλίγον χρόνον ξυμπολιτεύσας καὶ ὑπὸ αὐτῶν ἐκπεσὼν καὶ Θάψον οἰκίσας αὐτὸς μὲν ἀποθνήσκει.²³¹

Por el mismo tiempo [de la fundación de Leontinos y Catane], también Lamis de Mégara [del Istmo de Corinto] llegó a Sicilia para establecer una ciudad y fundar un

²²⁸ Cic., *Ver.*, II, 3, 109; y *Scaur.*, 25; *Plb.*, VII, vi 2, 1-6.

²²⁹ Anthon, *op. cit.*, s. v. Catana.

²³⁰ *Ibid.*, s. v. Hybla.

²³¹ Thuc., VI, iv 1, 1-6.

lugar llamado Trótilon, más allá del río Pantacias. Y después, de ahí fue a habitar un corto tiempo con los calcidios a Leontinos, pero éstos lo expulsaron y murió luego de haber fundado Tapsos.

Los megarenses se establecieron primero en Trótilon (lat. Trotilum), ubicada a unos 300 m al oriente de lo que después sería Mégara Hiblea. Pero como el nuevo asentamiento no funcionó, buscaron refugio en Leontinos, donde enfrentaron problemas con los calcidios; entonces se movieron de nuevo, esta vez al sur, a la pequeña península de Tapsos (hoy Magnisi), donde murió el fundador Lamis. Tucídides continúa:

Οἱ δ' ἄλλοι ἐκ τῆς Θάψου ἀναστάντες Ὑβλωνος βασιλέως Σικελοῦ προδόντος τὴν χώραν καὶ καθηγησαμένου Μεγαρέας ᾤκισαν τοὺς Ὑβλαίους κληθέντας.²³²

Y los otros [megareos], partiendo de Tapsos, fundaron Mégara, la llamada Hiblea; el rey sículo Hiblon les había entregado la comarca por traición y los había guiado [ahí].

El asentamiento en Tapsos también fracasó. Pero cierto rey llamado Hiblon les entregó una bahía (que llegaría a ser Mégara Hiblea), seguramente a cambio de apoyo militar frente a los enemigos en su propia tierra, por eso el autor dice que el rey traicionó a los suyos.

Hay un segundo relato sobre la fundación de Mégara Hiblea, dado por el pseudo Escimno de Quíos (siglo II a. C.), quien utiliza trímetros yámbicos:

\cup χ ´ \cup $- / - //$ $\cup \cup \cup - / -$ $\acute{}$ $\cup -$
 Στάσεως δ' ἐν αὐτοῖς γενομένης, οἱ Χαλκιδεῖς
 $- \acute{}$ \cup $- / \cup // \acute{}$ $\cup \cup - / \cup \acute{}$ $\cup -$
 κτίζουσι Νάξον, οἱ Μεγαρεῖς δὲ τὴν Ὑβλαν.²³³

Pero al surgir una disputa entre ellos [jonios y dorios], los calcidios fundan Naxos y los megarenses, Hiblea.

²³² Thuc., VI, iv 1, 6-8.

²³³ Scymn., 276-277.

De acuerdo con este fragmento, los jonios (calcidios) y los dorios (megarenses) partieron juntos rumbo a Occidente, pero por diferencias, se separaron. Los primeros encontraron pronto un hogar en Naxos en 735 a. C., en cambio, los segundos enfrentaron varios problemas antes de poder establecerse en Mégara Hiblea, seis años después, en 729. Por eso las fechas de fundación de sus respectivas ciudades no son las mismas.

En el siglo VII, Mégara Hiblea fundaría Selinunte (Σελινοῦς), en la costa suroeste de la isla, entre el río del mismo nombre al oeste (hoy Modione) y el Hipsas (Ύψας, hoy Belice) al este. El tirano Gelón de Gela destruiría Mégara Hiblea en el 483 a. C.²³⁴

A continuación, los calcidios ocuparon ambas orillas del Estrecho de Mesina, que separa Italia de Sicilia. Distanto apenas 10 km una de otra, fundaron Regio (Ῥήγιον, lat. Rhegium, hoy Reggio di Calabria) en 720 y Zancle (Ζάγκλη) en 716. Evidentemente, los calcidios ya usaban dichos puntos como fondeaderos y pasajes para llevar a cabo los intercambios entre Italia y Grecia, pero ahora, al establecer ahí dos ciudades en forma, se aseguraron el control de esta ruta mercantil y aprovecharon la oportunidad de cobrar una cuota para cualquier otro que quisiera navegar por ahí. La tradición identifica este estrecho (el tramo más angosto mide apenas 4 km) con la morada de Escila y Caribdis, los dos monstruos marinos que causaban las letales y caprichosas mareas y remolinos que prácticamente imposibilitaban el paso. En el mito sólo los Argonautas, bajo la protección de Hera y Tetis, y Odiseo, gracias a los consejos de Circe, logran salvarse de una muerte segura.²³⁵

Regio se fundó a orillas del río Apsías (Ἄψιας, hoy Calopinace), en la región llamada Brettia (Βρεττία, lat. Bruttium, hoy Calabria), en la punta suroeste de la bota italiana, al lado oriental del estrecho, lo que corresponde a la morada de Escila:

Κτίσμα δ' ἐστὶ τὸ Ῥήγιον Χαλκιδέων, οὓς κατὰ χρησμὸν δεκατευθέντας τῶ Ἀπόλλωνι δι' ἀφορίαν ὕστερον ἐκ Δελφῶν ἀποικῆσαι δεῦρό φασι παραλαβόντας καὶ ἄλλους τῶν οἴκοθεν.²³⁶

²³⁴ Smith, *Dictionary of Greek and Roman Geography*, ss. vv. Megara Hyblaea y Selinus.

²³⁵ Hom., *Od.*, XII 222-259 y 403-446; A. R., IV 825-832 y 922-981; Falcón Martínez, *op. cit.*, ss. vv. Argonautas y Odiseo; y Grant, *The Rise of the Greeks*, p. 161. En el siglo V a. C., Zancle cambió su nombre a Mesene (Μεσσηνή, lat. Messāna, hoy Messina).

²³⁶ Str., VI, i 6, 1-4.

Regio es fundación de los calcidios; se dice que estos, por consejo del oráculo, dedicaron una décima parte de su población a Apolo, a causa de una hambruna; después emigraron ahí [a Regio] desde Delfos, llevando además a otros de sus compatriotas.

Miles de calcidios (junto con algunos eretrios y otros eubeos) ya habían partido a Occidente y fundado Pitecusas, Cumas, Naxos, Leontinos y Catane; fueron los que prefirieron huir antes que la crisis alimentaria y social se recrudeciera. Otros optaron por esperar, pero la tormenta no amainaba y acudieron como último recurso al Oráculo de Delfos, quien les aconsejó emigrar.

Por su parte, Zancle se estableció 13 km al suroeste del Cabo Pelorias (hoy Capo Peloro), la esquina noreste de Sicilia, en el lado occidental del estrecho, la morada de Caribdis:

Ζάγκλη δὲ τὴν μὲν ἀρχὴν ἀπὸ Κύμης τῆς ἐν Ὀπικίᾳ Χαλκιδικῆς πόλεως ληστῶν ἀφικομένων ὤκισθη, ὕστερον δὲ καὶ ἀπὸ Χαλκίδος καὶ τῆς ἄλλης Εὐβοίας πλῆθος ἔλθὼν συγκατενεύμαντο τὴν γῆν· καὶ οἰκισταὶ Περιήρης καὶ Κραταιμένης ἐγένοντο αὐτῆς, ὁ μὲν ἀπὸ Κύμης, ὁ δὲ ἀπὸ Χαλκίδος.²³⁷

En principio, Zancle fue fundada por piratas que llegaron de Cumas, una ciudad calcidia en Opicia [Campania]. Después vino una muchedumbre de Calcis y de otras [ciudades] eubeas [y] se repartieron la tierra; sus fundadores fueron Perieres y Cratemenes, uno de Cumas [de Opicia] y el otro de Calcis.²³⁸

Los primeros habitantes de Zancle fueron comerciantes-piratas cumanos; poco después se les unieron calcidios y refugiados mesenios que habían huido luego de las guerras entre Mesenia y Esparta. Cabe agregar que, de acuerdo con Tucídides, el nombre de Zancle es de origen sículo, ζάγκλον, y significa “hoz”, pues el puerto de la ciudad tenía esa forma curvada.²³⁹ En el mismo año de su fundación, los zancleos establecieron una ἀποικία llamada Milas (Μύλαι, hoy Milazzo), 27 km al oeste, en una pequeña península sobre la costa norte de Sicilia, la cual dominaba una llanura fértil bañada por varios torrentes que bajaban de los Montes Peloritanos y

²³⁷ Thuc., VI, iv 5, 1-6.

²³⁸ Pausanias (IV, xxii 7, 4-5) dice que Cratemenes era de Samos y Perieres de Calcis.

²³⁹ Thuc., VI, iv 5, 6-8; y Protopsaltis, *An Encyclopedic Chronology of Greece and Its History*, pp. 192-193.

tenía buen puerto también. Parece que nunca se independizó de su ciudad madre, pues nunca llegó a figurar como otras lo hicieron. Su papel siempre se limitó a ser el granero de Zancle. Unos años después, c. 648, esta última fundaría Himera (Ἰμέρα, cerca de la moderna Termini Imerese), a orillas del río Himeras (Ἰμέρας).²⁴⁰

Finalmente, el Golfo de Tarento vio surgir tres ciudades a finales de este siglo: Síbaris (Σύβαρις, hoy Sibari), Crotona (Κρότων, hoy Crotona) y Tarento (Τάρας, lat. Tarentum, hoy Taranto). La primera nació en 720 a. C.:

Ἐφεξῆς δ' ἔστιν [εν] διακοσίοις σταδίοις Ἀχαιῶν κτίσμα ἡ Σύβαρις δυεῖν ποταμῶν μεταξύ, Κράθιδος καὶ Συβάριδος· οἰκιστῆς δ' αὐτῆς ὁ Ἰσ[ος] Ἐλικεύς.²⁴¹

En seguida [de Crotona], a doscientos estadios,²⁴² está Síbaris, fundación de los aqueos, entre dos ríos, el Cratis y el Síbaris; el fundador fue Isos de Hélice.

Sobre Is o Isos no se sabe nada más allá de que lideró un grupo de ἄποικοι de Acaya. A éstos se había unido un cierto número de trecentos, de acuerdo con Aristóteles. Y juntos se establecieron entre la desembocadura de dos ríos, el Cratis (Κράθις, hoy Crati) al sur y el Síbaris (hoy Coscile) al norte; hoy día ambos ríos se unen 5 km antes de desembocar en el mar.²⁴³

Síbaris ocupaba una fértil llanura aluvial. Mantenía sin problemas grandes manadas de ovejas y vacas; además, la costa proveía múrex, el molusco del que se obtenía la púrpura y tenía minas de plata. Su comercio era dinámico y se extendía desde Mileto al Oriente hasta Etruria al Occidente. En pocas décadas, Síbaris llegó a dominar una buena parte de Lucania (Λευκανία, hoy Basilicata), la región donde estaba asentada, y Bretia.²⁴⁴ Estrabón lo resume así:

²⁴⁰ Grant, *op. cit.*, p. 162.

²⁴¹ Str., VI, i 13, 1-3.

²⁴² El στάδιον era una medida antigua que variaba un poco de un lugar a otro. En promedio, equivale a 180 m. Estrabón dice que Síbaris y Croton distan 200 στάδια, o sea, 36 km. Esto no es así; la distancia real, es de 105 km siguiendo la costa, y en línea recta son poco más de 90 km. El error es grande, pero podemos atribuirlo a dos razones, una, a que de por sí la unidad de medida no era exacta, y dos, a que, en muchos casos, cuando el autor no había visitado el lugar, tenía que confiar en lo que las fuentes referían, que, como vemos, no siempre eran certeras.

²⁴³ Arist., *Pol.*, V, 1303a, 27-31.

²⁴⁴ Grant, *op. cit.*, p. 152; y Protosaltis, *op. cit.*, p. 194.

Τοσοῦτον δ' εὐτυχία διήνεγκεν ἡ πόλις αὕτη τὸ παλαιὸν ὥστε τεττάρων μὲν ἔθνων τῶν πλησίον ἐπῆρξε, πέντε δὲ καὶ εἴκοσι πόλεις ὑπηκόους ἔσχε.²⁴⁵

*Antiguamente esta ciudad sobresalía tanto por su buena fortuna que gobernaba cuatro pueblos vecinos y tenía veinticinco ciudades súbditas.*²⁴⁶

Diódoro Sículo (s. I a. C.) también alaba la fertilidad de Síbaris: Ἀγαθὴν δ' ἔχοντες [οἱ Συβαρῖται] χώραν ταχὺ ταῖς οὐσίαις προσανέβησαν²⁴⁷: *[Los sibaritas] aumentaron rápidamente sus riquezas porque tenían una tierra buena.* Pero reconoce que, gracias a eso mismo, se hicieron muy banales: Ὅτι οἱ Συβαρῖται γαστρίδουλοί εἰσι καὶ τρυφηταί²⁴⁸: *Los sibaritas son esclavos de su estómago y libertinos.*

En el siglo VII Síbaris fundaría cuatro ἀποικίαι en la costa del Mar Tirreno: Pixus (Πυξοῦς), Laos (Λᾶος), Escidros (Σκίδρος) y Poseidonia (Ποσειδωνία, lat. Paestum); ésta última es famosa por sus magníficos templos dóricos dedicados a Hera, Atenea y Poseidón. Síbaris fue destruída en 510 a. C. por los crotoniatas. Muchos de los sobrevivientes hallarían refugio en las mencionadas ἀποικίαι del Mar Tirreno y unos pocos regresarían a lo que quedaba de su ciudad para reconstruirla, mas ésta sería atacada y destruída de nuevo unas décadas después. En el siglo V los atenienses y helenos de otros lugares fundarían Turios (Θούριοι, lat. Thurii) muy cerca de las ruinas de Síbaris.²⁴⁹

Crotona se ubica al sur de dicha ciudad, en Bretia, en la desembocadura del río Áisaros (hoy Esaro), 9 km al noroeste del Cabo Lacinio (hoy Capo Colonna).²⁵⁰ Fue fundada en 710 a. C. por emigrantes aqueos, dirigidos por Miscelo de Ripes, otro personaje oscuro. Diódoro Sículo cuenta que este hombre fue a Delfos a consultar el oráculo porque quería tener hijos, pero la sacerdotisa le ordenó que primero fuera al occidente a fundar una ciudad. Miscelo fue a ver el

²⁴⁵ Str., VI, i 13, 4-6.

²⁴⁶ Entre los pueblos que habitaban el área y que fueron dominados estaban serdeos, oscos, bretios y leucanios.

²⁴⁷ D. S., XI, xc 4, 1-2.

²⁴⁸ D. S., VIII, xviii 1, 1-2. Hoy en día, la palabra sibarita sigue designando al hedonista, voluptuoso y glotón.

²⁴⁹ Hdt., V 44, 1-6; Str., VI, i 13, 9-13; Anthon, *A Classical Dictionary*, s. v. Sybaris; y Levi, *Descubrir la Grecia clásica*, pp. 66-67.

²⁵⁰ Estrabón (VI, i 12, 1-3) da una distancia de 150 στάδια, o sea, 27 km, de Crotona al Cabo Lacinio. En realidad la distancia es mucho menor. Al parecer, sus fuentes también estaban muy equivocadas en este punto.

territorio indicado; Síbaris, recién levantada, le pareció un mejor lugar. Así que regresó y preguntó al oráculo si no sería mejor ocupar esa ciudad.²⁵¹ Entonces la pitia contestó:

ῥ - / ῥ ὀ ὀ / ῥ ὀ // ὀ / ῥ ὀ ὀ / ῥ ὀ ὀ / ῥ -
Μύσκελλε βραχύνωτε, παρὲκ θεοῦ ἄλλα ματεύων

ῥ ὀ ὀ / ῥ - / ῥ // - / ῥ ὀ ὀ // ῥ ὀ / ῥ -
κλαύματα μαστεύεις· δῶρον δ' ὃ διδῶ θεὸς αἶνει.²⁵²

*Miscelo de espalda pequeña,²⁵³ si buscas otras cosas fuera del dios,
buscas lamentos. Acepta gustoso el regalo que el dios te regala.*

Estrabón coincide en que Miscelo fundó Crotona por mandato del oráculo, pero agrega que acudió al mismo tiempo que Arquias, el fundador de Siracusa:

“ Ἄμα δὲ Μύσκελλόν τε φασιν εἰς Δελφοὺς ἔλθειν καὶ τὸν Ἀρχίαν· χρηστηριαζομένων δ' ἑρέσθαι τὸν θεόν, πότερον αἰρουῦνται πλοῦτον ἢ ὑγίειαν· τὸν μὲν οὖν Ἀρχίαν ἔλεσθαι τὸν πλοῦτον, Μύσκελλον δὲ τὴν ὑγίειαν· τῷ μὲν δὴ Συρακούσας δοῦναι κτί-
ζειν τῷ δὲ Κρότωνα.²⁵⁴

Se dice que Miscelo fue a Delfos al mismo tiempo que Arquias. Cuando estaban consultando el oráculo, el dios les preguntó qué escogían, riqueza o salud: Arquias escogió la riqueza y Miscelo la salud. Entonces [el dios] concedió al primero que fundara Siracusa y al segundo Crotona.

Parece poco probable que ambos οἰκιστᾶί hayan ido al mismo tiempo oráculo, ya que entre la fundación de Siracusa y la de Crotona hay 24 años de diferencia. A no ser que Miscelo se haya retrasado mucho para empezar su fundación. Más bien parece que el relato tiene el fin de contrastar a una ciudad con la otra, ya que la primera tuvo una marcada vocación mercantil y la segunda eligió una vida de sobriedad y culto al ejercicio.

²⁵¹ D. S., VIII, xvii 1, 1 – 17.2, 1-4.

²⁵² D. S., VIII, xvii 2, 5-6. Estrabón da un relato bastante similar, incluso en la respuesta del oráculo en hexámetros dactílicos, *vid.* Str., VI, i 12, 13-22.

²⁵³ En otras palabras, Miscelo era jorobado, una imagen contraria a la del héroe épico, quien es descrito muchas veces como εὐρύνωτος, de amplia espalda.

²⁵⁴ Str., VI, ii 4, 3-7.

En efecto, Crotona tenía fama de poseer a los mejores atletas de toda Grecia, de ahí el dicho que cita Estrabón: *El último de los crotoniatas era el primero de los otros helenos*: Κροτωνιατῶν ὁ ἔσχατος πρῶτος ἦν τῶν ἄλλων Ἑλλήνων.²⁵⁵ Esto se refiere a que los crotoniatas se llevaban una buena parte de las victorias en los juegos panhelénicos. Aquí también era evidente el contraste con su vecina, la banal Síbaris, a quien Crotona terminó destruyendo en el siglo V a. C., como ya dijimos.

En el siglo VII Crotona levantó un templo a Hera Lacinia sobre el Cabo Lacinio. Este templo se hizo opulento y famoso, y se convirtió en un punto neurálgico para toda el área, donde se celebraban juegos y festivales. También en el siglo VII Crotona fundó dos colonias en Bretia: Caulonia (Καυλωνία) en la costa del Mar Jónico y Pandosia (Πανδοσία) tierra adentro. En el siglo V, Crotona conquistó tres ciudades de los bretios nativos, Temesa (Τεμέσσα ο Τέμψα) y Térina (Τέρινα) en el Golfo de Sant'Eufemia (Mar Tirreno), y Esciletion (Σκυλλέτιον) en el Mar Jónico. Crotona acogía al filósofo Pitágoras de Samos (siglo IV a. C.), quien fundaría su escuela en esta ciudad.²⁵⁶

La última ἀποικία griega fundada en Occidente en este siglo será Tarento. Ubicada en Apulia (Ἄπουλία, hoy Puglia), que constituye el tacón de la bota italiana, en el país de los yapigios, Tarento se asentaba en una pequeña península en medio de dos bahías, una chica al norte (una laguna que hoy se llama Mare Piccolo) y una grande al sur (el Mare Grande, que después se abre al Golfo de Tarento), protegida por las islas Querades (Χοίραδες, hoy Cheradi). El Mare Piccolo tenía abundancia de peces y múrex. Los campos eran fértiles y muy cerca corrían dos riachuelos, el Galaisos (Γαλαῖσος, hoy Galeso), que desemboca en el Mare Piccolo y, 7 km al oeste, el Taras (hoy Tara), que desemboca en el Mare Grande.²⁵⁷

De acuerdo con una leyenda recogida por Pausanias (siglo I d. C.), Tarento fue fundada por el héroe Taras, hijo de Poseidón y la ninfa Satirion. En el tiempo de la Guerra de Troya, él era jefe de ciertos navegantes cretenses, pero una tormenta los lanzó al mar embravecido; entonces su padre Poseidón envió un delfín para salvarlo. Al lomo del animal, Taras arribó a Apulia,

²⁵⁵ Str., VI, i 12, 30-31.

²⁵⁶ Protosaltis, *op. cit.*, p. 196; y Smith, *op. cit.*, s. v. Temesa.

²⁵⁷ Protosaltis, *loc. cit.*

donde fundó la ciudad que llevaría su nombre. Independientemente de esta leyenda, el área sí era visitada por comerciantes micénicos y rodios.²⁵⁸

La segunda fundación de Tarento, la colonización helena propiamente dicha, ocurrió en 706 a. C., a manos de Falanto, líder de un grupo de Παρθενίαι espartanos. Éstos eran hijos de jóvenes solteras (παρθέναι) y εἰλωτες (hilotas), nacidos durante la Primera Guerra Mesenia (743-724 a. C.), cuando muchos de los ciudadanos lacedemonios (espartanos y sus aliados laconios) estaban en Mesenia precisamente, peleando la guerra. Como los Παρθενίαι eran fruto de uniones ilegítimas, se les despreciaba y se les negaban muchos derechos.

Estrabón da dos relatos sobre este hecho. En el primero, cita a Antíoco de Siracusa (siglo V a. C.), quien dice que Falanto y los Παρθενίαι intentaron iniciar una revuelta durante los Festivales Hiacintios en Amiclas (Ἰ Αμύκλαι, hoy Amykles), ciudad aliada de Esparta, sólo 5 km al sur. Pero fueron descubiertos y apresados; entonces Falanto fue enviado a Delfos a consultar el oráculo.²⁵⁹ Éste le dijo:

Σατύριόν τοι δῶκα Τάραντά τε πίονα δήμον
οἰκῆσαι, καὶ πῆμα Ἰαπύγεσσι γενέλσθαι.²⁶⁰

*Te he dado Satirion²⁶¹ y la fértil Tarento para que fundes
un pueblo y te vuelvas azote de los yapigios.*

El segundo relato citado por Estrabón es el de Éforo de Cime Eolia (siglo IV a. C.). En él, los lacedemonios llevaban ya 10 años en Mesenia peleando; las lacedemonias enviaron una embajada para pedir a los hombres que regresaran, pues la falta de nacimientos destruiría el país. Los lacedemonios aceptaron y enviaron a los más jóvenes y vigorosos de entre ellos para

²⁵⁸ Paus., X, x 8, 7-10; Anthon, *op. cit.*, s. v. Tarentum; y Wilson, *Encyclopedia of Ancient Greece*, s. v. Tarentum. Las monedas tarentinas antiguas muestran al héroe montado en el delfín y, de hecho, el escudo de la ciudad moderna aún reproduce esa imagen.

²⁵⁹ Str., VI, iii 2, 1-22.

²⁶⁰ Str., VI, iii 2, 22-24. La α en Σατύριον es normalmente breve, igual que la υ en Ἰαπύγεσσι, pero se alargan por licencia poética.

²⁶¹ Satirion era el nombre de la madre de Taras, pero también era un pequeño puerto (hoy Leporano) 7 km al sur-este de Taras fundado por los nativos tiempo antes de que llegaran los espartanos.

que engendraran niños; éstos serían los llamados Παρθενίαι, hijos de mujeres no casadas. La guerra terminó tras 19 años con la victoria espartana, pero los Παρθενίαι no recibieron los derechos y beneficios que creían merecer; por tanto, se aliaron con los εἴλωτες en contra de los lacedemonios. El número de rebeldes era tan grande que los espartanos buscaron llegar a un acuerdo: les propusieron partir y fundar una ἀποικία.²⁶²

Pausanias también da detalle sobre el vaticinio (λόγιον) que recibió Falanto al consultar el oráculo antes de partir a Occidente: Ἦγετοῦ αὐτὸν ἀισθόμενον ὑπὸ αἴθρα, τηρικαῦτα καὶ χώραν κτήσεσθαι καὶ πόλιν.²⁶³ *Cuando él vea lluvia bajo un cielo despejado, en ese momento ganará un país y una ciudad.*

Falanto no entendió el vaticinio, pero aun así partió con su gente a Italia. Peleó contra los nativos durante un tiempo y obtuvo varias victorias,²⁶⁴ pero las cosas no estaban saliendo como él esperaba porque ni así lograba apoderarse de ninguna ciudad ni territorio. Un día, al fin cayó en desesperación, y su esposa, que lo había acompañado en el viaje, lo llenó de mimos (φιλοφρονέω) para tratar de consolarlo. Por último, la mujer recostó la cabeza de él en su regazo para quitarle los piojos. Si lo analizamos un poco, ésta es una escena enternecedora y patética a la vez; nos habla de la paciencia y devoción de ella, pero a la vez nos retrata la dura vida que estaban pasando, bajo el calor del verano, infestados de piojos, en medio de carencias y ganando batallas que no reportaban ningún beneficio. Entonces, al darse cuenta de lo patéticos que se veían, la mujer rompió en llanto:

Ἔβρεχε γὰρ τοῦ Φαλάνθου τὴν κεφαλὴν— συνήσῃ τε τῆς μαντείας —ὄνομα γὰρ δὴ ἦν Αἴθρα τῇ γυναικί.²⁶⁵

[Ella] mojó la cabeza de Falanto [con sus lágrimas], y él comprende la profecía, pues el nombre de su mujer era Etra [cielo despejado en griego].

Las lágrimas de Etra eran la lluvia en un cielo despejado de la que hablaba el oráculo. De modo que esa misma noche, el οἰκιστής tomó Tarento. Y a partir de ahí, el resto de la región.

²⁶² Str., VI, iii 3, 1-44.

²⁶³ Paus., X, x 6, 6-8.

²⁶⁴ Estrabón (VI, iii 2, 24-26) afirma lo contrario, que los nativos recibieron amistosamente a los helenos.

²⁶⁵ Paus., X, x 8, 2-4. Αἴθρα significa cielo despejado en griego.

Tarento se enriqueció bastante gracias a la agricultura, la ganadería, la pesca y el múrex. En el siglo VII ocuparía las ciudades mesapias de Hidrus (Ἰδρούς, lat. Hydruntum, hoy Otranto) y Calípolis (Καλλίπολις, hoy Gallipoli), la primera sobre el Mar Adriático y la segunda en el Golfo de Tarento. En el siglo IV Tarento sería gobernada por el filósofo pitagórico y estratego Arquitas, y alcanzaría la cúspide de su prosperidad, de una manera similar a como Pericles dirigió los destinos de Atenas.²⁶⁶

Los siglos VII y VI verían el nacimiento de varias ἀποικίαι más. Entre tanto, en el lado contrario, en el Egeo Septentrional y el Ponto Euxino, los helenos también se movían sin cesar, buscando algo mejor. Tal vez estaban retrasados unas décadas respecto a los aventureros de Occidente, pero sin duda encontraron también un nuevo comienzo.

3.4. ORIENTE

Las ἀποικίαι en Tracia, Propontis y el Ponto

La costa tracia, Propontis y el Ponto Euxino eran regiones favorables que los griegos visitaban desde épocas muy tempranas. Eran fértiles, surcadas por muchos ríos y riachuelos, de clima suave, con grandes recursos forestales, minerales y agrícolas (cereales, nueces, castañas, ciruelas, cerezas y peras), con buenos pastos para la cría de caballos, mulas, reses y ovejas, y abundantes en peces, principalmente atún. Llegar ahí significaba atravesar el impredecible Hellesponto, un estrecho de corrientes fuertes y caprichosas, y después el Bósforo, también peligroso; pero el riesgo valía la pena. Si bien los restos arqueológicos del siglo VIII son exiguos, la antigüedad de las fuentes literarias es suficiente para inferir con certeza la presencia griega.²⁶⁷

En efecto, el relato de los Argonautas, los cuales pertenecían a finales del siglo XIII a. C., una generación antes de la Guerra de Troya, evoca claramente los peligros del viaje a Oriente. La *Ilíada* no nombra directamente a los Argonautas ni a Colquis, pero sí dedica unas líneas al

²⁶⁶ Protosaltis, *op. cit.*, p. 196.

²⁶⁷ Cramer, *A Geographical and Historical Description of Asia Minor*, p. 221; y Grant, *op. cit.*, pp. 179, 183.

Ese extremo Oriente se entendía en los tiempos de Homero como Colquis. Mas, a partir de Apolonio de Rodas (siglo III a. C.), el hogar de la maga se sitúa en el Mediterráneo Central, en las Islas Ponziane, frente al Cabo Circeo, que toma su nombre del de la maga, en la costa tirrena del Lacio.²⁷²

La *Teogonía* habla de Circe, Eetes y su hija Medea; también de Jasón Esónida, quien escapó con esta última en su nave y la hizo madre de Medeo, el héroe epónimo de los medos.²⁷³

En tiempos históricos y de acuerdo con la cronología de San Jerónimo (347-420 d. C.), quien la toma de Eusebio de Cesarea (265-340 d. C.), los milesios fueron los primeros helenos en colonizar el Ponto en 756 a. C., fundando cuatro asentamientos: Sinope (Σινώπη), Trapezus (Τραπεζοῦς) y Ámiso (Ἄμισος) en la costa norte de Anatolia, y Cízico (Κύζικος) en Propontis. Los restos arqueológicos más antiguos en estos sitios se remontan al siglo VII. Entonces es probable que la fecha del siglo VIII se refiera a la fundación de ἐμπόρια, y las ἀποικίαι propiamente dichas pertenezcan al siglo VII, coincidiendo con los restos arqueológicos.²⁷⁴

Sinope (hoy Sinop), la primera de ellas, se asentaba en el istmo de una pequeña península en el Cabo Lepte o Sirias (Συριάς, hoy İnce) y tenía dos excelentes puertos; 5 km al este yacía el río Oquereno (Ὀχέραινος, también llamado Ὀχοσβάνης u Ὀχθομάνης, hoy Karasu). El sitio era habitado desde muy antiguo por paflagonios e hititas, unos de origen tracio y los otros, anatolio, quienes lo llamaban Sinuwa.²⁷⁵ Homero no menciona a Sinope, pero sí la comarca que ocupaba, la cual acudió a Ilión bajo el liderazgo del rey Pilemenes:

Ὀΐ ῥα Κύτῳρον ἔχον καὶ Σήσαμον ἀμφενέμοντο
 ἀμφί τε Παρθένιον ποταμὸν κλυτὰ δώματ' ἔναϊον
 Κρωῶνάν τ' Αἰγιαλὸν τε καὶ ὑψηλοῦς Ἐρυθίνους.²⁷⁶

²⁷² A. R., III 309-313.

²⁷³ Hes., *Th.*, 956-962 y 992-1002.

²⁷⁴ Grant, *op. cit.*, p. 183.

²⁷⁵ Grant, *ibidem*; y Cramer, *op. cit.*, pp. 217, 227-229.

²⁷⁶ Hom., *Il.*, II, 853-855.

*Pues [los paflagonios] tenían Cítoro y administraban Sésamo
y habitaban ínclitas casas alrededor del río Partenio,
y [poseían] Cromna y Egialo y también la alta Eritinos.*

Estos cinco poblados nativos caerían bajo influencia de Sinope durante el siglo VII. Sésamo, Cromna y Cítoro (hoy Gideros) estaban situadas muy cerca una de otra; en el siglo III a. C. la princesa persa Ámastris las refundaría en una sola πόλις que llevó su mismo nombre, hoy llamada Amasra.²⁷⁷

Estrabón atribuye la fundación de Sinope a Autólico, no el famoso ladrón hijo de Hermes, sino otro, un compañero de Jasón, que después de muerto fue adorado como un dios y tenía su propio oráculo. Apolonio de Rodas agrega que fueron Autólico y sus hermanos Deileón y Flogio, hijos de Deímaco, nativos de Tricca (Τρίκκα, hoy Tríkala), Tesalia, quienes habitaron el lugar por primera vez. Los hermanos habían acompañado a Heracles en su expedición contra las Amazonas, pero se perdieron durante una escaramuza y fueron a dar al sitio mencionado.²⁷⁸ Pseudo Escimno coincide con Apolonio; dice que la región era habitada por las Amazonas, una de las cuales había fundado y dado su nombre a la ciudad. Autólico y sus hermanos las expulsaron y ocuparon el lugar.

Ἐπειτα δ' Ἀβρώνδας γένει Μιλήσιος·

ὑπὸ Κιμμερίων οὗτος δ' ἀνακρεῖσθαι δοκεῖ·

μετὰ Κιμμερίου Κῶος, πάλιν δὲ Κρητίνης,

οἱ γενόμενοι φυγάδες ὄρων Μιλησίων.²⁷⁹

A continuación, Habrondas, milesio de nacimiento [habitó Sinope].

Parece que éste fue aniquilado por los cimerios.

²⁷⁷ Str., XII, iii 10, 1-21; Smith, *op. cit.*, s. v. Sinope; Protopsaltis, *op. cit.*, p. 360; y Levi, *Descubrir la Grecia clásica*, p. 67.

²⁷⁸ Str., XII, iii 11, 39-44; y A. R., II 955-957.

²⁷⁹ Scymn., 947-950.

Después de los cimerios, [llegaron] Coios y también Cretines, quienes eran desterrados del país de los milesios.

Autólico habría sido el fundador mítico a finales del siglo XIII y Habrondas el del ἔμποριον en 756 a. C. Los cimerios mencionados no son los mismos que aparecen en la *Odisea*, sino un pueblo indoeuropeo, nativo de los ríos Tyras y Tanais –hoy son respectivamente el Dniester y el Don, en Europa oriental–, que había huido de la invasión escita y llegó a Anatolia donde desposeyeron a Habrondas y los milesios. Décadas después, Coios y Cretines recuperaron Sinope para los milesios y fundaron la ἀποικία en 631.²⁸⁰

Sinope sería uno de los asentamientos más importantes de la costa del Ponto gracias a su comercio: hierro, madera y salazón de pescado que iba a vender a las costas e islas egeas. En el siglo VII fundaría las ἀποικίαι de Kerasus, Cotiora (Κοτύωρα, hoy Ordu), Trapezus (hoy Trabzon) y Tíos o Tíon (Τίος ο Τειῖον, hoy Filyos), además de ocupar las ya mencionadas Cromna y Cítoro; todas en la costa sur del Ponto.²⁸¹

El ἔμποριον de Trapezus, mencionado líneas arriba, fue fundado también en 756 por comerciantes milesios. La fundación de la ἀποικία ocurriría en 631, a manos de los sinopios, pero no tenemos el nombre del οἰκιστής. Trapezus se asentaba en los confines occidentales de Colquis, precisamente en una terraza (τράπεζα) que sobresale de la costa, de ahí su nombre, entre los ríos Kale Dere al oeste y Maçka Dere al este, cuyos nombres clásicos desconocemos. Al este y sureste de su territorio vivían los macrones (o macrocéfalos) y los mosinecos, pueblos semisalvajes de origen kartveliano (la misma familia a la que pertenecían los colcos), y también los cálibes, a los que compraban hierro y acero.²⁸²

El ἔμποριον de Ámiso (hoy Samsun) fue fundado en 750 a. C. por comerciantes milesios; la ἀποικία correría a cargo de los milesios y los focios de Eolia en el 564. Tampoco tenemos el nombre del οἰκιστής. Ámiso ocupaba una pequeña península que dominaba una buena bahía y tenía un territorio fértil en la desembocadura del río Mert (cuyo nombre clásico desconocemos),

²⁸⁰ Hdt., IV 12, 4-6; Steph. Byz., s. v. Sinope; y Grant, *op. cit.*, p. 183.

²⁸¹ Protosaltis, *op. cit.*, p. 360; y Smith, *loc. cit.*

²⁸² A. R., II 22; Cramer, *op. cit.*, pp. 285-288; Grant, *op. cit.*, p. 184; y Smith, *op. cit.*, s. v. Trapezus.

cerca de los ríos Halis al oeste y Licastos (Λύκαστος, hoy Abdal) e Iris (Ἴρις, hoy Yeşilirmak) al este. Igual que Trapezus, Ámiso tenía un activo comercio con los cálibes.²⁸³

A continuación, tenemos tres colonias en la costa de Propontis, territorio habitado por tres tribus de origen tracio: los bitinios, los frigios y los misios, los cuales contendían constantemente y se expulsaban unos a otros del territorio; por ello, dice Estrabón, era difícil establecer las fronteras de cada uno.²⁸⁴ Ahí, en la costa sur, la asiática, se levantaron Cízico, Ástaco y Parion.

El ἔμποριον de Cízico (cuyas ruinas están 6 km al oriente de la moderna Erdek) fue fundado por los milesios en 756, y la ἀποικία, en 679. Apolonio de Rodas apunta:

ῥ ὦ ὦ / ῥ - / ῥ ὦ // ὦ ὦ / ῥ ὦ ὦ / ῥ ὦ ὦ / ῥ ὦ
 Ἔστι δὲ τις ἀπειῖα Προποντίδος ἔνδοθι νῆσος

ῥ ὦ ὦ / ῥ // ὦ ὦ / ῥ ὦ ὦ / ῥ ὦ ὦ / ῥ - / ῥ ὦ
 τυτθὸν ἀπὸ Φρυγίης πολυληγίου ἠπείροιο

ῥ ὦ ὦ / ῥ ὦ ὦ // - / ῥ ὦ ὦ / ῥ ὦ ὦ / ῥ ὦ ὦ
 εἰς ἄλλα κεκλιμένη, ὅσσον τ' ἐπιμύρεται ἰσθμὸς

ῥ ὦ ὦ / ῥ - / ῥ // ὦ ὦ / ῥ ὦ ὦ / ῥ ὦ ὦ / ῥ ὦ ὦ
 χέρσῳ ἐπι πρηγῆς καταειμένος· ἐν δὲ οἱ ἄκται

ῥ ὦ ὦ / ῥ - / ῥ // ὦ ὦ / ῥ ὦ ὦ / ῥ ὦ ὦ - / ῥ ὦ
 ἀμφίδυμοι, κεῖται δ' ὑπὲρ ὕδατος Αἰσιήποιο.

ῥ - / ῥ ὦ ὦ / ῥ // ὦ ὦ / ῥ ὦ ὦ / ῥ ὦ ὦ / ῥ ὦ ὦ
 Ἄρκτων μιν καλέουσιν ὄρος περιναιετᾶοντες.²⁸⁵

*Hay una isla escarpada, dentro de Propontis,
 a poca distancia de la tierra frigia, rica en trigo,
 [isla] reclinada en el mar, el cual inunda profusamente el istmo
 que se inclina hacia el continente; y éste posee
 dos costas y yace más allá del agua del Esepos.
 Los que habitan alrededor llaman [a la isla] Monte de los Osos.*

El fundador mítico fue un héroe tesalio llamado Cízico, hijo de Eneo y Enete, líder de un grupo de pelagos, el cual se convirtió en rey de los doliones, un pueblo nativo semilegendario.

²⁸³ Grant, *loc. cit.*; y Cramer, *op. cit.*, p. 264.

²⁸⁴ Str., XII, iv 4, 1-12.

²⁸⁵ A. R., I 936-941.

La ciudad toma su nombre de dicho héroe y se ubica al sur del Arctoneso (Ἄρκτων Νῆσος, Isla de los Osos), enfrente de la costa suroeste de Propontis. Originalmente era una isla, pero se convirtió en una península, hoy llamada Kapıdağ, gracias a la colocación de diques en tiempos de Alejandro Magno (siglo IV a. C.) y a la subsecuente acumulación de arena.²⁸⁶ Desconocemos el nombre del fundador histórico.

La epopeya no menciona a Cízico, pero sí al río Esepo (Αἴσηπος, hoy Gönen), ubicado 23 km al oeste de dicha ciudad:

Ὀἶ δὲ Ζέλειαν ἔναϊον ὑπὰ πόδα νεΐατον Ἰδῆς
 ἀφνειοὶ πίνοντες ὕδωρ μέλαν Αἰσήποιο
 Τρωῆες, τῶν αὐτ' ἦρχε Λυκάονος ἀγλαὸς υἱὸς
 Πάνδαρος, ᾧ καὶ τόξον Ἀπόλλων αὐτὸς ἔδωκεν.²⁸⁷

*Y los que habitaban Zelea, al pie del Ida,
 opulentos troyanos que bebían el agua negra del Esepo,
 de éstos era jefe el ilustre hijo de Licaón,
 Pándaro, a quien el propio Apolo otorgó el arco.*

A pesar de estar en Misia, los habitantes de Zelea no son llamados misios, sino troyanos, a causa, tal vez, de que fueron éstos quienes la fundaron o poblaron.

Cízico gozaba de dos fuentes, Artacia (Ἄρτακία) y Clite (Κλείτη), y 17 km al sur, del lago Dascilitis (Δασκυλίτις ο' Αφνίτις, hoy Manyas). Tenía dos puertos, el occidental llamado Quito (Χυτός) y el oriental, Panormo (Πάνορμος). Al norte de la isla había una montaña, Díndimo (Δίνδυμον), coronada con un templo dedicado a Cibele, madre de los dioses y Señora de las bestias (Πότνια θήρων). De ahí surgieron, de acuerdo con Apolonio, unos seres enormes y monstruosos, los Gegenees (Γηγενέες), émulos de los Gigantes (Γίγαντες). Incluso los nombres

²⁸⁶ Grant, *op. cit.*, p. 179; y Anthon, *A Classical Dictionary*, s. v. Cyzicus.

²⁸⁷ Hom., *Il.*, II 824-827. Este Licaón es diferente al rey arcadio del mismo nombre y al hijo de Príamo. Smith, *A Dictionary of Greek and Roman Biography and Mythology*, s. v. Lycaon.

de ambas razas comparten la misma etimología, Γῆς γένεθλον, hijo de la Tierra. Los Gegenees, bajo órdenes de Hera, atacaron a los Argonautas que recién habían arribado porque con ellos iba Heracles, a quien la diosa deseaba dañar. Al final los griegos vencieron a dichos monstruos.²⁸⁸

Ástaco (Ἄστακος, hoy İzmit) fue fundada en 712 a. C. por Mégara. De acuerdo con Estéfano de Bizancio, el fundador fue el homónimo, hijo de Poseidón y de la ninfa Olbia, del cual no sabemos nada más. No tenemos el nombre del οἰκιστής histórico. Ubicada en Bitinia, al noreste de Misia, Ástaco dominaba el Golfo Astaceno (hoy Golfo de İzmit), 92 km por mar antes de llegar al Bósforo, 38 km al noreste del lago Ascania (Ἄσκανία, hoy İznik). Ástaco sería destruida por Lisímaco, uno de los generales de Alejandro Magno, en 297 a. C. y reconstruida por Nicomedes I de Bitinia en 264 y renombrada Nicomedia.²⁸⁹

Parion (Πάριον, hoy Kemer) fue fundada en 709 a. C. sobre una amplia bahía en la costa misia por un grupo mixto procedente de Mileto, Paros y Eritras, 102 km al noreste de Ilión y 80 km al oeste de Cízico.²⁹⁰ El país donde se asentaba se llamaba Adrestea, por la ciudad del mismo nombre, aliada de Príamo:

Ἰ δ' Ἀδρήστειάν τ' εἶχον καὶ δῆμον Ἀπαισοῦ
 καὶ Πιτυεῖαν ἔχον καὶ Τηρείης ὄρος αἰπύ,
 τῶν ἤρχ' Ἄδρηστός τε καὶ Ἄμφιος λινοθώρηξ
 υἱὲ δὺω Μέρωπος Περκωσίου...²⁹¹

*Y los que tenían Adrestea y el pueblo de Apeso
 y tenían Pitia y el escarpado monte de Terea,
 de éstos eran jefes Adresto y Anfio el de coraza de lino,
 ambos hijos de Merope Percosio...*

²⁸⁸ A. R., I 985-1011; Str., XIII, i 9, 1-8; y Cramer, *op. cit.*, p. 39 y 41-42. Es cómico el comportamiento de la diosa porque primero ama a los Argonautas y luego desea destruirlos, pero después los vuelve a amar y proteger.

²⁸⁹ Hom., *Il.*, II 862-863; Steph. Byz., s. v. Astacus; Grant, *op. cit.*, p 196; y Anthon, *op. cit.*, p. 218.

²⁹⁰ Bianchi Bandinelli, *Historia y civilización de los griegos*, Tomo 1, p. 339.

²⁹¹ Hom., *Il.*, II 828-834. Este Adresto es homónimo del rey Adraсто de Argos, pero no tiene nada que ver con él.

Estrabón ubica todas estas ciudades en la Llanura de Adrestea y añade que la ciudad del mismo nombre se ubicaba entre Parion al oeste y Príapo (Πρίαπος, hoy Karabiga) al este. En la época del autor, Adrestea ya había sido destruida y el templo de Apolo y Ártemis que ahí se erigía había sido desmantelado y trasladado a Parion.²⁹²

En las décadas siguientes esta región recibiría enormes oleadas de emigrantes. Entre las ἀποικίαι fundadas aquí podemos mencionar cuatro de los milesios: Ábidos (Ἄβυδος, cuyas ruinas están 5 km al norte de la ciudad moderna de Çanakkale) y Proconeso (Προκόνησος, hoy Ciudad de Mármara) en 675, Príapo en 650, y Cíos (Κίος, renombrada Prusa en 202 a. C. por el rey Prusias I de Bitinia, hoy Bursa) en 628. También tenemos dos colonias megareas en el Bósforo, una frente a la otra, Calcedón (Χαλκηδών) del lado asiático, levantada en 676, y Bizancio (Βυζάντιον, renombrada Constantinopla en 330 a. C.) del lado europeo en 660; ambas forman hoy parte del área metropolitana de Istanbul. Cabe añadir a Selimbria (Σηλυμβρία o Σηλυβρία, hoy Silivri), fundada en 670 por los megareos también, y a Lámpsaco (Λάμψακος, hoy Lapseki), fundada por milesios y foceos en 654.²⁹³

Esta región del Asia Menor, desde Troas, Misia y Bitinia al norte, hasta el río Halis al este, Jonia y Eolia al oeste y Caria y Frigia al sur, fue tomada por el rey lidio Alyattes (reinó 617-560 a. C.), pero sobre todo por su hijo, Creso (reinó 560-546). Los pueblos conquistados incluían a los frigios, misios, mariandinos, cálibes, paflagones, tinios y bitinios, carios y panfilios, así mismo, las ἀποικίαι griegas de Ástaco, Cízico, Parion, Ábidos, Príapo, Cíos, Calcedón y Lámpsaco, que se convirtieron en los primeros helenos en vivir bajo el yugo de un extranjero.²⁹⁴

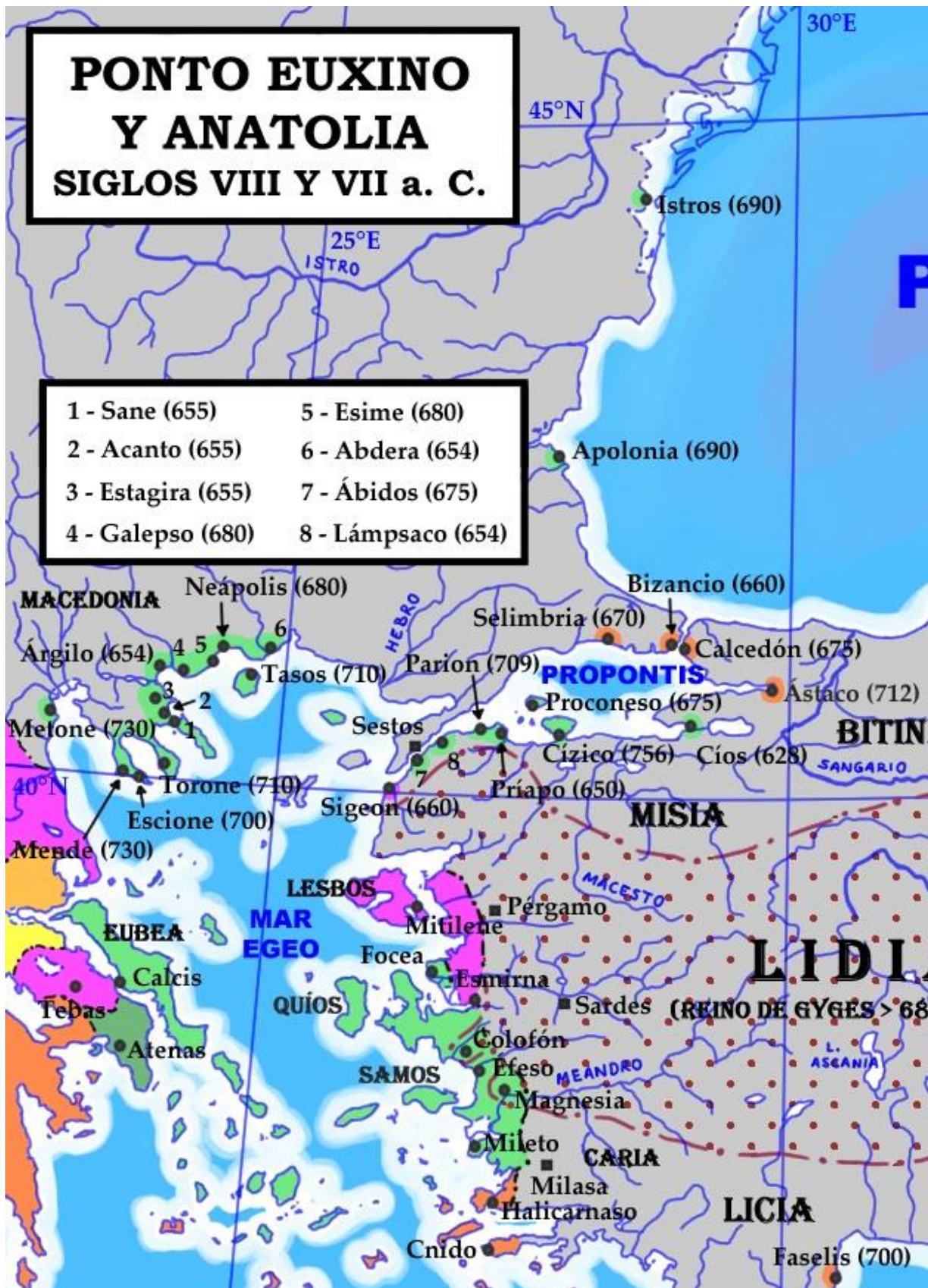
Posteriormente, Ciro II el Grande (reinó 560-530 a. C.) dirigió en persona una campaña contra Creso, sitió y capturó la capital lidia Sardis y se anexó su reino en 546. La costa de Paflagonia y Colquis, la cual incluye Sinope, Ámiso, Cotiora, Kerasus y Trapezus, se había mantenido independiente frente a Lidia, pero sería anexada al Imperio Persa en el 513.²⁹⁵ A pesar de vivir bajo control lidio y luego persa, pagándoles tributo, ninguna de las ἀποικίαι que hemos mencionado perdió su comercio ni su idioma.

²⁹² Str., XIII, i 12, 1 – i 14, 14.

²⁹³ Bianchi Bandinelli, *op. cit.*, pp. 341 y 343; y Grant, *op. cit.*, pp. 177 y 179.

²⁹⁴ Hdt., I 28, 1-7; y Grant, *op. cit.*, p. 196.

²⁹⁵ Protosaltis, *An Encyclopedic Chronology of Greece...*, p. 400; y Anthon, *op. cit.*, p. 773.





Eso fue Asia. Regresando a Europa, los helenos colonizaron Tasos (Θάσος), isla en el Egeo septentrional, 10 km al sur de la costa tracia, casi frente a la desembocadura del río Nestos, el cual conserva el mismo nombre en la actualidad. La isla poseía fuentes y manantiales, bosques frondosos, minas de oro, plata y hierro y vetas de mármol blanco. Primero fue habitada por tracios que ocuparon un asentamiento al sur, hoy llamado Kastri. Alrededor del siglo XI a. C. llegó un grupo de fenicios a establecerse en una bahía al noreste de la isla, lugar donde hoy se asienta la moderna ciudad de Tasos. De acuerdo con el mito, ese grupo de fenicios era guiado por Tasos, héroe epónimo y hermano de Cadmo y Europa.²⁹⁶

Después los parios arribaron en 710 a. C. De acuerdo con Pausanias, en Delfos había un albergue (οἶκημα, λέσχη), dedicado por los cnidios, el cual tenía un fresco hecho por Polígnoto de Tasos (siglo V a. C.). En éste estaban representados, entre muchos otros, los οἰκιστάι helenos de Tasos cuando se encontraban en la flor de su juventud. Una de ellos era Cleobea, sacerdotisa de Deméter:

Κλεόβοιαν δε ἔς Θάσον τὰ ὄργια τῆς Δήμητρος ἐνεγκεῖν πρώτην ἐκ Πάρου φασίν²⁹⁷.

Dicen que Cleobea fue la primera que llevó los misterios de Deméter de Paros a Tasos.

El otro οἰκιστής era Telis, un personaje oscuro. Telesicles, su hijo, dirigió otro grupo de emigrantes parios que arribaron a Tasos c. 680. Posiblemente, ambos pertenecían también a la casta sacerdotal de Deméter, como parecen indicar sus nombres, Τέλλις y Τελεσικλής, relacionados con τέλος, *fiesta sagrada, misterio*.²⁹⁸ El hecho de que fueran sacerdotes de Deméter, diosa de la agricultura, diosa alegre y amable, quienes encabezaran a los emigrantes nos hace inferir que su ánimo era pacífico y que llegaron a tener buena relación con los fenicios y tracios que habitaban la isla, al menos durante las primeras décadas.

El famoso poeta lírico y mercenario Arquíloco (c. 690-645 a. C.), hijo de Telesicles, también lideró un grupo de ἄποικοι que llegaron a Tasos hacia el 650. Su historia refleja muy bien las vi-

²⁹⁶ Hdt., II 44, 12-15 y VI 47, 1-7; Grant, *op. cit.*, p. 176; Stillwell, *The Princeton Encyclopedia of Classical Sites*, s. v. Thasos; y Osborne, *Greece in the Making*, pp. 338-339.

²⁹⁷ Paus., X, xxviii 3, 7-8.

²⁹⁸ Paus., X, xxviii 3, 1-8; Lesky, *Historia de la literatura griega*, p. 135; Protopsaltis, *op. cit.*, p. 281; y Smith, *A Dictionary of Greek and Roman Biography and Mythology*, s. v. Archilochus.

cisitudes de esta época: una vida intensa en medio de batallas, cantos, amoríos, bailes y vino. Su poesía despreocupada hizo levantar la ceja a los sectores más conservadores de la sociedad. Por ejemplo, a Critias, político y poeta ateniense del siglo V, amigo de Sócrates y Platón, quien le reprocha:

Εἰ γὰρ μή, φησὶν, ἐκεῖνος τοιαύτην δόξαν ὑπὲρ ἑαυτοῦ ἐς τοὺς Ἕλληνας ἐξήνεγκεν, οὐκ ἂν ἐπυθόμεθα ἡμεῖς οὔτε ὅτι Ἐνιποῦς υἱὸς ἦν τῆς δούλης, οὔθ' ὅτι καταλιπὼν Πάρον διὰ πενίαν καὶ ἀπορίαν ἦλθεν ἐς Θάσον, οὔθ' ὅτι ἐλθὼν τοῖς ἐνταῦθα ἐχθρὸς ἐγένετο, οὔτε μὴν ὅτι ὁμοίως τοὺς φίλους καὶ τοὺς ἐχθροὺς κακῶς ἔλεγε.²⁹⁹

Dice [Critias]: "Pues si él [Arquíloco] no hubiera divulgado esta reputación de sí mismo entre los helenos, tal vez no nos habríamos enterado que era hijo de la esclava Enipo, ni que, dejando Paros a causa de la pobreza y la carencia, llegó a Tasos, ni que al llegar se volvió odioso para los que habitaban ahí, ni tampoco que hablaba pestes lo mismo de los amigos que de los enemigos."

Para los ἄριστοι era un escándalo no sólo ser hijo de una esclava, sino además publicarlo con total naturalidad como lo hacía Arquíloco en sus yambos. Qué decir de aquella elegía donde éste confiesa que una vez prefirió abandonar su pesado escudo y correr antes que perecer en la guerra.³⁰⁰ Pero él, igual que muchos, tenía pocas oportunidades en la vida; vituperado por ser hijo ilegítimo, su mejor opción fue romper moldes y huir a una tierra nueva. Por eso Arquíloco es el οἰκιστής más humano e histórico de cuantos hemos visto, aquel en cuya historia no intervienen oráculos ni dioses ni portentos.

Los ἄποικοι parios y sus descendientes pronto ganaron el control de Tasos entera y no sólo eso, sino que en las décadas siguientes fundaron tres asentamientos en la costa tracia: Galepso (Γαληψός, hoy Vrisi) y Esime (Οἰσίμη ο Αἰσίμη, hoy Néa Péramos) en 654, y Neápolis (hoy Kavála) en 650, las tres situadas a menos de 40 km del Monte Pangeo, célebre por sus minas de oro y plata que los propios fenicios ya habían explotado, y del que ahora los tasios sacaban provecho.³⁰¹ Heródoto apunta:

²⁹⁹ Claud. Ael., *V. H.*, X 13, 2-8. Es posible que el nombre de la madre, Ἐνιπώ, no sea real, pues este nombre proviene de ἐνιπή, *riña*, *amenaza*, características principales de los ácidos poemas de Arquíloco.

³⁰⁰ Archil., 5, 1-4.

³⁰¹ Grant, *op. cit.*, p. 176; y Bianchi Bandinelli, *op. cit.*, p. 341.

[Αἱ πρόσοδοι] συχνὰ δε οὕτω ὥστε τὸ ἐπίπαν Θασίοισι ἐοῦσι καρπῶν ἀτελέσι προσήιε ἀπὸ τε τῆς ἠπείρου καὶ τῶν μετάλλων ἔτεος ἑκάστου διηκόσια τάλαντα, ὅτε δὲ τὸ πλεῖστον προσῆλθε, τριηκόσια.³⁰²

[Los ingresos eran] tan abundantes que los tasios, que no pagaban tributo por sus cosechas, sacaban en promedio, a partir [de las minas] de tierra firme y de las minas [en Tasos], doscientos talentos cada año, y cuando [los ingresos eran] más, sacaban trescientos.

Según este fragmento, en el siglo V a. C. Tasos cobraba impuestos bajo la forma de cargas de metal a sus ἀποικίαι en Tracia, lo cual quiere decir que sí mantenía un cierto poder sobre ellas. Si el promedio de ganancias era entre 200 y 300 talentos al año, significa que las ganancias anuales eran de 5,200 a 7,800 kg de metal (oro y plata principalmente), una cantidad bastante buena para una isla tan pequeña.

Al oeste de Tasos estaba Calcídice (Χαλκιδική, hoy Periferia de Chalkidikí), una península formada por otras tres penínsulas más pequeñas, a saber, Palene (Παλλήνη, hoy Kassandra), Sitonia (Σιθωνία, hoy conserva el mismo nombre), y Acté (Ἄκτις, hoy Monte Athos). Ubicada al sureste de Macedonia y al sur de Tracia, Calcídice tomó este nombre a causa de la numerosa emigración calcidia que recibió durante los siglos VIII y VII a. C.

Las primeras ἀποικίαι de las que tenemos noticia en esta región son: Mende (Μένδη) levantada al suroeste de la península de Palene, 1.5 km al sur de la moderna Kalandra; y Methone (Μεθώνη, hoy Methoni), a orillas del Golfo Termaico, en el delta del río Haliacmón, en Pieria. Ambas fueron fundadas por los eretrios en 730 a. C. De la primera no tenemos más información acerca de sus inicios. Respecto a la segunda, dice Plutarco que fue fundada por un grupo de eretrios exiliados de Cércira; éstos habían llegado a habitar dicha isla, pero un tal Caricrates, del cual no tenemos más noticias, llegó de Corinto a hacerles la guerra y los expulsó.³⁰³ Los eretrios quisieron regresar a su ciudad natal, pero sus compatriotas los expulsaron usando hon-

³⁰² Hdt., VI 46, 12-15.

³⁰³ Bianchi Bandinelli, *op. cit.*, p. 339. Este Caricrates podría ser el mismo Quersicrates corintio que fundó Cércira acompañado de un ejército, según lo que cuenta Estrabón; en ese caso, habría habido una confusión al transcribir el nombre, aunque no sabemos de quién.

das (σφενδόναι), así que aquellos continuaron navegando y llegaron a Pieria donde se asentaron en un sitio previamente fundado por Metón, un ancestro de Orfeo:

Τὴν μὲν πόλιν ὠνόμασαν Μεθώνην, ὑπὸ δὲ τῶν προσοίκων “ἀποσφενδόνητοι” προσωνομάσθησαν [οἱ ἄποικοι].³⁰⁴

Entonces llamaron a la ciudad Metone, y [los emigrantes] fueron llamados “los expulsados con hondas”, por sus vecinos.

A continuación, Calcídice vio nacer a Torone (Τορώνη, hoy Toróni) en 710, fundada por calcidios al suroeste de la Península de Sitonia; de esta ciudad tampoco tenemos más datos acerca de sus inicios. Más adelante, aqueos y eretrios fundaron Escione (Σκιώνη, hoy Néa Skióni) en 700, en la Península de Palene. Los andrios levantaron Estagira (Στάγειρα ο Στάγειρος) y Acanto (Ἄκανθος, hoy Ákanthos) en 655, y Árgilo (Ἄργιλος, cuyas ruinas están 4 km al suroeste de la moderna Anfípolis) en 654, las tres en la costa del Golfo Estrimónico; así también, los andrios levantaron Sane (Σάνη, hoy Tripití) en la Península de Acté, en 655.³⁰⁵

Todas estas ἀποικίαι en Calcídice, especialmente Metone, vivieron de la agricultura, la ganadería y el comercio con el Ponto, Grecia continental, las islas, pero sobre todo, con Tracia, Lidia y el naciente reino de Macedonia. Los productos que más intercambiaban eran metales, madera, cereales, pescado y vino.³⁰⁶ Debe ser gracias a esta relativa paz que tenemos tan escaso registro histórico acerca de sus primeras décadas de existencia.

Pero dicha paz se vio quebrada en el siglo VI cuando Persia atacó y conquistó el Asia Menor, como referimos páginas atrás. Poco después, en 513-512 a. C. Mardonio, sátrapa de Sardis y general de Darío I el Grande (reinó 522-486 a. C.), invadió y se anexó Tracia y Calcídice. Las πόλεις jonias del Asia Menor se rebelaron contra Persia en 499-494, pero Mardonio logró vencerlas también. El rey Amintas I de Macedonia (reinó 540-498 a. C.), al presenciar las derrotas de jonios y tracios, prefirió buscar una alianza con Darío y así Macedonia se convirtió en un

³⁰⁴ Plu., *Quaest. Gr.*, 293.a, 8 – 293.b, 7; y Grant, *op. cit.*, p. 176.

³⁰⁵ Grant, *loc. cit.*; y Bianchi Bandinelli, *op. cit.*, p. 341.

³⁰⁶ Protosaltis, *op. cit.*, p. 197.

reino satélite de Persia. En 490, los persas amenazaron a la rica isla de Tasos con arrasarla y ésta se rindió sin siquiera presentar batalla.³⁰⁷

Todo eso es la antesala de las Guerras Médicas, periodo que ya no cabe dentro del presente trabajo, así que concluiremos presentando dos innovaciones que cambiaron enormemente la vida cotidiana en la Grecia del siglo VIII: la introducción a gran escala del hierro y la del alfabeto, tomado de los fenicios.

³⁰⁷ Hdt., VI 46, 1-4; Dekonski y Berger, *Historia de Grecia*, pp. 112-113; y Grant, *op. cit.*, pp. 176 y 202.

CAPÍTULO 4

HIERRO

En la épica el uso del bronce es total. Ningún otro metal es más importante. Ares, dios de la guerra, es llamado bronceíneo (χάλκεος Ἄρης), debido a que el brillo del bronce dominaba el campo de batalla. Hefesto, dios de la metalurgia, prefiere el bronce por sobre cualquier otro metal: no sólo fabricó con él las dos armaduras de Aquiles, sino que construyó el mismísimo palacio de Zeus y Hera sobre cimientos de bronce.³⁰⁸ Las espadas, puñales y grebas de los héroes están hechas de bronce con adornos de algún otro metal. Los aqueos son llamados muchas veces χαλκοχίτωνοι, los de quitones bronceíneos, metáfora de las armas que siempre vestían. Héctor, príncipe de los troyanos, es llamado χαλκοκορύστης, el de yelmo bronceíneo.³⁰⁹

Con su primera armadura de bronce, Aquiles fue capaz de tomar doce ciudades por tierra y once por mar. Patroclo vistió tal armadura, cuya sola vista aterrorizaba a los troyanos, y entró a combate en un momento sumamente crítico para los invasores, cuando los teucros habían ganado tanto terreno que ya estaban a punto de incendiar las naves argivas. Patroclo ejecutó grandes hazañas, incluso mató a Sarpedón, rey de Licia, aliado de Príamo e hijo de Zeus. Pero a su vez, le llegó la muerte a manos de Apolo y Héctor, y éste se llevó la armadura.³¹⁰ Entonces Tetis acudió con Hefesto para pedirle que fabricara la segunda armadura:

χάλκον δ' ἐν πυρὶ βάλλεν ἀτείρεα κασσίτερόν τε
καὶ χρυσὸν τιμῆντα καὶ ἄργυρον...³¹¹

*Y [Hefesto] echó bronce invencible en el fuego, y estaño
y oro valioso y plata...*

Esta segunda armadura es la que dará a Aquiles la victoria definitiva sobre Troya y, tras su muerte, será disputada por Áyax Telamonio y Odiseo. El escudo, del cual hemos extraído las

³⁰⁸ Hom., *Il.*, V 704, 859, 866; VII 146; XIV 338-339 y XVI 543.

³⁰⁹ Hom., *Il.*, I 371; II 47, 163, 187, 437; III 127, 131, 251; IV 199, 285, 537; V 699; VI 398 y XIII 720, *et al.*

³¹⁰ Hom., *Il.*, IX 328-329; XV 346-351; XVI 130-139, 477-501, 783-854 y XVII 123-139. Portar una armadura así significaría cargar más de 20 kg, algo impráctico en medio de una batalla real. Pero estos hombres eran semidioses, entonces su fuerza era superior a la del humano promedio.

³¹¹ Hom., *Il.*, XVIII 474-475.

valiosas escenas agrícolas en el segundo capítulo, estaba hecho de cinco capas metálicas también de bronce.³¹²

El bronce (χαλκός) era costoso, no sólo por su durabilidad frente a otros materiales como la madera, el hueso o el pedernal, sino también porque las materias primas para elaborarlo, 90% de cobre (también se dice χαλκός) y 10% de estaño (κασσίτερος), requerían largos viajes para ser obtenidas. En su momento de mayor esplendor, Creta dominó este comercio y ella misma se hizo experta en la fabricación de bronce; de este arte provenía parte de su fabulosa riqueza.³¹³ Así el bronce se convirtió en símbolo de estatus porque sólo las clases acomodadas podían adquirirlo.

En la *Ilíada* el hierro aparece 23 veces, mientras que el bronce lo hace unas 323 veces; o sea, el bronce aparece catorce veces más que el hierro. En la *Odisea*, éste es mencionado 25 veces, por 104 veces que se menciona aquél; es decir, el bronce aparece apenas cuatro veces más que el hierro.³¹⁴ En la épica el hierro es utilizado para instrumentos pequeños y contados. Por ejemplo, la punta de la flecha con la que Pándaro hirió a Menelao, lo cual provocó el reinicio de las hostilidades cuando aqueos y troyanos ya habían acordado decidir la guerra mediante un combate singular entre Menelao y Paris; el eje de las ruedas del carro que montaban las diosas Hera y Atenea; la punta de la pica de Áyax Telamonio; o el puñal con el que Aquiles pensó en suicidarse tras enterarse de la muerte de Patroclo.³¹⁵

En época de Homero (principios del siglo VIII a. C.) el hierro ya era común y ya se sabía fabricar en algunas partes de Grecia, pero él lo presenta como un metal poco usado. Sin embargo, era lo suficientemente valioso para ser contado entre las riquezas de los aristócratas. Así vemos que Adresto, un héroe asiático, y Dolón, espía troyano, fueron cogidos vivos, uno por Menelao y otro por Odiseo y Diomedes: ambos rogaron por sus vidas ofreciendo como rescate los muchos tesoros que sus respectivos padres guardaban en sus palacios: bronce, oro y hierro muy trabajoso, muy difícil de obtener (πολύκμητος σίδηρος). Sin embargo, ambos fueron desoídos y muertos en el acto.³¹⁶

³¹² Hom., *Il.*, XVIII 478-482.

³¹³ Dekonski y Berger, *Historia de Grecia*, p. 38.

³¹⁴ *Ibid.*, p. 52.

³¹⁵ Hom., *Il.*, IV 123; V 722-723; XVI 114-117 y XVIII 34.

³¹⁶ Hom., *Il.*, VI 37 y X 313-464; y Levi, *Descubrir la Grecia clásica*, p. 48. Este Adresto es distinto al Adresto percioso y al Adrasto de Argos.

Encolerizado con el Atrida, el hijo de Tetis pretende llevarse a su hogar, la fértil Ftía, muchas riquezas, entre las que se encuentra el hierro:

ἄλλον δ' ἐνθένδε χρυσὸν καὶ χαλκὸν ἐρυθρὸν

ἦδε γυναικίῃσ' εὐζώνους πολιόν τε σίδηρον

ἄξομαι, ἄσσ' ἔλαχόν γε...³¹⁷

*Y, además, de aquí me llevaré el oro restante y bronce rojizo,
también mujeres de hermosa cintura y grisáceo hierro,
los cuales obtuve por suerte...*

Los argivos hicieron muchas razias en territorio asiático antes de arrasar Troya. Juntaban el botín obtenido y lo repartían equitativamente, por eso el Pelida dice que aquellas riquezas le tocaron por suerte, por sorteo. Él habla de oro, bronce y hierro, además de esclavas, pero por sinécdoque podemos inferir que no sólo se llevó metales en bruto, sino utensilios ya fabricados: joyas, cráteras, trípodes, lanzas, puñales, espadas, corazas y demás.

Durante las competencias atléticas en honor del difunto Patroclo, figuraron objetos de hierro. En la competencia de tiro con arco, el premio eran diez hachas grandes de hierro y diez pequeñas.³¹⁸ En el lanzamiento de disco, el premio era un gran disco de hierro en bruto (σόλος):

Εἴ οἱ καὶ μάλα πολλὸν ἀπόπροθι πίονες ἄγροί,

ἔξει μιν καὶ πέντε περιπλομένους ἐνιαυτοῦς

χρεώμενος· οὐ μὲν γάρ οἱ ἀτεμβόμενός γε σιδήρου

ποιμῆν οὐδ' ἀροτῆρ' εἶς' ἐς πόλιν, ἀλλὰ παρέξει.³¹⁹

³¹⁷ Hom., II., IX 365-367.

³¹⁸ Hom., II., XXIII 262-271, 826-830 y 850-858.

³¹⁹ Hom., II., XXIII 832-835.

*Aun si [el ganador] tuviera sus fértiles campos lejos, muy, muy lejos,
tendrá [hierro] cuando lo necesite durante el transcurrir
de cinco años; de verdad, ni su pastor ni su labrador irán a la ciudad
porque él carezca de hierro, sino que [el disco] los proveerá.*

En este fragmento destaca la necesidad de hierro en relación con el pastor y el labrador; para mediados del siglo VIII el hierro era importante en muchas de las herramientas que éstos usaban: bocados para caballo, clavos, mazas, cuchillos, navajas, hoces, azadones, arados y demás.

Por su parte, Hesíodo utiliza los metales para tejer un relato moralizante, el de las cinco razas o edades del hombre. Según éste, los inicios de la humanidad fueron gozosos, llenos de paz y abundancia, con la “raza áurea” (χρύσειον γένος), inocente y bendita, quienes vivían en contacto directo con los dioses; al morir, se convirtieron en *dáimones* benéficos que ayudaban a Zeus a impartir justicia. La segunda fue la “raza argétea” (ἀργύρειον γένος), estúpida e insolente, muy inferior a la áurea; al morir, se convirtieron en *dáimones* infernales, a los cuales también había que respetar.³²⁰ La tercera fue la “raza broncea” (χάλκεον γένος), compuesta de hombres altos como encinas, robustos, pero muy violentos:

$\acute{\iota} \quad - / \acute{\iota} \quad \cup \cup / \acute{\iota} \quad - / \chi \acute{\iota} // - / \chi \acute{\iota} \quad \cup \cup / \acute{\iota} -$
 Τῶν δ' ἦν χάλκεα μὲν τεύχεα, χάλκεοι δὲ τε οἴκοι,
 $\acute{\iota} \quad - / \acute{\iota} \quad - / \acute{\iota} \quad \cup // \cup / \acute{\iota} \quad - / \acute{\iota} \quad \cup \cup / \acute{\iota} -$
 χαλκῶ δ' εἰργάζοντο μέλας δ' οὐκ ἔσκε σίδηρος.³²¹

*Y eran bronceas sus armas, y bronceas sus casas,
y trabajaban el bronce, pues no existía el negro hierro.*

La cuarta raza fue la de los héroes (ἠρώων γένος), hombres justos y valientes (δίκαιοι καὶ ἄρειοι), descendientes de dioses, llamados, por tanto, semidioses. Comparten la naturaleza guerrera, orgullosa y soberbia de la raza broncea, y, además, el extensivo uso del bronce en sus armas, casas y utensilios; pero poseían virtudes supremas, de ahí que sus tumbas se veneraran por todo el territorio griego. Añade Hesíodo que, al morir, el Cronión les dio un apacible hogar en la Isla de los Dichosos o Bienaventurados (Μακάρων Νῆσος). La última de sus gran-

³²⁰ Hes., *Op.*, 109-142.

³²¹ Hes., *Op.*, 150-151.

des hazañas fue el sitio y destrucción de Troya. En esta época (siglo XI a. C.) empezó a usarse el hierro en Grecia.³²²

La quinta y última raza, la que Hesíodo padecía, era la cruel raza férrea (σιδήρεον γένος):

... υ / ' - / ' υ υ / ' -
 ... Δίκη δ' ἐν χερσὶ· καὶ Αἰδῶς.
 ' - / ' - / ' υ υ / ' // υ υ / ' υ υ / ' υ
 οὐκ ἔσται, βλάψει δ' ὁ κακὸς τὸν ἀρείονα φῶτα
 ' - / ' υ υ / ' υ υ / ' // υ υ / ' υ υ / ' -
 μῦθοισι σκολιόις ἐνέπων, ἐπὶ δ' ὄρκον ὁμῆται.
 ' - / ' - / ' υ // υ / ' - / ' υ υ / ' υ
 Ζῆλος δ' ἀνθρώποισιν οἰζυροῖσιν ἅπασι
 ' υ υ / ' υ υ / ' υ // υ / ' - / ' υ υ / ' -
 δυσκέλαδος κακόχαρτος ὁμαρτήσῃ στυγερώπης.³²³

...La justicia estará en [la violencia de] las manos y no existirá el pudor, el malvado dañará al hombre más virtuoso diciendo mentiras retorcidas y encima usará juramentos. Y la envidia de triste murmullo, que se alegra en el mal, de rostro horrible, acompañará a todos los míseros mortales.

Este tópico de las razas o edades del hombre resultaría bastante popular y afortunado; perduraría en la literatura clásica a través de obras como los *Fenómenos* de Arato (siglo III a. C.) en el relato de Virgo, o las *Metamorfosis* de Ovidio (siglo I a. C.).³²⁴

Ahora bien, el descubrimiento y uso del hierro (σίδηρος) representó un salto muy grande para los humanos. Técnicamente, el hierro es superior a todos los demás metales conocidos en aquel entonces, ya que puede producir espadas y hoces más largas, finas y con mejor filo. Esto se tradujo en guerras y conquistas más sangrientas, pero también en una producción más eficiente de alimentos. Dice Burn: “el hierro podía hacer mejores hachas para cortar madera y herramientas para la construcción de naves y casas. El arado con pico de hierro podía llegar más

³²² Hes., *Op.*, 158-160; Dekonski y Berger, *op. cit.*, p. 51; y Lesky, *Historia de la literatura griega*, p. 126.

³²³ Hes., *Op.*, 192-196.

³²⁴ Arat., 96-136; Ov., *Met.*, 89-150; y Collis, *The European Iron Age*, p. 9.

profundo en la tierra, y así hacer al suelo pedregoso más cultivable que antes y al suelo rico, más productivo.”³²⁵

El perfeccionamiento del trabajo del hierro y la escasez cada vez mayor del bronce favorecieron el ascenso del hierro. Pero dominarlo fue muy difícil, ya que requiere una temperatura mucho más alta que el resto de los metales para ser trabajado. De hecho, con la tecnología de la Antigüedad, el hierro era imposible de fundir; la única manera de moldearlo era calentándolo y martillándolo muchas veces –lo que se llama forjar– hasta remover la mayor parte de las impurezas y obtener el objeto deseado.³²⁶ Podía ser un proceso muy largo y cansado; por eso Homero lo llama πολύκμητος, muy trabajoso. Por eso el hierro era tan costoso y no pudo ser adquirido por la población común hasta muy avanzada la historia.

Los pioneros en la Edad del Hierro fueron los hititas, habitantes de Anatolia, quienes ya lo trabajaban desde el 2400 a. C. En Wilusa (gr. Ilios o Ilión), pequeño reino satélite de los hititas, fueron encontrados varios fragmentos de hierro pertenecientes a finales del tercer milenio a. C., junto con objetos de bronce, serpentina y lapislázuli. Luego de la caída de los hititas y la destrucción de Troya, en 1190 y 1184 a. C. respectivamente, el Egeo occidental pudo aprender a fabricar hierro. Antes ya se conocía, pero a través de la importación. Entre las pioneras de esta nueva industria estuvieron Creta, Eubea y Laconia, regiones con una buena cantidad de vetas de hierro superficiales.³²⁷

Diódoro Sículo (siglo I a. C.) dice que los Dáctilos, habitantes autóctonos de Creta, practicantes de conjuros y misterios, servidores de Cibele, fueron quienes descubrieron el hierro:

Οἱ δ' οὖν κατὰ τὴν Κρήτην Ἰδαῖοι Δάκτυλοι παραδέδονται τὴν τε τοῦ πυρὸς χρῆσιν καὶ τὴν τοῦ χαλκοῦ καὶ σιδήρου φύσιν ἐξευρεῖν τῆς Ἀπτεραίων χώρας περὶ τὸν καλούμενον Βερέκυνθον, καὶ τὴν ἐργασίαν δι' ἧς κατασκευάζεται.³²⁸

³²⁵ Burn, *The World of Hesiod*, p. 3; y Collis, *op. cit.*, p. 30.

³²⁶ Collis, *op. cit.*, pp. 30 y 36; y Osborne, *Greek History: The Basics*, p. 24.

³²⁷ Collis, *op. cit.*, pp. 30, 32 y 36; Dekonski y Berger, *op. cit.*, p. 51; Childe, *The Bronze Age*, p. 23; Martínez García, “Príamo, el último rey de Troya” en *Historia National Geographic*, no. 112, pp. 49 y 51; Parodi Álvarez, “La fundación de Cádiz por los fenicios” en *Historia National Geographic*, no. 108, p. 47; y Sanz Serrano, “Hattusa” en *Historia National Geographic*, no. 86, p. 49.

³²⁸ D. S., V, lxiv 5, 1-5; y Anthon, *A Classical Dictionary*, s. v. Aptera. Άπτερα y el Monte Berecinto de Creta estaban situados al noroeste de la isla, 13 km al este de Cidonia (Κυδωνία, hoy Chaniá).

En efecto, la tradición dice que los Dáctilos Ideos de Creta descubrieron en el territorio de Áptera, cerca del [monte] llamado Berecinto, el uso del fuego y la naturaleza del cobre y del hierro y el trabajo con el cual se preparan.

El mismo autor señala que otros situaban el nacimiento de los Dáctilos en el Monte Ida de Frigia (más bien en Troas), tierra que siglos atrás perteneció al Imperio Hitita, y que después habrían pasado por Samotracia, donde enseñaron sus artes, y arribaron por último a Creta.³²⁹

Estrabón coincide con Diódoro:

Πάντες δὲ σίδηρον εἰργάσθαι ὑπὸ τούτων ἐν Ἴδῃ πρῶτον φασι, πάντες δὲ καὶ γόητας ὑπειλήφασιν καὶ περὶ τὴν μητέρα τῶν θεῶν καὶ ἐν Φρυγίᾳ ὠκηκότας περὶ τὴν Ἴδην.³³⁰

Pero todos afirman que ellos fueron los primeros en trabajar el hierro en el Ida y añaden además que eran magos y sirvientes de la Madre de los Dioses [Cibeles] y que vivían en Frigia, cerca del Ida.

Creta y Troas tenían fuertes lazos comerciales y culturales, por eso en ambas regiones había un Monte Ida y un Monte Berecinto y ambas veneraban especialmente a una Diosa Madre. Creta fue, por influencia de Troas, una de las primeras regiones helenas que importó hierro. Así es como seguramente llegó una pieza de hierro forjado, tal vez un amuleto, perteneciente al Minoico Medio II (c. del 1800 a. C.).³³¹

En el *Escudo de Heracles*, un poema épico atribuido a Hesíodo, pero que más bien pertenece a un autor desconocido del siglo VII, el héroe porta una armadura bastante pintoresca. Al marchar en combate singular contra Cicno, hijo de Ares, el Anfitriónida se arma con una robusta pica de punta de bronce, flechas y carcaj, cuyo material no se especifica, coraza de oro, regalo de Atenea, y grebas de oricalco, un metal semifantástico.³³² Además de esto, es de notar la espada:

³²⁹ D. S., V, lxiv 4, 1-10.

³³⁰ Str., X, iii 22, 13-17.

³³¹ Hall, *The Civilization of Greece in the Bronze Age*, p. 86.

³³² Hes., Sc., 122-126 y 135. Ὀρείχαλκος significa literalmente *cobre de montaña*, pues viene de ὄρος (montaña) y χαλκός (cobre o bronce). Lo más probable es que dicho metal fuera una aleación que los griegos desconocían, tal

ἄ υ υ / ἄ - / ἄ υ // υ / ἄ - / ἄ υ υ / ἄ -
 θήκατο δ' ἄμφ' ὤμοισιν ἀρηῆς ἀλκτῆρα σίδηρον

ἄ υ υ / ἄ
 δεινὸς ἀνήρ...³³³

Y el temible varón [Heracles] se puso en los hombros el acero que protege de la destrucción...

Por sinécdoque, entendemos que la palabra σίδηρος designa a la espada hecha de acero (99.5% de hierro y 0.5% de carbón) que el héroe metió en una vaina que se colgó al hombro con una correa. Si bien la palabra σίδηρος puede ser tanto hierro como acero, creemos que la traducción más adecuada es esta última, debido a que su mejor resistencia va más acorde con la fuerza de Heracles. Además, líneas más adelante, el poeta utiliza la palabra ἀδάμας (acero) para describir el yelmo (κυνέη):

ἄ υ υ υ / ἄ - / - // υ υ / ἄ υ υ / ἄ υ υ / ἄ υ
 κρατὶ δ' ἐπ' ἰφθίμῳ κυνέην εὐτυκτον ἔθηκε,
 ἄ υ υ υ / ἄ υ υ / ἄ υ // υ υ / ἄ υ υ / ἄ υ υ υ / ἄ υ
 δαιδαλέην, ἀδάμαντος, ἐπὶ κροτάφοις ἀραρυῖαν
 ἄ - / ἄ υ υ υ / ἄ // - / ἄ - / ἄ - / ἄ υ
 ἦ τ' εἶρυτο κάρη Ἑρακλῆος θείοιο.³³⁴

Y [Heracles] puso en su impetuosa cabeza un yelmo de acero, bien hecho, primoroso, ajustado a sus sienes, el cual protegía el rostro del divino Heracles.

Aquí el poeta prefiere la palabra ἀδάμας (genitivo: ἀδάμαντος, cuatro sílabas), seguramente para hacer juego con tantas alfas que tiene el verso y también porque σίδηρος (genitivo: σιδήρου, tres sílabas) no tiene la cantidad de sílabas requeridas para el metro. La batalla que venía

vez bronce con pan de oro, como el que usaban los egipcios. El *Himno homérico VI* dice que las Horas reciben a Afrodita en Chipre y la adornan con corona y collares de oro y con aretes de oricalco. Platón dice que Atlantis posee minas de oricalco, el metal más valioso después del oro (Pl., *Criti.*, 114e, 4-6) y que una de las tres murallas que rodean la acrópolis de la ciudad de Atlantis está recubierta de oricalco (Pl., *Criti.*, 116b, 5 – 116c, 2).

³³³ Hes., *Sc.*, 128-129.

³³⁴ Hes., *Sc.*, 136-138.

contra Cicno, hijo de la misma estirpe celestial, no era cualquier cosa, por lo que el héroe necesitaba la mejor protección, espada y yelmo de acero.

Quienes obtenían mayor beneficio de la nueva tecnología eran los ἄριστοι porque sólo ellos tenían la solvencia económica para adquirirla. Dice Finley: "La riqueza [de la aristocracia] hizo posible su monopolio militar durante mucho tiempo; en efecto, los metales eran escasos y costosos, en especial el hierro con que se fabricaban las espadas y puntas de lanza."³³⁵ Ahora los nobles disponían de mejores armas, mejores casas y mejores cosechas para poder contratar (o esclavizar) más mano de obra y criar más animales.

Una vez difundido y dominado el hierro, todas las áreas de la vida cotidiana griega se vieron revolucionadas, principalmente la guerra, la agricultura, la navegación y el comercio. Las cosechas fueron más abundantes, aumentó la población, los demás sectores económicos (metalurgia, cerámica, textiles) se reactivaron en una especie de espiral ascendente.³³⁶ El cambio sería cada vez más notorio, causando una conmoción social y económica.

³³⁵ Finley, *Grecia primitiva: La edad de bronce y la edad arcaica*, p. 149.

³³⁶ Dekonski y Berger, *op. cit.*, p. 51.

CAPÍTULO 5

ALFABETO

5.1. FORMAS ARCAICAS

La introducción del alfabeto, tomado de los fenicios

Como ya señalamos en el capítulo tercero, la reanudación de la navegación a gran escala y el contacto con los fenicios abrieron nuevas perspectivas para los griegos. Una de las más trascendentes, fue la introducción del alfabeto, pues gracias a éste, los helenos fueron capaces de preservar sus conocimientos de manera más rápida y práctica. El nombre proviene de alpha y beta, las dos primeras letras griegas, y consiste en signos de trazo muy sencillo que representan un fonema distinto cada uno, sea consonántico o vocálico;³³⁷ uniendo determinados signos se forman palabras, uniendo determinadas palabras se forman mensajes que puede recibir cualquier otra persona que sepa interpretar dichos signos, es decir, leer.

Desde hacía siglos existían otros sistemas de escritura, jeroglíficos y silabarios. Los primeros eran pequeños dibujos de animales, plantas, objetos y personas que representaban palabras, sílabas, fonemas y marcas gramaticales. Los segundos eran signos hechos de unos cuantos trazos que representaban la unión de una consonante y una vocal o diptongo, es decir, sílabas. Cada gran civilización antigua tenía una versión propia de jeroglífico³³⁸ o silabario. La desventaja de dichas escrituras es que llegaban a tener miles de signos diferentes, accesibles sólo a una élite, la alta burocracia y sacerdocio, quienes eran los únicos que tenían el tiempo y recursos necesarios para dedicarse a aprender escrituras tan complejas.³³⁹

El alfabeto fue inventado por un pueblo semita, una cierta tribu cananea que no ha podido ser identificada, alrededor del 1900 a. C. Su invención significó un gran salto en la civilización, ya que era un sistema más fácil que sus predecesores para fijar mensajes. Poseía menos de 30 signos de máximo cuatro trazos cada uno; siendo tan simple, era accesible para cualquier marino común y corriente, artesano o poeta, quienes lo utilizaban para sus tareas cotidianas, inventarios, recados, transacciones comerciales, canciones, etc. La escritura perdió parte de su aura divina,

³³⁷ Sacks, *Letter Perfect*, p. 16.

³³⁸ La palabra jeroglífico viene de ἱερά γλυφίς, incisión o muesca sagrada, ya que su ejecución e interpretación se relacionaba en Egipto con un don que los dioses concedían a los sacerdotes.

³³⁹ Man, *Alpha Beta*, pp. 29, 66-67; y Ramírez Trejo, *Manual de dialectología griega*, p. 66.

envuelta en arcanos, reservada sólo a los sacerdotes, y bajó al nivel de los hombres de a pie. Pronto el uso del alfabeto se fue extendiendo entre los distintos pueblos semitas como los hebreos, sidonios, tirios y ugaritas. Los ejemplos más antiguos, claramente inspirados en los jeroglíficos egipcios, fueron hallados en el desierto occidental del Sinaí por el arqueólogo inglés William Flinders Petrie en 1905.³⁴⁰

Los helenos empezaron a usar el alfabeto c. 800 a. C. No hay certeza, pero parece probable que los primeros en aprenderlo fueran los comerciantes que arribaban a los *emporía* levantinos de Al Mina, Poseideion y Paltos. Los griegos chipriotas también notaron la practicidad del alfabeto, entonces cambiaron su vieja escritura (el Silabario Chipriota) por la nueva, adaptándola a su propia lengua. De Chipre, el alfabeto habría saltado a Rodas, Creta y Eubea, de esta última a Beocia y después al resto de la península Balcánica e islas adyacentes.³⁴¹

De acuerdo con la leyenda, el príncipe tirio Cadmo, un personaje perteneciente al siglo XVI a. C., fundador de Cadmeia, que después llegaría a ser la acrópolis de Tebas, fue quien llevó las letras a Grecia. Heródoto dice:

Οἱ δὲ Φοίνικες οὗτοι οἱ σὺν Κάδμῳ ἀπικόμενοι, τῶν ἦσαν οἱ Γεφυραῖοι, ἄλλα τε πολλὰ οἰκήσαντες ταύτην τὴν χώραν ἐσήγαγον διδασκάλια ἐς τοὺς Ἕλληνας καὶ δὴ καὶ γράμματα, οὐκ ἔόντα πρὶν Ἕλλησι ὡς ἐμοὶ δοκεῖν, πρῶτα μὲν τοῖσι καὶ ἅπαντες χρέωνται Φοίνικες.³⁴²

Los fenicios, estos que llegaron con Cadmo, de los cuales eran [descendientes] los gephyreos, introdujeron muchas enseñanzas entre los helenos cuando ya habitaban este país [Beocia] y especialmente las letras, que no existían entre los helenos, según me parece; pues además todos los fenicios las usaban en primer lugar.

El nombre de este héroe es de evidente origen semita, **𐤒𐤓𐤏𐤎** (QDMN, helenizado como Κάδμος), que significa “oriental”, es decir, el huésped que vino del Levante.³⁴³

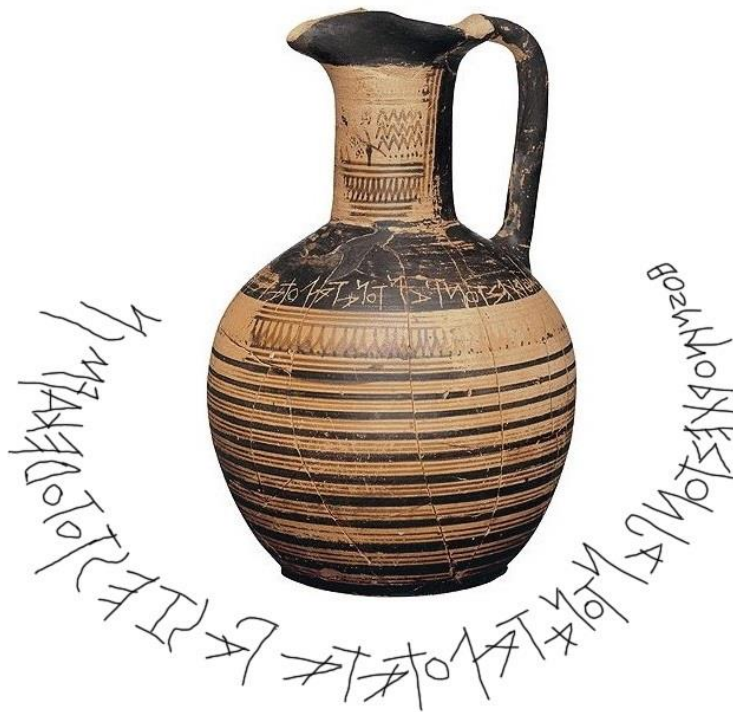
³⁴⁰ Sacks, *op. cit.*, p. 24; Man, *op. cit.*, p. 138; y Fagan, *Los setenta grandes inventos y descubrimientos del mundo antiguo*, p. 229.

³⁴¹ Wilson, *Encyclopedia of Ancient Greece*, s. v. Alphabet; Protopsaltis, *An Encyclopedic Chronology of Greece and Its History*, p. 169; y Grant, *The Rise of the Greeks*, pp. 17, 83 y 136.

³⁴² Hdt., V, 58, 1-5.

³⁴³ Man, *op. cit.*, p. 220.

Las evidencias arqueológicas más antiguas del uso del alfabeto en Grecia son dos piezas de cerámica que pertenecen a mediados del siglo VIII. Esto no significa que antes no se usara el alfabeto, sino que muchos de esos escritos estaban hechos en papiro, pergamino o madera, que, por su naturaleza orgánica, no resistieron el paso del tiempo. De las dos cerámicas mencionadas, una pertenece a c. 740 a. C.; es una *oinochoe* (jarra para servir vino), hallada en 1871 en la necrópolis ateniense de Dípilon.³⁴⁴ Aquí una imagen:



Los signos grabados no se parecen mucho a lo que conocemos como alfabeto griego. Sucede que están escritos en su forma arcaica, muy similar a la fenicia; además, corren de derecha a izquierda y no hay separación entre palabras. Las últimas letras de la inscripción están ilegibles, pero al parecer, se trata de un dístico, es decir, una pieza poética compuesta por un hexámetro (seis pies) y un pentámetro (cinco pies). La transliteración de esto, separando las palabras, y colocándolo de izquierda a derecha, sería:

HOΣ NYN OPXEΣTON ΠANTON ATALOTATA ΠAIZEI TO TOΔE K[AF?]MIN...

³⁴⁴ Protosaltis, *op. cit.*, p. 169; Man, *op. cit.*, p. 242; y Ramírez Trejo, *op. cit.*, p. 80.

Y la transcripción al griego clásico, mostrando la métrica, sería:

$\acute{\quad} \quad - / \acute{\quad} \quad - / \acute{\quad} \quad - / \acute{\quad} // \upsilon \upsilon / \acute{\quad} \upsilon \upsilon / \acute{\quad} -$
 "Ὅς νῦν ὄρχηστών πάντων ἀταλώτατα παίζειι
 $\acute{\quad} \upsilon \upsilon / \acute{\quad} \dots$
 τῷ τόδε κ...μιν...

*Aqué! de todos los bailarines que hoy dance más alegremente,
a ese...*

El sentido del texto es que la *oinochoe* sería el premio al ganador en una competición de baile. Tan valioso fue ese premio que el dueño quiso ser enterrado con él, y gracias a eso, ha llegado a nosotros.

El otro ejemplo de escritura arcaica es la llamada Copa de Néstor, una *kytyle* (taza) perteneciente a c. 730 a. C., hallada en 1954 en la rica tumba de un niño aristócrata de unos 13 años en Pithecusas. En el mismo enterramiento había varias copas más, muchos ἀρύβαλλοι, cuatro cráteras, tres οἴνοχοαι y una fíbula de plata. Se cree que la κοτύλη que nos ocupa fue hecha en Rodas y después llevada a Occidente por comerciantes eubeos.³⁴⁵ En ella están grabadas tres líneas:



³⁴⁵ Protosaltis, *op. cit.*, p. 169; Osborne, *Greek History: The Basics*, pp. 41-42; y Man, *op. cit.*, p. 245.

Igual que la οἶνοχόη de Dípilon, las letras de la κοτύλη de Pitecusas corren de derecha a izquierda, pero en este caso, las palabras están separadas por medio de dos puntos (:). La transliteración queda así:

ΝΕΣΤΟΡΟΣ: Ε[ΡΡΟΙ]: ΕΥΠΟΤ[ΟΝ]: ΠΟΤΕΡΙΟ[Ν]
 ΗΟΣ ΔΑ[Ν] ΤΟΔΕ Π[ΙΕ]ΣΙ: ΠΟΤΕΡΙ[Ο]: ΑΥΤΙΚΑ ΚΕΝΟΝ
 ΗΙΜΕΡ[ΟΣ]: ΗΑΙΡ]ΕΣΕΙ: ΚΑΛΛΙΣΤΕ[ΦΑ]ΝΟ: ΑΦΡΟΔΙΤΕΣ

La transcripción en griego clásico y con la métrica sería:

— / — — / — — — / — — — —
 Νέστωρος³⁴⁶ ἔρροι εὐποτ[ον] ποτήριον.
 — / — — — / — — — — / — — — — —
 ὅς δ' ἂν τοῦδε πίη]σι ποτηρί[ου] αὐτικά κῆνον
 — — — / — — / — — / — — — — / — — — — —
 ἴμερ[ος] αἶρ]ήσει καλλιστε[φά]νου Ἀφροδίτης.

*Que se joda la copa de Néstor, [aunque sea] buena para beber.
 Aquél que tome de esta copa [y la deje] vacía, al instante,
 el deseo de Afrodita, la de hermosa corona, [lo] cogerá.*

Probablemente el Néstor del yambo es una referencia al héroe homérico; depende de cómo se reconstruya la palabra perdida que va después del Νέστωρος. Algunos estudiosos como Robin Osborne o John Man la restauran como ἐμί ο ἐμί, por lo que la traducción quedaría simplemente: *Soy de Néstor, una copa buena para beber*. Si esa palabra fuera la correcta, el Néstor mencionado sería un homónimo que nada tendría que ver con el rey de Pilos. Pero parece más plausible que la palabra perdida sea ἔρροι, optativo presente del verbo ἔρρω (ir a la ruina, joderse), no sólo por el sentido burlesco del fragmento, sino por el espacio físico que queda por llenar en la superficie de la copa. En este caso, el poema sí hace referencia al Néstor homérico, quien poseía una magnífica copa dorada (Hom., *Il.*, XI, 632-637), pero el dueño de esta sencilla copa de arcilla dice sarcásticamente que la suya es mejor que aquella, ya que incita al amor.³⁴⁷

³⁴⁶ El genitivo de Νέστωρ es Νέστορος, con vocal breve, no con ω, pero por licencia poética se puede alargar la o y así acomodarse al ritmo del yambo.

³⁴⁷ Osborne, *loc. cit.*

El primer verso es un trímetro yámbico acataléctico, donde el primer yambo (∪ –) está sustituido por un espondeo (– –). Los dos siguientes versos son hexámetros dactílicos catalécticos. El sentido de este poemita parece ser festivo, burlesco y erótico, principalmente por nombrar a Afrodita e Hímeros, que es la personificación de la pasión y el deseo. En pocas palabras, dice que quien beba de la copa se pondrá de humor romántico, o bien, que quien beba de ella despertará un vivo deseo en los demás.

Un aspecto notable de ambas inscripciones es, como ya dijimos, que las palabras no tenían separación y que los versos están escritos de derecha a izquierda, tal como lo hacían los fenicios. Hay otras inscripciones que iban de arriba a abajo, en espiral o en *boustrophedón* (βουστροφηδόν, vuelta de buey), es decir, de ida y vuelta, tal como aran los bueyes. Eventualmente se impondría la escritura de izquierda a derecha, pues la mayoría de la gente es diestra, y así resulta más fácil escribir.³⁴⁸

Otro aspecto a destacar es la forma de las letras, ya que en época arcaica cada dialecto y cada polis utilizó una forma más o menos libre; los sonidos también variaban de un lugar a otro, aunque no tanto que no se entendieran unos a otros. En el siguiente cuadro podemos visualizar dichas variaciones en algunos de los lugares más significativos de Grecia. También estamos marcando con un asterisco las letras que cayeron en desuso en época clásica:

LETRA FENICIA	NOMBRE GRIEGO	THERA (DORIO)	CORINTO (DORIO)	MILETO (JONIO)	EUBEA (JONIO)	ÁTICA (ÁTICO)	BEOCIA (EOLIO)	CLÁSICO
𐤀	Alpha	A	A	A	A	A	A	A
𐤁	Beta	Β β	β	B	B	B	B	B
𐤂	Gamma	Γ	< C	Γ	Γ C	Γ C	Γ C	Γ
𐤃	Delta	Δ	Δ	Δ	DD	Δ	D	Δ
𐤄	Épsilon	E	BB	E	E	E	E	E
𐤅	Waw*	F	F		FC	F	FC	
𐤆	Zeta		I	I	I	I	I	Z
𐤇	Eta	Θ	Θ -/h/	Θ	Θ -/h/	Θ -/h/	Θ -/h/	H

³⁴⁸ Grant, *The Rise of the Greeks*, p. 18; y Man, *op. cit.*, p. 248.

⊗	Theta	⊕	⊗	⊕	⊕	⊕	⊕	⊖
ͷ ͸	Iota	ͷ	͸ ͷ	ͷ	ͷ	ͷ	ͷ	ͷ
͹	Kappa	͹	͹	͹	͹	͹	͹	͹
ͺ	Lambda	ͺ	ͻ	ͺ	ͻ	ͻ	ͻ	ͻ
ͼ	My	ͼ	ͽ	ͼ	ͽ	ͼ	ͽ	ͼ
Ϳ	Ny	Ϳ	Ϳ	Ϳ	Ϳ	Ϳ	Ϳ	Ϳ
Ϳ	Xi	Ϳ	Ϳ	Ϳ				Ϳ
Ϳ	Ómicron	Ϳ	Ϳ	Ϳ	Ϳ	Ϳ	Ϳ	Ϳ
Ϳ	Pi	Ϳ	Ϳ	Ϳ	Ϳ	Ϳ	Ϳ	Ϳ
Ϳ	San*	Ϳ	Ϳ					
Ϳ	Qoppa*	Ϳ	Ϳ	Ϳ	Ϳ	Ϳ	Ϳ	
Ϳ	Rho	Ϳ	Ϳ	Ϳ Ϳ	Ϳ Ϳ	Ϳ	Ϳ Ϳ	Ϳ
Ϳ	Sigma			͸ ͷ	ͷ	ͷ	͸ ͷ	͸
Ϳ	Tau	Ϳ	Ϳ	Ϳ	Ϳ	Ϳ	Ϳ	Ϳ
	Ýpsilon	Ϳ	Ϳ	Ϳ	Ϳ	Ϳ	Ϳ Ϳ	Ϳ
	Phi		Ϳ	Ϳ	Ϳ	Ϳ	Ϳ	Ϳ
	Chi		Ϳ Ϳ	Ϳ	Ϳ - /ks/	Ϳ		Ϳ
	Psi		Ϳ	Ϳ Ϳ	Ϳ - /kh/		Ϳ - /kh/	Ϳ
	Omega			Ϳ				Ϳ

En la mayoría de las *poleis*, las letras tenían casi la misma forma que las fenicias. Los signos fenicios miraban a la izquierda y los griegos en principio también, pero terminaron mirando a la derecha. A partir del cuadro anterior podemos destacar otros puntos:

- En muchos dialectos la eta (H) no representaba un fonema vocálico (la e larga, ē), sino uno consonántico, la aspiración /h/, equivalente a la j del español. Hemos visto este uso en las dos cerámicas de páginas atrás, donde, para escribir ὄς y ἵμερος, escriben HOΣ y HIMEPOΣ.
- En el alfabeto de Thera, y del mismo modo en Creta, Melos y Ánafa, no existían la omega (Ω), la zeta (Ζ), ni las consonantes complementarias, phi (Φ), chi (Χ), psi (Ψ). Usaban san (Μ) en lugar de sigma (Σ) para el fonema /s/.

- Corinto tenía formas particulares para la beta, gamma, épsilon y iota, la cual, parecida a la sigma, se representaba en tres o cuatro trazos. No había omega. Usaba san en lugar de sigma. Las ciudades dorias de Mégara, Argos y Sición, las italianas Siracusa y Tarento, y la isla de Cércira seguían un patrón bastante similar.
- En Ática se utilizaban la waw (F - también llamada dígamma) y la qoppa (Ϟ), pero no la san; se utilizaban phi y chi, pero no psi. No existía la omega. Egina, Ceos, Paros y Naxos seguían también este modelo.
- Beocia y Eubea presentaban muchas similitudes por ser vecinas, a pesar de que tenían dialectos distintos, una el eolio y otra el jonio. Ambas carecían de omega, san y xi, y en ambas la psi representaba el fonema /kh/, que normalmente pertenecía a chi (X). Las colonias de Cumas, Pitecusas y Neápolis en Magna Grecia tenían el mismo modelo.
- El alfabeto milesio fue el que terminaría imponiéndose sobre los demás. En este no se usaban la waw ni la san. Ellos inventaron la omega en 660 a. C. Las *poleis* de Jonia utilizaban este modelo: Éfesos, Colofón, Focea, Quíos y Samos.³⁴⁹

5.2. EVOLUCIÓN LITERAL

Cómo cambiaron la forma y el sonido de las letras

El alfabeto fenicio constaba de veintidós letras. Los griegos lo tomaron, pero no lo copiaron tal cual, sino que lo adaptaron a su propia lengua, ya que había algunos fonemas fenicios que no existían en griego, y algunos fonemas griegos que no existían en fenicio. En el siguiente cuadro podremos ver el resultado de dicha adaptación:³⁵⁰

ALFABETO FENICIO			ALFABETO GRIEGO		
NOMBRE	SIGNO	VALOR FONÉTICO	NOMBRE	SIGNO	VALOR FONÉTICO
Aleph	𐤀	/ʾ/	Alpha	Α	/a/
Beth	𐤁	/b/	Beta	Β	/b/

³⁴⁹ Wilson, *op. cit.*, s. v. Alphabet; y Ramírez Trejo, *Manual de dialectología griega*, pp. 75-77.

³⁵⁰ Man, *op. cit.*, p. 224; y Sacks, *Letter Perfect*, p. 74.












ALFABETO FENICIO			ALFABETO GRIEGO		
NOMBRE	SIGNO	VALOR FONÉTICO	NOMBRE	SIGNO	VALOR FONÉTICO
Gimel	𐤂	/g/	Gamma	Γ	/g/
Daleth	𐤃	/d/	Delta	Δ	/d/
He	𐤄	/h/	Épsilon	Ε	/ě/
Waw	𐤅	/u/, /w/	Dígama*	Ϝ	/w/
Zayin	𐤆	/z/	Zeta	Ζ	/ts/, /z/
Heth	𐤇	/kh/	Eta	Η	/ē/
Teth	𐤈	/θ/	Theta	Θ	/θ/
Yod	𐤉	/i/, /j/	Iota	Ι	/i/, /j/
Kaph	𐤊	/k/	Kappa	Κ	/k/
Lamed	𐤋	/l/	Lambda	Λ	/l/
Mem	𐤌	/m/	My	Μ	/m/
Nun	𐤍	/n/	Ny	Ν	/n/
Samek	𐤎	/s/	Xi	Ξ	/ks/
Ayin	𐤏	/ʾ/	Ómicron	Ο	/ö/
Pe	𐤐	/p/	Pi	Π	/p/
Tsade	𐤑	/ts/	San*	Ϻ	/s/
Qoph	𐤒	/q/	Qoppa*	Ϙ	/q/
Resh	𐤓	/r/	Rho	Ρ	/r/
Shin	𐤔	/sh/	Sigma	Σ	/s/
Taw	𐤕	/t/	Tau	Τ	/t/
			Ýpsilon	Υ	/u/
			Phi	Φ	/ph/
			Chi	Χ	/kh/
			Psi	Ψ	/ps/
			Omega	Ω	/ō/

En los siguientes casos las letras conservaron la misma forma y nombre cuando transitaron del fenicio al griego porque los fonemas coincidían completamente:

- Beth (𐤁) > Βῆτα - Beta (B)
- Gimel (𐤂) > Γάμμα - Gamma (Γ)
- Daleth (𐤃) > Δέλτα - Delta (Δ)
- Teth (𐤄) > Θῆτα - Theta (Θ)
- Kaph (𐤅) > Κάππα - Kappa (Κ)
- Lamed (𐤆) > Λάμβδα - Lambda (Λ)
- Mem (𐤇) > Μῦ - My (Μ)
- Nun (𐤈) > Νῦ - Ny (Ν)
- Pe (𐤉) > Πῆ - Pi (Π)
- Qoph (𐤊) > Κόππα - Qoppa (Ϟ)
- Resh (𐤋) > Ὶ Ρῶ - Rho (Ρ)
- Taw (𐤌) > Ταῦ - Tau (Τ)

De éstas, la qoppa se usaba en época arcaica, por ejemplo, en el nombre de Corinto, que se escribía así: ϞΟΡΙΝΘΟΣ, y el de Locros, ΛΟϞΡΟΙ. Mientras que la kaph (𐤅) y la kappa (Κ) son consonantes velares sordas, es decir, se pronuncian pasando el aire entre la lengua y el velo o paladar; la qoph (𐤊) es una consonante uvular sorda, o sea, se pronuncia pasando el aire entre la lengua y la úvula. En otras palabras, la qoph se pronuncia desde lo más profundo de la boca y la kaph se pronuncia desde la mitad de la boca. Sin embargo, esta diferencia pronto se desvaneció en el griego, prevaleciendo el fonema de la kappa, /k/, por lo que la qoppa y su fonema /q/, cayeron en desuso. La qoppa sobrevivió en Mileto como representación del número 90 y en el alfabeto latino para convertirse en la cu (Q).³⁵¹

Contrario a las letras arriba enlistadas, las silbantes evolucionaron de manera compleja; la forma de la letra fenicia y su fonema no coincidían con su correspondiente griega. Para empezar, el fenicio tenía cuatro silbantes: zayin (𐤆), samek (𐤇), tsade (𐤄) y shin (𐤅). En cambio, el griego sólo tenía dos, san (σάν - M), que pronto desapareció de muchos dialectos, y sigma (σίγμα - Σ).³⁵² En el cuadro de la derecha podemos apreciar la evolución de la forma de dichas silbantes.

LETRA FENICIA	GRIEGO ARCAICO	GRIEGO CLÁSICO
 Zayin - /z/	 Zeta - /ts/, /z/	
 Samek - /s/	 Xi - /ks/	
 Tsade - /ts/		
 Shin - /sh/	 San - /s/	
	 Sigma - /s/	

³⁵¹ Sacks, *op. cit.*, p. 286; y Ramírez Trejo, *op. cit.*, p. 75.

³⁵² Wilson, *op. cit.*, s. v. Alphabet; y Man, *op. cit.*, p. 227.

La forma de zayin (**𐤆**) derivó en zeta (ζῆτα - Ζ) y la de samek (**𐤄**) en xi (ξῖ - Ξ). La shin (**𐤃**) giró 180° para convertirse en san (Μ) y giró 90° a la derecha para ser sigma (Σ). La forma de la tsade no tuvo derivación griega.³⁵³

La evolución del nombre y el sonido de esas silbantes fue muy distinta. Veamos:

LETRA FENICIA	GRIEGO CLÁSICO
Zayin - /z/ 𐤆	
Samek - /s/ 𐤄	Sigma - /s/ Σ
Tsade - /ts/ 𐤅	Zeta - /ts/ , /z/ Ζ
Shin - /sh/ 𐤃	San - /s/ Μ
	Xi - /ks/ Ξ

El nombre de la zayin (**𐤆**) no pasó al griego, aunque su fonema > /z/ pasó en algunos dialectos a la zeta (Ζ). El nombre y el fonema de sigma (Σ - /s/) provienen de samek (**𐤄** - /s/), no así su forma, que deriva de shin. El nombre de la xi (Χ) es invención helena, igual que su sonido, que es kappa más silbante > /ks/; su forma deriva de taw.

La zeta era un caso muy particular. Su nombre venía de tsade (**𐤅**), pero tenía al menos dos sonidos en griego. Uno era igual al de su par fenicia, o sea, una consonante dental más silbante > /ts/ que se usaba en el griego micénico y se conservó en el griego chipriota e italiota. Otro soni-

³⁵³ Man, *loc. cit.*

do era /z/ o /sd/, tomado de zayin;³⁵⁴ al parecer éste era el que pronunciaban los áticos y jonios de época clásica, al menos así lo podemos inferir de Aristóteles:

Οἱ μὲν γὰρ τὸ ζα ἔκ τοῦ σ καὶ δ καὶ α φασὶν εἶναι, οἱ δὲ τινες ἕτερον φθόγγον φασι εἶναι καὶ οὐθέννα τῶν γνωρίμων.³⁵⁵

Pues unos dicen que [la sílaba] ζα es σ más δ y α, pero algunos dicen que tiene otro sonido, ninguno de los conocidos.

A Aristóteles, un jonio de Calcídice que vivió muchos años en Atenas, ésta de dialecto ático, le parece natural que la zeta suene a /sd/ porque ese era el sonido que escuchaba en su vida cotidiana. Él está consciente de los otros fonemas de la zeta porque los escuchaba cuando llegaba algún estudiante foráneo a sus clases, aunque no especifica cuáles son esos fonemas. En el mismo sentido, Dionisio de Halicarnaso dice:

Διπλά δε λέγουσιν αὐτὰ ἦτοι διὰ τὸ σύνθετα εἶναι τὸ μὲν ζ διὰ τοῦ σ καὶ δ, τὸ δε ξ διὰ τοῦ κ καὶ σ, τὸ δε ψ διὰ τοῦ π καὶ σ.³⁵⁶

Por cierto, a éstas las llaman [consonantes] dobles porque son combinaciones, la ζ de σ y δ, la ξ de κ y σ, y la ψ de π y σ.

Para Dionisio, un erudito aticista del Imperio Romano, el sonido /sd/ también parece el normal. Pero el gramático latino Velio Longo (siglo II d. C.), que también vivió en el Imperio, afirma lo contrario:

Verrio Flacco placet mutas esse, quoniam a mutas incipient, una [littera X] a c, altera [littera Z] a d.³⁵⁷

³⁵⁴ Man, *loc. cit.*; Ramírez Trejo, *loc. cit.*; y Wilson, *loc. cit.* El fonema /z/ se refiere a una alveolar sonora africada, es decir, una silbante que vibra la punta de la lengua en los alveolos dentales, produciendo un sonido similar al zumbido de una abeja. Probablemente /sd/ era la forma en que los griegos representaban el sonido /z/, aunque bien podría tratarse de un sonido distinto sin zumbido.

³⁵⁵ Arist., *Metaph.*, 993a, 5-7.

³⁵⁶ D. H., *Comp.*, XIV, 76-78.

³⁵⁷ Vel. Long., LI, 1-2.

Verrio Flacco opina que son mudas,³⁵⁸ puesto que empiezan con [consonantes] mudas, una [la letra X] con c, la otra [la letra Z] con d.

Esto no significa necesariamente que alguno de los dos, Dionisio o Velio, mientan, sino que ambas pronunciaciones, /sd/ o /z/ y /ts/ o /ds/, seguían en uso, cada una en distintos dialectos. Parece que el sonido arcaico era /ts/, conservado por los griegos italiotas, y que los jonios y áticos lo cambiaron a /sd/. En griego moderno el sonido de la zeta es /z/.³⁵⁹

De las silbantes nos resta la san (M), que derivó su forma y nombre de la shin fenicia (**W**). Su sonido era, al parecer, exactamente el mismo que sigma > /s/. Heródoto cuenta que la única diferencia entre ambas era el nombre:

Τὰ οὐνόματά σφι ἔόντα ὅμοια τοῖσι σώμασι καὶ τῇ μεγαλοπρεπείῃ τελευτῶσι πάντα ἐς τὸ αὐτὸ γράμμα, τὸ Δωριέες μὲν σὰν καλέουσι, Ἴωνες δὲ σίγμα.³⁶⁰

Los nombres [de los persas], siendo acordes a sus personas y su magnificencia, terminan todos en esta letra que los dorios llaman san y los jonios, sigma.

Es decir, Heródoto las consideraba la misma letra: el sonido era el mismo, la forma era casi igual (ambas derivan de shin). San era utilizada por los dorios (por ejemplo, en Thera, Corinto y Sición), quienes no utilizaban la sigma; en cambio, los jonios utilizaban sigma y no utilizaban san. A final de cuentas, sigma fue la que se impuso, pues san dejó de usarse en época clásica.³⁶¹ Esta enorme confusión en las silbantes se debía, sin duda, a que el griego carecía de ciertos fonemas del fenicio, además de que, dentro del mismo griego, no todos los dialectos pronunciaban las silbantes del mismo modo.

Al final del alfabeto griego, encontramos cinco letras que no tenían los fenicios. Después de la tau, estaba la ýpsilon y en último lugar, la omega; de estas dos hablaremos más adelante. Entre la ýpsilon y la omega, iban tres consonantes, al parecer introducidas por los jonios: phi, chi

³⁵⁸ Verrio Flacco era un gramático romano del siglo I d. C. Las consonantes se dividen en mudas y sonoras. Las primeras son aquellas donde las cuerdas vocales no vibran, como la *k*, la *t* y la *p*; las segundas son aquellas donde las cuerdas vocales sí vibran, por ejemplo, la *g*, la *d* y la *b*.

³⁵⁹ Sacks, *op. cit.*, p. 470.

³⁶⁰ Hdt. I, 139, 2-5.

³⁶¹ Man, *op. cit.*, p. 227.

y psi. La phi (φεῖ - Φ) derivaba su forma de la qoph (Ϟ), pero representaba el sonido de una pi aspirada > /ph/. La forma de la chi (χεῖ - Χ) provenía de la taw (⊕), pero su sonido era el de kappa más aspiración > /kh/, aunque los eubeos y sus colonias italianas la utilizaban para el fonema /ks/. En tercer lugar, la psi (ψεῖ - Ψ), cuya forma viene tal vez de shin (Ϝ), indicaba el sonido de pi más silbante > /ps/, aunque en Eubea y Beocia se usaba para /kh/.³⁶²

Pero el cambio más significativo que los griegos introdujeron al adoptar el alfabeto fueron los sonidos vocálicos. Evidentemente, los fenicios sí utilizaban vocales en su habla cotidiana, pero no consideraron necesario ponerlas por escrito; ellos escribían más o menos así: SDN CDD JNT L MR, que, colocando vocales quedaría, *Sidón, ciudad junto al mar*. Para ellos, así funcionaba bien, pero el idioma de los griegos era uno más melódico donde la posición y la cantidad de las vocales era fundamental, sobre todo a la hora de poner poemas y rapsodias por escrito. De modo que los helenos simplemente tomaron algunas consonantes y las hicieron vocales.³⁶³ Sobre esto podemos puntualizar lo siguiente:

- La aleph (𐤀) representaba en las lenguas semitas una oclusiva glotal, es decir, una especie de aspiración sorda muy tenue, hecha al obstruir el aire que sale de la glotis,³⁶⁴ por ejemplo, en la palabra 'Ur (𐤅𐤆𐤀 - 'WR), la ciudad de los caldeos, que se pronunciaba algo así como *Hur*.³⁶⁵ A veces, la aleph representaba una vocal al inicio de palabra, casi siempre la *a* o la *o*. El griego la usó para la vocal más abierta, la *a*, y la llamó ἄλφα (A).
- La he (𐤁) era una aspiración glotal en fenicio, equivalente a la *h* del inglés o la *j* del español. En tiempos arcaicos, los griegos la usaron para representar la *e* larga y breve y el diptongo *ei*; después su uso se redujo a la *e* breve (ĕ). Su nombre arcaico era εῖ o ě, luego, cuando quedó restringida a la *e* breve, fue llamada *e simple* (ἔψιλον - E).
- La waw fenicia (𐤂) funcionaba como semivocal, /w/. En griego la letra siguió dos caminos. El fonema semivocálico existía en griego micénico y arcaico, por ejemplo, en FANAΞ (*wá-nax*) > ἄναξ - rey; tomó su forma (F) de una de las formas de yod (𐤃) y se llamó dígamma (δίγαμμα). Sin embargo, para época clásica, dicho fonema ya había desaparecido, aunque el símbolo (F) sobrevivió como representación del seis en la numeración milesia. Por

³⁶² Ramírez Trejo, *op. cit.*, p. 75; y Wilson, *op. cit.*, s. v. Alphabet.

³⁶³ Sacks, *op. cit.*, p. 7; y Wilson, *loc. cit.*

³⁶⁴ La glotis es la abertura, delimitada por las cuerdas vocales, que une la tráquea y la boca.

³⁶⁵ El sonido aproximado de la aleph en español sería la pronunciación de ciertos costeos cuando omiten la silbante al decir: "Tabahco" en lugar de "Tabasco".

otro lado, el fonema vocálico tomó su forma (Υ) de la waw fenicia, se llamó $\hat{\upsilon}$, cuyo nombre posterior fue $\upsilon\psi\iota\lambda\omicron\nu$, *u simple*, la vocal más cerrada, y fue colocada después de la tau.

- La heth (𐤄), que era una aspiración africada sorda en fenicio, equivalente a *kh*, se convirtió en ἥτα (H). Primero se usó para indicar la aspiración en griego (por ejemplo, ΗΕΣΤΕΡΑ > ἑσπέρα - tarde), y después se especializó para la vocal e larga, con o sin aspiración (ΗΕΡΑ > Ἥρα - Hera).
- La yod fenicia (𐤅) también era semivocal, /j/. En griego se convirtió en ἰώτα (I) y mantuvo ambos usos, como semivocal y como vocal.
- La ayin (𐤆) representaba un sonido gutural sonoro, algo parecido a la *g* suave, pero más tenue; por ejemplo, en 𐤅𐤇𐤏 (ʾZH - 'Azah o Gaza, ciudad en Palestina). Los helenos la utilizaron primero para la vocal o breve y larga y el diptongo ou, y después quedó confinada a la o breve. El nombre arcaico era οῦ u ὄ, y después se llamó ὄμικρον (O), *o pequeña*, para distinguirla como breve (ö).
- Por último, los jonios inventaron en el siglo VI a. C. una letra para designar la o larga, ὠμέγα (Ω), *o grande*, cuyo nombre arcaico era ὦ. Fue colocada hasta el final del alfabeto.³⁶⁶

Las distintas variantes regionales persistieron durante los siglos VII, VI y V a. C., hasta que, después de la Guerra del Peloponeso, el arconte ateniense Euclides propuso en 402 a. C. la homologación del alfabeto ático al jónico. Entonces se consolidaron el uso de la omega para la o larga, y la ómicron para la o breve, la eta para la e larga y la épsilon para la e breve; así también, se estandarizaron los usos de xi, phi, chi y psi. Junto a la hegemonía política de Atenas, las demás *poleis* fueron adoptando poco a poco el nuevo modelo ático del alfabeto, que es el que hoy se sigue usando en el griego moderno, aunque, claro, algunos fonemas ya no son los mismos que en la Antigüedad. En Occidente, los etruscos tomaron su alfabeto de las *poleis* eubeas de Italia; a su vez, los romanos tomaron y adaptaron el alfabeto etrusco. El modelo romano, con algunas variaciones, es el que hoy se usa en al menos tres cuartas partes del mundo.³⁶⁷

³⁶⁶ Ramírez Trejo, *op. cit.*, pp. 77-78; Sacks, *op. cit.*, pp. 74-75; y Wilson, *loc. cit.*

³⁶⁷ Sacks, *loc. cit.*; y Wilson, *loc. cit.*

CONCLUSIONES

Al hablar de Grecia nos vienen a la mente Zeus, Hera y sus enredos de alcoba, Pericles y la democracia ateniense, las tragedias de Sófocles y Eurípides, el pensamiento de Platón y Aristóteles, o las conquistas de Alejandro Magno. Pocas veces exploramos aquellos tópicos que hay en el fondo y que discretamente contribuyeron al aura luminosa que irradia la Grecia clásica. Entre estos tópicos están los que hemos expuesto en el presente trabajo: una nueva manera de hacer la navegación y el comercio, el nacimiento de la polis y las ἀποικίαι, la forja del hierro y el alfa-beto. Es en el siglo VIII cuando estos fenómenos transformaron la realidad económica y social griega y rebasaron a los aristócratas que se negaban al cambio.

Tras el colapso de la Edad de Bronce (c. 1200 a. C.), la sociedad helena semejaba dos corrientes marinas dependientes una de otra, pero que fluían de manera distinta. La corriente superior era cálida, rápida, turbulenta; es la aristocracia que hallamos reflejada en la *Ilíada*. La corriente inferior era fría, lenta, tranquila, con pocas oportunidades de alcanzar una vida digna; es el pueblo y está reflejado en *Los trabajos y los días*. Bien que mal, ambas corrientes ocupaban el mismo mar, pero cada cual conocía el lugar que le correspondía; nadie pensaba en cambiar el *status quo*. De hecho, todos los esfuerzos de la aristocracia gobernante se dirigían a mantener estáticos los esquemas de su fantasía dorada. Cinco siglos, del XII al VIII, donde prevaleció un sistema económico y social bastante mezquino, la oligarquía, como la llama Platón, donde la vida parecía no cambiar, pero sí lo hacía, lenta e ineludiblemente.

En el mundo real y tangible del campesino no hay ἦρωες que cacen jabalíes enormes o ciervas con cuernos de oro, sino simples ἄνθρωποι que deben arar la tierra y luchar contra tormentas, sequías, vecinos envidiosos, hijos desobligados, ladrones y prestamistas codiciosos. A pesar de la dureza de esa vida, y de la poca fertilidad del suelo heleno, muchos habitantes encontraron distintas maneras de florecer.

El aspecto más crítico y el que provocó un rompimiento en aquel sistema fue la petición de justicia que no hallaba eco si no era para conveniencia del aristócrata; éste jugaba y maniobrababa con las personas “pequeñas”, es decir, empleaba (o más bien esclavizaba) a los campesinos

humildes, fuera con buena o mala intención, fuera consciente o inconscientemente. Había muchos agricultores empobrecidos, fuera por mala suerte o por negligencia, y lo que hacían era pedir prestado al noble más cercano; éste no perdía la oportunidad de cobrar intereses elevadísimos. Y así era como muchos, por imposibilidad de pagos, se hundían más en la miseria.

Los jueces y magistrados, hombres supuestamente honrados, encargados de velar por la justicia, tampoco eran de fiar. Siendo parte de la aristocracia, por lo general actuaban a favor de los de su misma clase. Frecuentemente daban sentencias ilógicas e injustas, que Hesíodo llama “juicios retorcidos” (σκολιαί δίκαι). Además, aceptaban regalos de alguno de los litigantes a cambio de “ayudarle” en el proceso. El propio poeta fue víctima de estos jueces, a quienes llama “varones devora-presentes” (ἄνδρες δωροφάγοι),¹ cuando disputó la herencia paterna con su hermano Perses. Éste se quedó con la mayor parte gracias a la complicidad de los reyes, refiriéndose, sin duda, al consejo aristocrático que gobernaba Ascra.²

Tanto el aristócrata que sobornaba como el juez que era sobornado se volvían un poco más ricos como resultado de sus ardides, lo que les ayudaba a incrementar su poder. En tanto, el agricultor perjudicado por los juicios manipulados no sólo perdía su tierra, sino también su libertad, su trabajo, su identidad, su ilusión y su esperanza. Negarle la justicia era abandonarlo a una frustración que fácilmente desembocaría en odio.

Todo esto era parte de la costumbre, el νόμος, el cual hacía que las cosas fluyeran desde siempre igual; tan fuerte, que a la vez que costumbre, se entendía como ley no escrita y mandato. “Los *aristoi*, los mejores, eran los pocos –dice Forrest–, aquéllos cuyo gobierno se basaba, por supuesto, en la pura riqueza, pero santificado y fortalecido como estaba por siglos de dominio y tan profundamente entretejido en todos los aspectos de la vida de la comunidad que ya parecía más bien otorgado por los dioses.”³ Siglos de costumbre y un sentimiento religioso que engrandecía a los nobles hacían que los pobres no fueran más allá de la queja y el lamento para evitarse problemas. Por eso Tersites y el ruiseñor de la fábula son incapaces de tomar alguna represalia cuando sufren una injusticia, en una actitud que nos puede parecer incomprendible.

¹ De δῶρον (don, regalo) y φάγος (comelón, glotón).

² Hes., *Op.*, 35-40.

³ Forrest, *Los orígenes de la democracia griega*, pp. 48-50.

Sin embargo, el contexto del final de la Edad Oscura ya no respondía al de la edad heroica, principalmente porque ya no existía un *basileus* fuerte y único en cada aldea, sino varios en una sola, todos sintiéndose con el mismo derecho a actuar; esta discordia sabotó y destruyó el sistema desde sus propios cimientos. Además, el pueblo empezaba a adoptar nuevos mecanismos económicos y sociales, que acelerarían un movimiento de la vida cotidiana hacia adelante.

En efecto, conscientes de la injusticia e indolencia de los ἄριστοι, muchos marinos y pescadores volcaron sus esperanzas en el mar. Aquello empezó como sencillos viajes mercantiles y a veces como actos piráticos; no por nada, Hermes, el dios del comercio, era también el de los ladrones. El contacto con nuevas gentes y nuevas tierras hizo que esos comerciantes-piratas vieran que no era necesario vivir atados a una tierra mezquina y bajo los caprichos de un aristócrata egoísta. Se convencieron de que no sólo los nobles merecían vivir en abundancia, sino también los audaces, los que se atrevían a dar el salto a lo desconocido. De ese modo fue como miles de griegos empezaron a ocupar tierras más fértiles en Italia, Sicilia, el Ponto y el Helesponto. Al paso de un par de décadas, y al ver lo ventajoso que era emigrar, incluso algunos aristócratas vieron la oportunidad de encabezar las siguientes expediciones: nombres como Arquias, Quersicrates y Falanto, de quienes se conservan apenas leyendas y vagos recuerdos.

La ocupación de la mayoría de los territorios nuevos ocurrió de manera pacífica, o al menos sin ningún incidente importante que hayan registrado los autores antiguos, por ejemplo, Pithecusas y Cumas que encontraron buenos tratos en los nativos de Campania, los oscos. Caso diferente fueron Cércira, Siracusa, Naxos y Tarento. Éstas eran lideradas por aristócratas resueltos a ocupar el nuevo hogar, aunque tuvieran que utilizar la violencia para alejar, o de plano, despojar, a los nativos de sus campos; ellos se enfrentaron y expulsaron o redujeron a servidumbre a sus vecinos belicosos, Cércira a los liburnos, Siracusa y Naxos a los sículos, y Tarento a los yapigios.

También a mediados de este siglo VIII llegaron a Grecia dos innovaciones trascendentales: la forja del hierro y el alfabeto. El primero presentaba enormes ventajas respecto al bronce, pero era muy caro y sólo los aristócratas podían adquirirlo; los pobres siguieron usando instrumentos de madera, piedra o hueso. No podía ser de otra manera. Los adelantos tecnológicos son como las lluvias: primero llegan a la cúspide de la pirámide y tiempo después, si hay oportunidad, mojan la base. El alfabeto fue adaptado del sistema fenicio por los comerciantes a fin de controlar más fácil las transacciones e inventarios de mercancía. Después, algunos aedos lo

usaron para ayudarse a recordar e inmortalizar los cantos que les parecían más bellos. Homero y Hesíodo estuvieron entre los primeros poetas que aprovecharon eso.

Ciertamente los cambios se estaban dando lentamente, al grado que parecía que las cosas continuaban igual que siempre. Esto debido a que las innovaciones mencionadas no alcanzaron a todo mundo de la misma manera; hubo algunos, los campesinos y esclavos más pobres, que ni siquiera las conocieron de primera mano. Por eso, mientras los aristócratas, los marinos y los emigrantes veían sus riquezas crecer, aún existían habitantes igual de miserables que en el pasado: “la masa de trabajadores del campo –apunta Finley–, cuya situación parece haber empeorado con el aumento general de la riqueza y la prosperidad.”⁴

De hecho, el régimen político no sufrió cambio; más bien, se resistía a él. Es decir, al terminar el siglo VIII e iniciar el VII, cada comunidad griega seguía bajo la égida de un consejo aristocrático, el cual había emergido luego de derrocar al *basileus* único. Durante ese proceso, algunas κῶμαι cercanas entre sí se unieron, en lo que se conoce como συνοικισμός, para formar una sola entidad, la πόλις, un Estado en miniatura que poseía sus propias leyes, festividades y sistema económico. Entre las más destacadas estuvieron Mitilene, Samos, Mileto, Corinto, Mégara, Egina, Atenas y Calcis.⁵ Las colonias también adoptaron el nuevo modelo de polis.

Pero a mediados del siglo VII, y a pesar de las revoluciones económicas y sociales, muchos griegos aún llevaban una vida gris como en la Edad Oscura. Fue entonces que se levantaron los tiranos, aristócratas de origen, quienes supieron canalizar la frustración creciente. Astutos y carismáticos, tomaron el poder de manera violenta, apoyándose en el pueblo y usándolo en beneficio propio. Muchas de las *poleis* más importantes conocieron este régimen, el cual era más “democrático” que la oligarquía, no en el sentido electoral actual, sino en el sentido de que su poder procedía del δῆμος. Platón, que tenía mal concepto del pueblo, tenía un peor concepto del tirano; y de ahí empieza la mala fama de la tiranía.

En resumen, durante largos siglos, los aristócratas ostentaron su ἀριστεία para ejercer su justicia, amparados en que los dioses (lo que ellos entendían por “dioses”) se comportaban de tal manera. Aunque se resistían a cambiar su actitud soberbia respecto a los demás habitantes (agricultores, artesanos, marineros y esclavos), muchos de éstos ya habían adoptado las nove-

⁴ Finley, *Grecia primitiva: La edad de bronce y la era arcaica*, p. 152.

⁵ Dekonski y Berger, *Historia de Grecia*, p. 63; y Wilson, *Encyclopedia of Ancient Greece*, pp. 164-165.

dades y su empuje era demasiado fuerte para poder detenerlo. Imaginemos a la nobleza como un héroe de casco empenachado que trata de detener el río con su escudo de bronce y adornos de oro y plata: tarea inútil. En ese sentido, el siglo VIII inauguró una nueva apertura de los griegos al mundo mediterráneo, lo cual propició un espíritu crítico, inquisidor y cosmopolita que en los tiempos por venir desembocaría en la creación de la tragedia, la comedia, la filosofía, la medicina, y demás disciplinas de los helenos que seguimos estudiando con fascinación. En fin, el cambio que estaba operando gracias a individuos audaces ya era inevitable.

TABLA CRONOLÓGICA

c. 825 – Los griegos ocupan los *emporía* de Al Mina, Poseideion y Paltos en el Levante.

820 – Fundación de Kitíon, Chipre, primera colonia fenicia.

814 – Huida de la princesa Elisa (Dido) de Tiro; funda Cartago.

800 – Fundaciones fenicias de Lixos, Útica y Gadir.

776 – Primera olimpiada.

775 – *Emporion* griego de Pithecusas a cargo de calcidios y eretrios.

765 – Pithecusas se vuelve la primera colonia griega.

756 – *Emporia* milesios de Sinope y Trapezus en la costa meridional del Ponto; uno a cargo de Habrondas y el otro por un fundador anónimo. En la costa de Propontis se funda el *emporion* de Cízico, a cargo de los milesios.

750 – *Emporion* de Ámiso, fundado en el Ponto por comerciantes milesios.

c. 750 – La *Ilíada* de Homero.

747 – Asesinato de Telestes, último rey de los corintios. Magistratura de Automenes, el primero de los *prytaneis* anuales.

745 – Fundación de Cumas por Hipocles de Cime y Megastenes de Calcis.

c. 740 – La *Odisea* de Homero.

735 – Teocles, al mando de calcidios, naxios y dorios, funda Naxos, la primera colonia en Sicilia.

734 – Arquias y Quersicrates salen de Corinto; uno funda Siracusa en la pequeña isla de Ortigia, al sureste de Sicilia, y el otro, Cércira en la costa este de la isla del mismo nombre.

730 – Los eretrios fundan Mende y Metone en Calcídice. Fundaciones fenicias de Panormo y Motía al occidente de Sicilia

729 – Un grupo de calcidios funda Leontinos bajo el liderazgo de Teocles y Catane bajo Evarco.

726 – Lamis guía un grupo de megarenses, quienes fundan Mégara Hiblea.

c. 725 – La *Teogonía* y *Los trabajos y los días*, obras de Hesíodo.

720 – Fundación de Regio en Bretia por los calcidios. Fundación de Síbaris por Isos de Hélice.

716 – Fundación de Zancle en la punta noreste de Sicilia por Perieres de Cumas y Cratemenes de Calcis. Los zancleos fundan Milas, en la costa norte.

712 – Fundación de Ástaco por los megareos en Propontis.

710 – Miscelo de Ripes funda Crotona. Telis y Cleobea, sacerdotes parios de Deméter, fundan Tasos. Los calcidios fundan Torone en Calcídice.

709 – Fundación de Parion en el Helesponto por los milesios, parios y eritreos.

706 – Fundación de Tarento por el espartano Falanto y un grupo de *partheniai*.

700 – Aqueos y eretrios fundan Escione en Calcídice.

BIBLIOGRAFÍA

a) Fuentes clásicas

APOLONIO DE RODAS, *El viaje de los Argonautas*, trad. Carlos García Gual, Madrid, Alianza Editorial, 1975, 280 pp.

ARATO DE SOLOS, *Fenómenos*, intr., trad. y notas Esteban Calderón Dorda, Madrid, Gredos (Biblioteca Clásica, no. 178), 1993, 326 pp.

ARISTÓTELES, *Política*, intr., vers. y notas Antonio Gómez Robledo, México, UNAM (Bibliotheca Scriptorum Graecorum et Romanorum Mexicana), 2000, 250 + LIV pp.

—, *Metafísica*, intr. y ed. Francisco Larroyo, México, Porrúa (Sepan cuántos... no. 120), 1969, LXII + 260 pp.

ARQUÍLOCO DE PAROS, *Fragmentos*, intr., trad. y notas José Molina Ayala, México, Textofilia Ediciones, 2011, 146 pp.

CICERÓN, Marco Tulio, *Discursos I*, Madrid, Gredos (Biblioteca Clásica, no. 139), 1990, 464 pp.

CLAUDIO ELIANO, *Historias curiosas*, intr., trad. y notas Juan Manuel Cortés Copete, Madrid, Gredos (Biblioteca Clásica, no. 348), 2006, 348 pp.

DIÓDORO SÍCULO, *Biblioteca histórica*, trad. y notas Jan José Torres Esbarranch y Juan Manuel Guzmán Hermida, Madrid, Gredos (Biblioteca Clásica, no. 294), 2012, 504 pp.

DIONISIO DE HALICARNASO, *La composición literaria*, trad., notas e intr. Vicente Bécares Botas, Salamanca, Universidad de Salamanca, 1983, 78 pp.

ESTRABÓN, *Geografía*, vol. II, trad. y notas José Vela Tejada y Jesús Gracia Artal, Madrid, Gredos (Biblioteca Clásica, no. 288), 1991, 576 pp.

—, *Geografía*, vol. IV, trad. Juan Luis García Alonso, María Paz de Hoz García-Bellido y Sofía Torallas Tovar, Madrid, Gredos (Biblioteca Clásica, no. 306), 1991, 576 pp.

- , *Geografía*, vol. V, trad. Juan Luis García Alonso, María Paz de Hoz García-Bellido y Sofía Torallas Tovar, Madrid, Gredos (Biblioteca Clásica, no. 415), 1991, 576 pp.
- HERÓDOTO, *Historias*, intr., vers. y notas Arturo Ramírez Trejo, México, UNAM (Bibliotheca Scriptorum Graecorum et Romanorum Mexicana), 1984, LIV + 258 pp.
- HESÍODO, *Teogonía, Los trabajos y los días, Escudo de Heracles, Idilios de Bión, Idilios de Mosco, Himnos órficos*, prolog. José Manuel Villalaz, México, Porrúa (Sepan cuantos... no. 206), 1990, XXIV + 88 pp.
- , *Teogonía, Trabajos y días, Escudo, Fragmentos, Certamen*, intr., trad. y notas A. Pérez Jiménez y A. Martínez Díaz, Madrid, Gredos (Biblioteca Clásica, no. 3), 2015, XXXVIII + 326 pp.
- HIGINO, Cayo Julio, *Fabulas*, trad. Santiago Rubio Fernaz, Madrid, Ediciones Clásicas, 1997, X + 285 pp.
- HOMERO, *Ilíada*, intr., trad. y notas Emilio Crespo Güemes, Madrid, Gredos (Biblioteca clásica, no. 1), 2015, XXXVI + 586 pp.
- , *Odisea*, trad. José Manuel Pabón y Suárez de Urbina, intr. y rev. Carlos García Gual, Madrid, Gredos (Biblioteca clásica, no. 2), 2015, XXIV + 454 pp.
- JENOFONTE, *Económico*, ed., trad. y notas Juan Gil, Madrid, Sociedad de Estudios y Publicaciones, 1966, 450 pp.
- OVIDIO NASÓN, Publio, *Las metamorfosis*, trad. y notas Federico Sainz de Robles, México, Espasa-Calpe, 1963, 267 pp.
- PAUSANIAS, *Descripción de Grecia*, libros III-IV, intr. Francisco Javier Gómez Espelosín, trad. y notas, María Cruz Herrero Ingelmo, Madrid, Gredos (Biblioteca Clásica, no. 197), 2002, 530 pp.
- , *Descripción de Grecia*, libros VII-X, intr., trad. y notas, María Cruz Herrero Ingelmo, Madrid, Gredos (Biblioteca Clásica, no. 198), 2002, 528 pp.
- PLATÓN, *La República*, intr., trad. y notas Marisa Divenosa y Claudia Mársico, Buenos Aires, Losada, 2005, 646 pp.
- PLUTARCO, *Obras morales y de costumbres: Moralia*, intr., trad. y notas Concepción Morales Otal y José García López, Madrid, Gredos (Biblioteca Clásica, no. 78), 1985, 524 pp.

POLIBIO, *Historias*, libros V-XV, intr. Alberto Díaz Tejera, trad. y notas Manuel Balasch Recort, Madrid, Gredos (Biblioteca Clásica, no. 43), 1981, 538 pp.

TEOFRASTO, *Historia de las plantas*, intr., trad. y notas José María Díaz-Regañón López, Madrid, Gredos (Biblioteca clásica, no. 112), 1988, 531 pp.

—, *De Causis Plantarum*, ed. y trad. Benedict Einarson y George K. K. Link, Cambridge, Loeb Classical Library, 1976, 474 pp.

TUCÍDIDES, *Historia de la Guerra del Peloponeso*, intr. Eduardo O’Gorman, México, Porrúa (Sepan cuántos..., no. 290), 2010, 7ª ed., LXVIII + 458 pp.

VIRGILIO, *Eneida*, intr. José Luis Vidal Pérez, trad. y notas Javier de Echave-Sustaeta, Madrid Gredos (Biblioteca Clásica, no. 91), 1982, 382 pp.

b) Bibliografía especializada

ANDREWES, Antony, *The Greek Tyrants*, London, Hutchinson University Library, 1966, 168 pp.

ANTHON, Charles, *A Classical Dictionary*, New York City, Harper & Brothers, 1841, 1423 pp.

AUBET, María Eugenia (dir.), *Tiro y las colonias fenicias de Occidente*, Barcelona, Grijalbo, 1994, 360 pp.

BIANCHI BANDINELLI, Ranuccio (dir.), *Historia y civilización de los griegos*, Tomos 1 y 2, trad. Papa Gasull *et al.*, vol. 2, Barcelona, Icaria, 1984.

BLÁZQUEZ, José María *et al.*, *Fenicios y cartagineses en el Mediterráneo*, Madrid, Cátedra, 1999, 678 pp.

BRAUDEL, Fernand, *El Mediterráneo, El espacio y la historia* (La Méditerranée, L’espace et l’histoire), trad., Francisco González Aramburo, México, Fondo de Cultura Económica (Colección popular, no. 431), 1995, 208 pp.

BURN, Andrew Robert, *The Pelican History of Greece*, Middlesex, England, Penguin Books, 1966, 416 pp.

—, *The World of Hesiod: A Study of the Greek Middle Ages, c. 900-700 B.C.*, London, Kegan Paul, 1936, XVI + 286 pp.

- CARRILLO GONZÁLEZ, Raquel, *Breve historia de Tartessos*, Madrid, Ediciones Nowtilus, 2011, 311 pp.
- CASADO RIGALT, Daniel, “Tartessos, el reino del oro y la plata” en *Historia National Geographic*, no. 102, agosto de 2012, pp. 53 y 58.
- CHILDE, Vere Gordon, *The Bronze Age*, New York, Biblo and Tannen, 1930, 272 pp.
- COLLIS, John, *The European Iron Age*, Oxford, Taylor & Francis, 2003, 192 pp.
- COTRELL, Leonard, *El toro de Minos (The Bull of Minos)*, trad. Margarita Villegas de Robles, México, Fondo de Cultura Económica (Breviarios, no. 138), 1981, 304 pp.
- CRAMER, John Anthony, *A Geographical and Historical Description of Ancient Greece*, Oxford, Clarendon Press, 1828, 474 pp.
- , *A Geographical and Historical Description of Asia Minor*, Oxford, University Press, 1832, 496 pp.
- DEGER-JALKOTZY, Sigrid, e Irene S. LEMOS (eds.), *Ancient Greece: From Mycenaean Palaces to the Age of Homer*, Edinburgh, Edinburgh University Press, 2006, 640 pp.
- DEKONSKI, A., Anatoli Ksaverievich BERGER *et al.*, *Historia de Grecia (Histoire de l’Antiquité, Grèce)*, trad. Guillermo Lledó, México, Grijalbo, 1984, 276 pp.
- DE LA GARZA CAMINO, María Teresa y María del Carmen VALVERDE VALDÉS, *Teoría e historia de las religiones*, México, UNAM, 1998, 398 pp.
- FAGAN, Brian Murray, *Los setenta grandes inventos y descubrimientos del mundo antiguo (The Seventy Great Inventions of the Ancient World)*, trad. Carmen Gómez Aragón y Alejandro Jockl, Barcelona, Blume, 2009, 304 pp.
- FALCÓN MARTÍNEZ, Constantino, Emilio FERNÁNDEZ GALIANO y Raquel LÓPEZ MELERO, *Diccionario de mitología clásica*, vol. 1 y 2, Madrid, Alianza Editorial, 2001, 312 pp.
- FINLEY, Moses Israel, *La edad de bronce y la era arcaica (Early Greece: the Bronze and Archaic Ages)*, trad. Delia Maunás, Buenos Aires, Editorial Universitaria de Buenos Aires, 1974, 224 pp.
- , *The Ancient Greeks*, Middlesex, England, Penguin Books, 1963, 208 pp.
- FORREST, William George Grieve, *Los orígenes de la democracia griega (The Emerge of Greek Democracy)*, trad. Pedro López Barja de Quiroga, Madrid, Editorial Akal, 1988, 216 pp.

- GÓMEZ ESPELOSÍN, Francisco Javier, “Fenicios. Los dueños del Mediterráneo” en *Historia National Geographic*, no. 66, agosto de 2009, pp. 45, 48-49.
- GRACIA ALONSO, Francisco, “Fenicios en Iberia. Los emigrantes de Oriente” en *Historia National Geographic*, no. 50, abril de 2008, p. 48.
- GRANT, Michael, *The Rise of the Greeks*, London, Hachette UK, 2012, 416 pp.
- HALL, Henry Rushton, *The Civilization of Greece in the Bronze Age*, Methuen, London, 1928, 342 pp.
- HARDEN, Donald Benjamin, *The Phoenicians*, Middlesex, England, Penguin Books, 1971, 314 pp.
- ISAGER, Signe y Jens Erik SKYDSGAARD, *Ancient Greek Agriculture: An Introduction*, London, Routledge, 2013, 256 pp.
- LANG, Andrew, *The World of Homer*, London, Longsman Green, 1910, 310 + XX pp.
- LESKY, Albin, *Historia de la literatura griega (Geschichte der Grieschischen Literatur)*, vers. en español José María Díaz-Regañón López y Beatriz Romero, Madrid, Gredos, 1989, 1004 pp.
- LEVI, Peter, *Descubrir la Grecia clásica*, Barcelona, Folio, 2002, 124 pp.
- LÓPEZ CASTRO, José Luis (ed.), *Colonos y comerciantes en el occidente mediterráneo*, Almería, Editorial Universidad de Almería, 2015, 346 pp.
- MAN, John, *Alpha Beta*, London, Penguin Random House, 2010, 336 pp.
- MÁRQUEZ ROWE, Ignacio, “Assurnasirpal el Grande. El creador de Asiria” en *Historia National Geographic*, no. 118, enero de 2014, pp. 33-34.
- MARTÍNEZ GARCÍA, Óscar, “Príamo, el último rey de Troya” en *Historia National Geographic*, no. 112, junio de 2013, pp. 49 y 51.
- MOVELLÁN LUIS, Mireia, “Troya, la vida en una ciudad legendaria” en *Historia National Geographic*, no. 137, julio de 2015, pp. 39-40.
- OSBORNE, Robin, *Greek History: The Basics*, London, Routledge, 2014, 198 pp.
- , *Greece in the Making 1200-479 BC*, 2nd ed., London, Routledge, 2009, 400 pp.
- PARODI ÁLVAREZ, Manuel Jesús, “La fundación de Cádiz por los fenicios” en *Historia National Geographic*, no. 108, febrero de 2013, p. 47.

- PECK, Harry Thurston (ed.), *Harper's Dictionary of Classical Literature and Antiquities*, New York City, Harper and Brothers, 1896, XV + 1701 pp.
- PROTOPSALTIS, Demetrios, *An Encyclopedic Chronology of Greece and Its History*, Bloomington, Xlibris Corporation, 2012, 401 pp.
- RAMÍREZ TREJO, Arturo Edmundo, *Manual de dialectología griega*, México, UNAM, 2005, 200 pp.
- SACKS, David, *Letter Perfect: The Marvelous History of Our Alphabet From A to Z*, New York City, Broadway Books, 2007, 416 pp.
- SANZ SERRANO, Rosa, "Hattusa, la gran capital del Imperio Hitita" en *Historia National Geographic*, no. 86, abril de 2011, p. 49.
- SMITH, William (ed.), *Dictionary of Greek and Roman Antiquities*, London, John Murray, 1875, 1002 pp.
- , *Dictionary of Greek and Roman Geography*, London, John Murray, 1856, 1340 pp.
- , *Dictionary of Greek and Roman Biography and Mythology*, Boston, Little Brown and Company, 1867, 3700 pp.
- STILLWELL, Richard, William Lloyd MACDONALD, Marian Holland MCCALLISTER *et al* (ed), *The Princeton Encyclopedia of Classical Sites*, New Jersey, Princeton University Press, 1976, 1068 pp.
- WILSON, Nigel Guy (ed.), *Encyclopedia of Ancient Greece*, London, Routledge, 2013, 832 pp.